



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

No te puedes apegar a nada ni a nadie

Un Caso de Institución de Protección

María del Pilar Sánchez Amador

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Trabajo Social
Bogotá, D.C., Colombia
2019

No te puedes apegar a nada ni a nadie

Un Caso de Institución de Protección

María del Pilar Sánchez Amador

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título
de:

Magister en Trabajo Social con Énfasis en Familia y Redes Sociales

Director (a):

Ximena Pachón

Docente e Investigadora

Departamento de Antropología

Universidad Nacional de Colombia

Línea de Investigación:

Estado, Evaluación y Análisis de las Políticas Públicas Familiares

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas,

Departamento de Trabajo Social

Bogotá, D.C., Colombia

2019

*Dios,
cuando entraste en mi vida
la luz brilló
Pude ser yo!*

*A mi mamá.
He recibido de ti todo el apoyo
Siempre incondicional
Gracias!*

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi directora, Ximena Pachón, su paciencia me dio muchas lecciones. Entre ellas, construir con alegría y tranquilidad el texto con el que interactuamos y a través del cual, sin que sea muy evidente, va formándonos, moldeando el carácter y el conocimiento. Además de entender, que escribir es un arte que nace de un corazón sensible, que derrama el sentimiento de lo que va descubriendo a través de palabras que expresan la realidad, por dura que esta se presente, suavemente para quien se interesa en conocerla, el lector.

A todos los niños, niñas y jóvenes de la Fundación Niños de los Andes de la Sede Nuevo Amanecer, su lenguaje sincero, para mostrarme una realidad que toca el corazón. Me recordó que nunca debemos perder la sensibilidad, ni endurecer el corazón, cuando la cotidianidad del ejercicio de la profesión no nos deja sorprendernos ante las situaciones que vemos a diario.

Resumen

La situación de los niños, niñas y adolescentes institucionalizados con medida de protección, en este tiempo en la ciudad de Bogotá, se constituye en una realidad, que toma características especiales, necesaria de ser leída. Quise introducirme en el sistema y explorar su forma de implementar los procedimientos establecidos tendientes a proteger los derechos de NNA y conocer de cerca sus vivencias asociadas para tratar de identificar las apropiaciones que han tenido del entorno institucional en relación con el afecto. Igualmente, busco entender la forma, en que los actores institucionales comprenden el proceso de socialización de los niños, niñas y adolescentes en relación con las situaciones afectivas que desde ella se generan. En el desarrollo del trabajo, la familia surge como un componente fundamental del proceso, del que exploro sus significados y la importancia que le atribuyen los participantes del estudio.

Palabras clave: Socialización, Afecto y Familia.

Abstract

The situation of institutionalized children and adolescents with protection measures, at this time in the city of Bogotá, is a reality that takes on special characteristics, necessary to be read. I wanted to introduce myself to the system and explore how to implement the established procedures to protect the rights of children and to learn about their associated experiences to try to identify the appropriations they have had from the institutional environment in relation to affection. Likewise, I seek to understand the way in which the institutional actors understand the process of socialization of children and adolescents in relation to the affective situations that are generated from it. In the development of work, the family emerges as a fundamental component of the process, from which I explore its meanings and the importance attributed to it by the study participants

Keywords: Socialization, Affection and Family

Contenido

No te puedes apegar a nada ni a nadie.....	I
No te puedes apegar a nada ni a nadie.....	III
Introducción	1
1. Una Mirada a la Niñez.....	19
1.1. La Infancia	19
1.2. Algunas Anotaciones sobre la Familia.....	25
1.3. La Socialización	28
1.4. Afecto.....	35
2. La Infancia y las Instituciones de Protección en Colombia	45
2.1. Antecedentes Históricos.....	45
2.2. Fundación Niños de los Andes	56
2.2.1. La Sede Nuevo Amanecer.....	57
2.2.2. Funcionamiento de la Sede	60
2.3. Filosofía SER	69
2.4. Los Niños, Niñas y Adolescentes y la Medida de Protección.....	74
2.4.1. Cuando me entregaron a Bienestar	74
2.4.2. La Llegada a la Fundación.....	75
2.4.3. Conociendo a los Niños, Niñas y Adolescentes	77
2.5. En todo ICBF llevo.....	79
2.6. El Proceso de Transformación Hacia el Cambio	86
3. El Afecto, Formas de Expresión y Manifestaciones en la Institución.....	91
3.1. Hay que Romper con el Sistema de Institución.....	91
3.2. Búsqueda de Afecto	93
3.3. Figuras de Afecto, Apego.....	97
3.4. La Amistad	103
3.4.1. Amigos.....	103
3.4.2. No hay amigos, hay compañeros muy queridos.....	105
3.4.3. Cuando yo lloro, me gusta yo sola que nadie.....	108
3.5. La Familia	110
3.6. Conclusión	112
4. Reflexiones Finales.....	115
Anexo A	135
Anexo B	137
Anexo C	139
Bibliografía	143

“... el recuerdo recibe durante la evocación un peso emocional mayor que el que tenía en el momento de su almacenamiento”
(Heller 1987p.62).

Introducción

Mi profesión como Trabajadora Social me condujo a conocer niñas, niños y adolescentes (NNA) abandonados por sus familias, en diversas situaciones de desprotección, algunos de ellos atendidos por entidades sin ánimo de lucro que buscan cuidarlos para que logren una oportunidad de vida digna. El mismo azar hizo que tuviera que asesorar una de estas entidades durante su proceso de obtención de la licencia de funcionamiento ante el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), y les permitiera atender niños en protección, rescatados de las calles. Esta experiencia, me acercó aún más al tema y me permitió conocer múltiples historias y las dolorosas situaciones que las caracterizan, además de acercarme a la normatividad vigente.

Mi reflexión personal surgió, en torno a varias de las circunstancias que escuchamos a diario sobre lo que está sucediendo con los NNA: delincuencia, agresión, pandillismo y barras bravas, entre otras, son algunas de las realidades con que permanentemente se les asocia en las noticias de la prensa, la televisión y la radio. ¿Cómo aportar a un mejoramiento de la situación de los NNA para que puedan desarrollarse sana y dignamente y además, participar activamente del medio social en el que se desenvuelven? ¿Por qué se dice, que el tiempo de permanencia de los niños en las instituciones es muy largo, pero de la misma manera, por qué apenas cumplen 18 años deben afrontar su vida como adultos? ¿Cómo se están formando en su paso por la institución? ¿Cuál es la injerencia de los profesionales en la socialización de los NNA? ¿Cuál es la idea o concepto de familia, durante la permanencia en la institución? Estas eran algunas de las ideas que rondaban en mi mente.

Surgió entonces el interés por comenzar a conocer las entidades del Estado que se dedican al cuidado de los NNA, explorar la manera como entienden y llevan a la práctica los lineamientos consagrados en el Código de Infancia y Adolescencia. Sondar cómo cuando ellos cumplen la mayoría de edad son regresados a sus familias para que sigan su vida, a pesar del largo tiempo que llevan muchos de ellos fuera de este contexto, mientras otros, reciben algunos incentivos para que la asuman solos, de la “mejor manera posible”.

La revisión documental sobre el tema de investigación me demostró la pertinencia de la problemática y me animó a continuar mi estudio. Al respecto, el documento presentado por Durán Strauch y Valoyes, en 2009, hace referencia al tema,

“... los miles de niños, niñas y adolescentes que no están al cuidado ni del padre ni de la madre, sea porque son huérfanos, porque han sido parcial o totalmente abandonados o por otras múltiples condiciones que llevan a que padre y madre no asuman su responsabilidad como cuidadores de sus hijos e hijas. Es una aproximación a un tema complejo, cuyo conocimiento y comprensión ayudarán a avanzar en la construcción de un país respetuoso de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes”.

En la entrevista, que amablemente me concedió, el Dr. Durán Strauch, autor del mencionado trabajo y director del Observatorio de Infancia de la Universidad Nacional, me ratificó la necesidad de estudiar el tema de protección a la niñez teniendo en cuenta las políticas públicas a fin de ver su aplicación en la realidad y de manera particular cómo las instituciones enfrentan lo afectivo.

Este observatorio, entre los múltiples trabajos que ha realizado, elaboró en 2008 el estudio *“Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia”* en el cual quiero detenerme y extraer algunos apartes, que me sirven para introducir al lector en la situación del tema propuesto:

“... Al 30 de Junio de 2008, el sistema de información de niños, niñas y adolescentes en el sistema de protección del ICBF (PARD) reporta un total de 58.517 niños, niñas y adolescentes que están siendo atendidos, el 48% son mujeres y el 52% hombres. El 67% de ellos provienen de la zona urbana, el 23% de la zona rural, del 10% restante no hay datos de zona de procedencia. A nivel de las distintas regionales, Bogotá, Antioquia, Valle, Magdalena y Nariño atienden el mayor número de niños, niñas y adolescentes, mientras que las regionales de Guainía, Amazonas, Vaupés y Vichada presentan el menor número de casos atendidos. La distribución por grupos etarios se presenta más o menos simétricamente: 28% están en la primera infancia, 29% entre 6 y 12 años y 33% son adolescentes. Un 6% son mayores de 18 años”.

... Los principales motivos de consulta e ingreso a los programas del ICBF dentro del Sistema Nacional de Bienestar Familiar, son el maltrato y la vulneración de derechos por condiciones especiales de los cuidadores. Respecto a la situación jurídica, de los 58.517 niños, niñas y adolescentes, 10.984 tienen resolución de adoptabilidad y no han permanecido con sus padres por más de un año. De los 10.984 tan sólo hay 3.357 con familia conocida y los otros 7.627 no cuentan con contacto familiar por más de un año. El 38% de los niños, niñas y adolescentes que están en el sistema de protección no tienen aún definida su condición jurídica; el 16% tienen resolución de adoptabilidad y un 38% están por vulneración de derechos, grupo dentro del cual podrían encontrarse los niños y niñas en riesgo de perder el cuidado de sus padres (Durán Strauch, E y Valoyes, E. 2008).

En relación con el ejercicio de derechos de estos niños y niñas, continúa el estudio, el derecho a crecer en el seno de una familia es el principal derecho vulnerado, la adopción se hace difícil en la medida que los niños, niñas y adolescentes sobrepasan el ciclo de la primera infancia, en el que usualmente son deseados y requeridos por padres adoptantes. Al respecto, algunos de los entrevistados en el estudio Durán y Valoyes manifiestan:

“... el derecho a crecer en el seno de una familia es el principal derecho vulnerado, la adopción se hace difícil en la medida que los niños, niñas y adolescentes sobrepasan el ciclo de la primera infancia, en el que usualmente son adoptados.

“... La situación de los niños que no están con sus padres es difícil especialmente para aquellos que viven en instituciones que ofrecen cuidado, aunque se les restituyen sus derechos básicos hay otros derechos que no son tan fáciles de garantizar porque en estos centros la cantidad de niños y niñas no permite seguir cada caso con la atención que se merece, se tiende a ofrecer lo mismo a todos los niños sabiendo que cada caso es diferente” (Funcionaria institución estatal).

“... No se les puede restablecer el derecho más importante que tiene un niño que es el de tener una familia. Porque la familia es la que puede proveer estabilidad psicológica, estabilidad afectiva, así el niño tenga todo un equipo interdisciplinario no tiene una mamá, unos tíos, primos que le den estabilidad” (funcionaria institución privada de acogimiento familiar).

Los estudios realizados en el país, con relación a estas instituciones, muestran que los NNA permanecen largo tiempo en las instituciones de protección, separados de sus familias. Allí reciben instrucción escolar, tienen profesionales que se encargan de enseñarles, dirigirlos y cuidarlos. Sin embargo, considero que nuestro conocimiento sobre lo que pasa al interior de las instituciones es muy limitado, la cotidianidad no ha sido suficientemente estudiada. Las visiones de los NNA que permanecen en ellas, su situación, sus sentimientos, afectos y emociones en general, no las hemos observado, hemos pasado por alto o dejado de lado un mundo emotivo y doloroso. Por tanto, en este escrito y de manera muy exploratoria, pretendo dar a conocer mis observaciones sobre las acciones y el proceso de socialización en que están inmersos los niños y niñas durante su corto o largo paso por la institución y la relación que dichas acciones tiene con un proceso de resignificación afectiva que se entreteje en la cotidianidad de la interacción.

Pregunta de investigación y objetivos

Estos planteamientos me llevaron a formular una pregunta con eje en el conocimiento de la institucionalidad y sus dinámicas, en relación con el afecto de la siguiente manera: *¿Cómo se construye el afecto desde los procesos de socialización, en los niños y niñas que se encuentran en las instituciones de protección?*

En concordancia, he planteado como objetivo general,

Comprender cómo los niños, niñas y adolescentes, que se encuentran con medida de protección, en la Fundación Niños de los Andes, Sede Nuevo Amanecer como institución de protección, construyen el afecto, desde su proceso de socialización institucional.

Y los objetivos específicos,

- *Analizar el significado que para los NNA tiene el afecto en el medio institucional.*
- *Caracterizar la forma como los actores institucionales comprenden el proceso de socialización de los NNA en relación con las re significaciones afectivas.*
- *Explorar el concepto que tienen de familia, los niños, niñas y adolescentes que permanecen en la institución.*

La búsqueda del cumplimiento de estos objetivos, me lleva a indagar los lineamientos que relacionados con la socialización se encuentran intrínsecos en las prácticas diarias que como institución se imparten y que como persona individual y social se asumen desde el afecto, para caracterizarlos.

El proceso de socialización, como lo afirma Barreto & Puyana, hace posible que la persona se desenvuelva en una compleja red de relaciones,

Socializar significa aprender a participar de la sociedad, de su dinámica, características y condiciones específicas en un momento histórico determinado (Barreto & Puyana, 1996).

La situación de los NNA institucionalizados con medida de protección, constituye una realidad específica, compleja y difícil de acceder, donde inciden circunstancias personales de los partícipes, y de los adultos que los acompañan, así como circunstancias estructurales y coyunturales de un momento de tiempo determinado. Entrar en la descripción del sistema, su forma de implementar los procedimientos y conocer de cerca las vivencias relacionadas fue apenas el comienzo para identificar algunas de las apropiaciones y procesos obtenidos por los individuos respecto al afecto.

Enfoque Epistemológico

La investigación nos lleva a procesos reflexivos relacionados con lo que nos motiva a profundizar sobre el tema que nos interroga. Buscamos respuestas desde esos procesos.

Asumir elementos desde el construccionismo social y su referencia al desarrollo de los fenómenos relativos a los contextos sociales, es entrar a conocer la manera como individuos y grupos participan en la creación de su percepción social de la realidad, es un proceso dinámico en el que el objeto de estudio son las relaciones. Esas relaciones que se establecen con otros sujetos, con lugares, momentos u objetos que están presentes. El construccionismo se relaciona con la concepción dualista de una realidad exterior que es representada en el mundo interior del individuo. *“La realidad de la vida cotidiana se me presenta además como un mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con otros”* (Berger y Luckman,2001,p.40).

En lo que tiene que ver con los significados, estos emergen, nacen, toman sentido en el seno de las relaciones. El ser humano desde su nacimiento se encuentra bajo la influencia de las relaciones de su comunidad, y en las acciones coordinadas es que empieza a construir, deconstruir y co-construir de manera constante los significados (Gergen, 2006); por lo tanto, los significados evolucionan, se transforman a lo largo del tiempo. El lenguaje, el sentido, las acciones y los complementos, son los elementos para que en las relaciones humanas se construyan los significados. El lenguaje, es el medio por excelencia a través del cual la sociedad se mantiene unida, hace que los significados se transformen para llegar a lograr la comprensión del sentido común. En palabras de Gergen, *“El juego de los significantes es esencialmente un juego dentro del lenguaje, y este juego está incrustado en las pautas de la acción humana, en lo que damos en llamar contextos materiales”* (Gergen:1996a, p. 318), la función del lenguaje es favorecer las relaciones y crear un código común para construir sentido (Estrada&Diazgranados,2007).

Para los NNA participantes en este estudio, es el contexto quien marca la manera como se construyen las relaciones, según Gergen, es necesario abandonar la idea de comprender al individuo para centrarse en su matriz relacional. Desde este punto de vista, es posible observar que el sujeto es entendido como un ser activo que inmerso en la cultura puede transformar los significados y que el medio por el cual se logra esta transformación es el lenguaje. Los significados tan sólo se crean y transforman en las relaciones que el individuo establece con otros. Además, los enfoques a los que se adscribe comparten el postulado de que el conocimiento es algo construido, perciben al sujeto como un ser activo que participa en la construcción del conocimiento y no como un ente pasivo que se dedica sólo a recibir información brindada por el medio (Estrada&Diazgranados,2007).

El construccionismo social aporta elementos fundamentales relacionados con la investigación: los NNA están dentro de un contexto, que enmarca al individuo con las relaciones que establece, ajenas a él, por encontrarse con una medida de protección, alejado de su familia. Esta situación lo relaciona culturalmente de manera que construye significados que le proporcionan aprendizajes distintos de los que obtendría en su familia o en el contexto relacional en el que se esté inmerso. Estos aprendizajes, están acordes con el medio institucional que, además de aportar relaciones con individuos en la misma condición que no fueron planeadas, aporta relaciones con los funcionarios de turno que también entran a formar parte de significantes.

La interpretación de significados, desde el construccionismo social, se hace como una construcción relacional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada. Está antecedida por un conocimiento desarrollado que fundamenta, que da partida a las construcciones específicas del momento, el lugar y la situación estudiada; es decir, el lenguaje no tiene significado por sí solo, tan sólo adquiere su valor en la relación.

Por tanto, las interacciones que los niños y niñas obtienen en su diario devenir, relacionadas con sus compañeros de medida, con profesionales, investigador y otros, son los significantes que nos ayudan construir sentido, se hacen itinerantes con una realidad exterior e interior en la cual el lenguaje es fundamental para expresarlas, puesto que están enmarcadas dentro de la acción humana e inmersas en unos contextos materiales. Por lo que al considerar el modo en que las narraciones del yo se construyen dentro de la vida social y los usos a los que son puestas al servicio, no son posesiones del individuo sino de las relaciones (Gergen&Gergen,2011).

Diseño metodológico

De acuerdo con Galeano (2004), *“El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento”*. Esta investigación se define como cualitativa, se quiere comprender la realidad social a través de la valoración de lo subjetivo, vivencial y la interacción entre los sujetos. A través de la etnografía, que definida etimológicamente, significa la *“descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas”*, se asume que las tradiciones, las funciones, los valores

y las normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada (Martínez Miguelez, 2013).

De esta manera, en el presente estudio apelo a las técnicas etnográficas tradicionales para la obtención de la información, para la construcción de los datos sobre los que posteriormente realicé el análisis y la descripción o etnografía de las situaciones observadas. En la escritura del texto utilicé un lenguaje natural, casi cotidiano en la búsqueda de que represente, lo más fielmente posible lo que sienten, saben y conocen los NNA, así como los otros actores involucrados en la investigación. Igualmente, un lenguaje que refleje cuáles son las creencias, percepciones y modos de ver que permita entender la situación de los participantes. Busque encontrar las “categorías nativas” con las cuales los niños y los adultos describen, analizan y entienden la situación.

En lo relacionado con la posición del investigador, acudo a Rosana Gubert (2011), quien plantea al respecto: “...son los actores y no el investigador los privilegiados a la hora de expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir”. Por lo tanto, el investigador se aproxima a la realidad que estudia para conocerla, se propone interpretar-describir dicha realidad, para darla a conocer a quienes no pertenecen a ella interactuando en cada una de las técnicas que desarrolla. El investigador social conoce la realidad a través de: entrar en ella por medio de las técnicas que utiliza como observación participante, métodos de registro, entrevista no dirigida, etc., atributos socioculturales (género, raza, nacionalidad, etc.) en una interacción social de campo y, por último, en relación con sus lectores.

En este estudio, se privilegió la interacción con niños, niñas y adolescentes que tuvieran entre 6 meses y un año de permanencia en la institución, preferiblemente sin acercamiento parental. Esto, para dar cuenta de la socialización que los NNA están recibiendo desde la institución, entrar en el reconocimiento de los procesos de interacción y las lógicas internas, observar el ambiente institucional y sus dinámicas. Además, transcribir relatos que den cuenta de la percepción, situación y anhelos de quienes permanecen institucionalizados, alejados de sus familias. Llegar a entender las razones de la medida de protección en relación con los procesos de socialización, las situaciones que suceden en la familia y los alcances en la conformación individual respecto del afecto.

Los formadores y profesionales, a través de los lineamientos que la Filosofía SER ofrece, la cual basa su accionar en el amor, imparten el conocimiento específico del vocabulario de roles que, según Berger y Luckmann, estructura interpretaciones y comportamientos de rutina que transmiten dentro del área institucional. Los profesionales son los que inician o dan continuidad a un proceso psicosocial de atención individual y grupal que enfatiza en el cambio de hábitos y la forma de relacionarse para mejorar la convivencia.

Yo, como investigadora, desempeñé un rol activo de interacción con los participantes para llegar a la percepción social de la realidad relacional que establecen entre ellos, con otros sujetos, de los momentos y objetos, como algo que comparten y quieren conocer. Trate de permitir que el lenguaje, las expresiones personales me permitieran acceder a sus comprensiones, visiones y sentimientos.

Para llevar a cabo las labores de investigación dentro de la Fundación, utilicé las siguientes técnicas,

Observación Participante

La observación toma forma de apuntes cotidianos con riqueza de detalles y reflexiones personales del investigador relacionadas con lo observado (Corbetta, 2010).

Mi experiencia de observación, la pude expresar a través de apuntes consignados en mi diario de campo. Apuntes o notas de diversa naturaleza: observaciones realizadas, comentarios de niños o formadores, inquietudes que me surgían, conversaciones en las que participaba, situaciones que describía o sentimientos que afloraban ante una realidad difícil de afrontar pero que se tenía que vivir por parte de los niños y niñas.

Se describen dos momentos en la observación participante. Un primer momento en el que el observador, se detiene en la cotidianidad de la institución, a través de la descripción de rutinas diarias y otros registros que sean de relevancia, que den flexibilidad a la observación y surjan del momento, del instante que se vive. Un segundo momento en el que se registran los hechos acontecidos en los talleres realizados, detallando la forma como interactúan los niños y niñas mientras desarrollan la actividad central y otras, que contengan impresiones de actitudes, acuerdos o desacuerdos que alimenten el logro del objetivo propuesto para la sesión y para la investigación.

Para este estudio la observación participante facilita la posibilidad de ver los procesos de socialización, dado que se refiere a las interrelaciones que se establecen; entonces, el detalle, el gesto, la palabra, la situación son importantes para entender, relacionar lo referido en el actuar cotidiano y que ejerce socialización, así como las expresiones que dan cuenta del afecto. La presencia del investigador afecta el medio observado, por ello, se utiliza como estrategia la realización de trabajo voluntario en la institución para que pueda incorporarse dentro de la cotidianidad de la Fundación y de los NNA que permanecen con medida de protección en ella.

Además, desarrollé una guía de observación (Anexo A) para el tiempo de permanencia en la institución, de manera que diera cuenta de las interacciones de la vida cotidiana de quienes en ella permanecen. Como investigador, inmerso en el medio pude registrar situaciones de crisis, de encubrimiento, de celebración y otras que se presentaron en el diario acontecer, describiéndolas de la manera más fidedigna posible.

Diario de Campo

Acudí de manera juiciosa a utilizar esta técnica de investigación. Esto, porque de acuerdo con Gubert (2011) el diario de campo constituye el registro, la imagen del proceso de conocimiento de otros y de sí mismo que va experimentando el investigador; su progresiva agudeza y percepción se manifiesta en información, que será vertida en datos cada vez más numerosos, sorprendentes y relacionados entre sí. “*Un elemento fundamental del eterno diálogo que el investigador lleva a cabo consigo para conocer a sus informantes al tiempo que se conoce a sí mismo*” (Gubert, 2011).

De esta manera, en el diario de campo, trate de recoger los sucesos que me sucedían a diario en las tareas relacionadas con la investigación. Busqué hacer un registro detallado, minucioso, juicioso de los hechos que suceden en las interacciones que yo como investigadora establecí con los participantes, con el medio, la institucionalidad. También, con apreciaciones y reflexiones personales que me surgían, momentos difíciles en los que tuve que enfrentarme conmigo misma para superar miedos, inseguridades y tomar fuerza para levantarme y continuar en el transcurrir diario. El uso de esta técnica fue de gran utilidad, me permitió hacer un seguimiento de mis actividades, evaluar los logros de las mismas, registrar sentimientos, reflexiones, descripciones que los participantes hicieron, es decir, “atrapar” mucha información que de otra manera se evapora en el proceso.

Entrevista Semi Estructurada

Como la entrevista puede asumir múltiples formatos y dado el carácter cualitativo y exploratorio de mi investigación, construí un formato de entrevista semi estructurada, como herramienta para abordar las temáticas propuestas con los profesionales, coordinador, cuidadores, prestadores de servicios generales y todos aquellos directamente o indirectamente relacionados en su quehacer, con el proceso socializador de los niños. Además, para conocer acerca de las percepciones que se construyen en las interacciones con los NNA relacionadas con las expresiones y manifestaciones del afecto. En las entrevistas, los niños, niñas y adolescentes describieron su momento, las vivencias en relación con la percepción de su familia y la construcción que del afecto pueden hacer desde su permanencia en la institución. La utilicé como un intercambio de ideas, significados y sentimientos donde el investigador intenta ver y comprender lo que dicen sus participantes de acuerdo con la percepción de ellos y no con la propia, viéndose ambos, involucrados en la construcción de conocimiento de acuerdo con Bonilla y Rodríguez (2007).

Talleres

Utilicé la técnica del taller como estrategia metodológica, pues de acuerdo con Maturana (1997) *“...la relación enseñanza-aprendizaje trasciende la noción de transmisión de datos para convertirse en un intercambio relacional entre sujetos que comparten la cotidianidad o una porción de ella”*. El taller se constituye en una práctica que fortalece intercambios emocionales y cognitivos dados a través de la horizontalidad de las relaciones establecidas. Es necesario diferenciar dos momentos en los talleres. En el primero, se da tratamiento a los temas propuestos del estudio, en el segundo, los participantes conocen y expresan sus puntos de vista en relación con la información resultante de la actividad para que juntos demos significado a lo logrado. Se realizaron cinco talleres, dos sobre el tema de familia y tres, relacionados con la mirada que cada uno hace de sí mismo. Estos talleres privilegiaron las voces de los niños, niñas y adolescentes respecto a las categorías planteadas.

En el desarrollo de los talleres, tratamiento exploratorio del tema de la familia, se hizo complejo. Para los NNA no es fácil hablar de sus familias porque eso significa recordar y es doloroso. Aún en los siguientes talleres referirse a sus raíces o lugar de procedencia,

expresar artísticamente, sobre hermanos o familia, identificar lo que se es o se quiere a futuro fue un proceso difícil que al final dejó aprendizajes pero que requirió de tacto y motivación para lograrlo. El taller es una buena estrategia, pero el uso institucional repetido de estos denota cansancio, por lo que fue necesario incluir técnicas lúdicas, que motivaran el logro de resultados. Los talleres me hicieron recorrer un proceso de generación de confianza, que permitió posteriormente, tener una buena disposición de los NNA para llevar a cabo las entrevistas semiestructuradas.

Todo el proceso estuvo transversalmente permeado por la observación participante.

Entrar en el tema de la protección, todo un reto

Este tema de los niños, niñas y adolescentes en protección es un universo complejo. Cuando estaba definiendo el tema de mi tesis de maestría y comencé a trabajar con una institución que tenía niños en protección, pude darme cuenta que era un tema con muchas realidades posibles de explorar y una situación dura y difícil para quienes la tenían que vivir. Motivada por las dificultades de la investigación y los retos que implicaba su estudio, esboce mis objetivos y me lancé a la tarea de concretar el tema y buscar una institución para realizar el estudio.

En primer lugar y siguiendo el conducto regular, envié una carta al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en julio de 2016, haciendo un relato de mi estudio y la posibilidad que me asignaran una institución en Bogotá o Cundinamarca para llevarlo a cabo. Recibí un correo, cerca de seis meses después en el que expresaban el trámite de mi solicitud, sin solución a la vista. Mientras tanto, avanzaba con mis estudios de maestría y el diseño y conformación del proyecto de tesis que finalmente fue aprobado por el Consejo de la Facultad de Ciencias Humanas.

La realización de mi trabajo implicaba encontrar una institución que me aceptara, y realizar el trabajo de campo. Comencé buscando por las entidades aliadas registradas en la página del ICBF, con paciencia y persistencia, llamé a todas. Con resignación me enteré que en algunas ya tenían estudiantes realizando investigaciones a través de tesis de estudios superiores y que, en otras, la entidad estaba abordando “precisamente” el tema propuesto con su equipo interdisciplinario. Fueron muchas llamadas, solicitudes a diferentes entidades, averiguaciones que realicé. También recurrí a nuestra maestría y ellos me direccionaron para encontrar información de otras entidades, pero entre mi trabajo, cartas

y llamadas, el tiempo transcurría y no lograba una entidad que me permitiera realizar mi estudio.

Finalmente, asistí a una charla sobre inclusión de la Maestría de Discapacidad, de la Facultad de Medicina en la Universidad Nacional de Colombia. Allí, en medio de una conversación, con profesoras de Medellín y Manizales que vinieron invitadas, surgieron comentarios acerca de la realización de las tesis en los postgrados y por supuesto puse sobre la mesa el tema de los niños en protección y la dificultad para acceder a alguna institución. Entonces, una de ellas me sugirió que enviara mi solicitud a la Fundación Niños de los Andes que muy probablemente me permitiría hacer el estudio.

Muy contenta por tener una posibilidad, hice la solicitud lo más rápido que pude, la cual obtuvo receptividad desde el momento que hablé con ellos por teléfono. Envíe los documentos a la persona que se me indicó y mientras hizo trámite y fue autorizado pasó cerca de un mes. Me enviaron un correo diciendo que podía realizar el estudio en la sede Nuevo Horizonte y los datos de la coordinadora de sede para ponerme en contacto con ella. Así, en agosto de 2017, pude comenzar mi trabajo de campo.

Este trabajo voluntario que realicé y la experiencia vivida en la Sede Nuevo Amanecer, de la Fundación Niños de los Andes quedarán por siempre en mi corazón, me permitió acceder a una realidad que sólo estando dentro de ella es posible de conocer, a pesar de los esfuerzos que se hagan por abordarla desde fuera.

Características del estudio

Este estudio se desarrolló en la Fundación Niños de los Andes, en el período comprendido entre agosto – diciembre de 2017. La fundación es una institución que acoge niños, niñas y adolescentes con medida de protección entre 7 y 17 años 11 meses. Hago referencia al periodo de tiempo porque las condiciones, situaciones y personas participantes son específicas del momento, dada la dinámica institucional que en primera instancia se presenta por la entrada y salida de los NNA, debido al cumplimiento de mayoría de edad, a evasión, a traslados o, por llegada de nuevos.

Al iniciar la primera etapa en la que se buscaba la interacción y acercamiento con los niños con los que iba a trabajar, tuve momentos difíciles, parecía que los NNA que estaban en la Fundación no cumplían el perfil de la investigación porque de acuerdo con la información

recibida, el tiempo de permanencia en la institución, oscilaba entre 1 a 7 meses, con excepción de un adolescente de 17 años que llevaba tres años. Además, la información proporcionada aseveraba que la medida extendida a los NNA era de protección y según la normatividad debería ser resuelta en un tiempo menor de seis meses. Todos los posibles participantes llevaban entre dos y seis meses de haber llegado a la Fundación. En ese momento, era necesario asumir la realidad y tomarla como parte de los hallazgos.

A lo largo de varias semanas de asistir como voluntaria y colaborar en diferentes labores, aproveché también el tiempo para conversar mucho con todos, ya fueran profesionales, personas de servicios generales, formadores o niños, niñas y adolescentes. Todas estas conversaciones me llevaron a entender que varios de los niños podían llevar desde un mes hasta más de un año de permanencia en la institución, pero en realidad estaban vinculados al Sistema de Bienestar Familiar desde hacía más tiempo. Algunos de ellos llevaban hasta siete años, con múltiples entradas y salidas de las instituciones, con regreso a los centros de emergencia y cada vez trasladados a una institución diferente. Estos niños oscilaban entre los 8 y los 17 años, por lo que acordé con el psicopedagogo realizar los talleres en la mañana y la tarde con un grupo seleccionado en el que algunos no contaban con acompañamiento familiar, aunque, no tenían declaratoria de adoptabilidad. Encontré entre ellos, hermanos con historia de violencia intrafamiliar y abuso sexual, otros estaban en protección por denuncias de vecinos, trabajo infantil o ejercicio de la prostitución de las madres.

Fue así como organicé mi trabajo, realizando talleres en las mañanas, con los niños que asistían al colegio en la tarde. Se trataba básicamente de niños y niñas entre 8 y 12 años. En las tardes me reunía con quienes asistían a validar en la mañana, casi todos adolescentes entre 13 y 17 años.

El joven de 17 años que tenía mayor tiempo de permanencia en la Fundación, fue trasladado a otra sede de la Fundación, tres semanas después de iniciar mi voluntariado, por lo que solamente asistió a un taller y no hubo mayor acercamiento con él. Esto fue desafortunado, porque cumplía el perfil del estudio y además varios de sus hermanos también salieron del Sistema de Bienestar Familiar al cumplir 18 años, de acuerdo con lo expresado por profesionales y formadores.

Los NNA que participaron de las entrevistas y talleres, tienen en promedio una permanencia de cuatro años, sin embargo, hay grandes diferencias entre ellos, una lleva 14 años, otra 7, 2 llevan 4 y otras 2 llevan 2, los demás, varios meses entre 6-8. Se completó un grupo de 16 niños, niñas y adolescentes, quienes formaron parte de esta investigación. Sin embargo, durante el tiempo de investigación y permanencia en la institución, hubo traslados, uno por consumo, otro de sede y uno se evadió.

Los niños, niñas y adolescentes que participaron en por lo menos una de las acciones realizadas, se relacionan a continuación,

Nombre	Edad	sexo	Tiempo en ICBF
Andrés	14 años	Masculino	3 años En Adoptabilidad
Camila	13 años	Femenino	2 años
Cristina	15 años	Femenino	4 años
Darlin	17 años	Femenino	7 años
Dayanna	15 años	Femenino	4 años
Luisa	16 años	Femenino	2 años En adoptabilidad
Olegario	12 años	Masculino	7 meses
Juan David	12 años	Masculino	7 meses
Jhon Fredy	15 años	Masculino	6 meses
Juan Camilo	10 años	Masculino	6 meses
Valentina	9 años	Femenino	6 meses
Juan David	10 años	Masculino	2 años
Eduan	15 años	Masculino	2 años
Natalí	13 años	Femenino	14 años
Lizeth	15 años	Femenino	8 meses
Valeria	13 años	Femenino	2 años

La búsqueda de información sobre las características familiares y otras semejantes, no se pudo recoger o se hizo de manera muy restringida por políticas establecidas desde el Estado para las instituciones de protección, dadas por mandato directo de la Defensoría de Familia para protección de la información de los procesos que adelantan niños, niñas y adolescentes por ser menores de edad.

El personal administrativo, los profesionales, formadores y personas de servicios generales que participaron de la entrevista semiestructurada, al igual que de las charlas

informales, el cuidado, corrección y labores diarias dentro de cada profesión se enumeran a continuación,

Profesión	Sexo	Labor
Psicólogo 1	Femenino	Equipo Psicosocial
Psicólogo 2	Femenino	Equipo Psicosocial
Psicopedagogía	Masculino	Equipo Psicosocial
Trabajo Social	Masculino	Equipo Psicosocial
Enfermería	Femenino	Salud Primaria
Coordinación	Femenino	De Sede
Secretaria	Femenino	Recep/ Admon
Formador 1	Femenino	Formadores
Formador 2	Femenino	Formadores
Formador 3	Femenino	Formadores
Cocina 1	Femenino	Alimentos
Cocina 2	Femenino	Alimentos
Aseo	Femenino	Limpieza General
Todero	Masculino	Mantenimiento

La realización de las entrevistas a los profesionales y formadores, estuvo un poco accidentada porque fue necesario realizarla durante la jornada laboral, la cual es bastante compleja porque requiere de dar atención constante a los NNA, además, de dar solución a las situaciones que surjan y realizar permanente acompañamiento al grupo o grupos que permanecen en casa. Por tanto, en algunos casos debimos interrumpir muchas veces y en otros, nos retiramos a la parte de arriba de la sede, o aprovechamos el momento en el comedor para conversar los temas de la investigación.

Dado que durante el semestre que se realizó el trabajo de campo, los Formadores fueron cambiados por diferentes circunstancias, especialmente, los fines de semana, esto me llevó a reemplazar las entrevistas programadas, por conversaciones informales con quienes llegaron a reemplazarlos. Con los que permanecieron, se logró realizarlas de manera formal, al igual que con cada uno de los Profesionales y niños, niñas y adolescentes que finalmente formaron parte del grupo aquí mencionado. Estos últimos, participaron con interés y me permitieron conocer su experiencia institucional desde

sucesos de su vida, mostrándome su posición ante la vida hoy, los avances y desencuentros que han padecido.

En el momento de realizar la primera entrevista, estaba nerviosa, me parecía que nada iba a funcionar, que nada era adecuado. Sin embargo, tenía que enfrentar el momento, así que traté de dejar que fluyera, recordar la recomendación de mi directora y callarme a comentarios u opiniones propias y dejar hablar al entrevistado, posteriormente, podría realizar los ajustes necesarios a las preguntas o a la forma de realizarlas. Superada la primera entrevista, las demás se afrontaron con mayor tranquilidad, dejando que fuera la misma conversación la que llevara a la expresión de los relatos. Las interrupciones sufridas, especialmente con los formadores, se hicieron una dificultad porque en la retoma de la conversación algunas de las cosas que se estaban hablando quedaron sin terminar adecuadamente.

Realicé el ejercicio de transcribir las entrevistas, que me fue posible grabar, manteniendo los relatos de manera fidedigna y a través de ellos construir el documento, haciéndolos parte de los resultados de la investigación. Igualmente lo hice con el diario de campo, puesto que tenía conversaciones registradas con profesionales o formadores que después se ausentaron de la fundación y ya no regresaron, relacionadas con el interés de la investigación.

Para poder realizar una lectura organizada de lo expresado por quienes respondieron a las entrevistas, ordené una base de datos donde coloqué horizontalmente el tema de la pregunta y verticalmente, la persona entrevistada identificando la labor desempeñada. Coloqué en primera instancia a todos los adultos relacionados y posteriormente a los niños, niñas y adolescentes. De esta manera, la lectura y análisis se podía realizar horizontalmente, mirando lo dicho por cada una de las personas mientras que verticalmente, se observaba el conjunto de las respuestas por tema planteado.

Luego, procedí a realizar un trabajo de re-lectura de la información en el que la rigurosidad fue determinante para llegar a comprender, reclasificar, completar y construir los resultados del estudio. Este ejercicio, me permitió realizar algunas reflexiones en relación a cada tema preguntado, profesión ejercida, para luego organizarlas de acuerdo con las categorías planteadas. De la siguiente manera,

Labor / Pregunta	Temáticas de Análisis
Profesional	
Formador	
Administrativos	
Servicios Generales	
NNA	

Finalmente, junto con el diario de campo, la guía de observación, resultado de los talleres, frases reveladoras con fundamento y todas las anotaciones tomadas durante el proceso, se inició la construcción del documento final a la luz de los objetivos planteados.

El documento que presento se encuentra organizado de la siguiente manera, una introducción y cuatro capítulos. El primer capítulo, hace un recuento relacionado con la historia de la niñez y su proceso de reconocimiento y cambio a nivel social, cultural de acuerdo con la evolución misma de la humanidad y sus concepciones, se dan los elementos teóricos necesarios para conformar un hilo conductor que describa la historia del reconocimiento de la infancia, su desconocimiento social y gubernamental para luego, convertirse en eje de interés para la época por su capacidad de aprovechamiento económico. Posteriormente, abordar la situación de la infancia en relación con la pobreza y desprotección, referirse a la niñez en Colombia, el surgimiento del cuidado y con este las instituciones de protección que se hacen cargo de los niños, niñas y adolescentes. Todo ello, desde una mirada de la socialización y el afecto que fundamente teóricamente los desarrollos de la investigación que aquí se presenta.

El segundo capítulo, está relacionado con la institución de protección. Realizo la descripción física y la interrelación de los elementos necesarios para, a través de lo expresado por los entrevistados, socializar las respuestas y conformar los resultados relacionados con esta categoría. En el capítulo se escribe textualmente lo mencionado por los participantes, de manera que el lector pueda reconocer la fuerza y contenido de lo expresado.

El tercer capítulo, tiene una organización similar al anterior solo que, en relación con la categoría de afecto, con relatos de profesionales, formadores, NNA que nos conducen a

hilar, comprender y concluir los resultados que no pueden ser desligados de la institucionalidad y la situación familiar, que se muestra como única e intransferible.

En el cuarto capítulo, las conclusiones, relacionadas con las categorías de análisis, en las que de manera concluyente se muestran los resultados obtenidos, la realidad que viven los NNA y las consideraciones generales, resultado del análisis en relación con los objetivos propuestos.

1. *Una Mirada a la Niñez*

En este capítulo, pretendo desarrollar algunos planteamientos sobre la niñez. Ir de la mano con algunos autores y las ideas que expresan relacionadas con el origen de la vida cuando el ser humano comienza a reconocerse a sí mismo y a su entorno, hasta llegar a la etapa de la niñez. Tomar esos momentos de la historia en que la lectura de los escritos de estos autores, descubre el reconocimiento, casi mágico, de la niñez, la cual necesariamente llegaba para ser largamente ignorada y desconocida aun por múltiples culturas. Cada época ha construido sus configuraciones en relación con las edades y etapas de la vida, la infancia, ha sido permeada por concepciones atravesadas por múltiples variables como la posición social, la procedencia urbana o rural, la pertenencia a una etnia o grupo cultural específico. En la actualidad, las búsquedas inacabadas desde las violencias, el trabajo infantil y la mirada de género entre otras.

También, pretendo explorar y establecer una mirada sobre uno de los aspectos más relevantes de la historia de occidente como es el surgimiento de la familia nuclear como una forma de organización familiar que marcó la historia de la humanidad y se convirtió en un ideal referente para muchos y para algunos, como la única forma de familia posible. De la misma manera, indagar sobre el amor maternal, invención con la que se logró encadenar a la mujer en el hogar, a cargo del esposo y los hijos, responsable indiscutible de la buena marcha de la familia.

La familia de hoy, configura nuevas y variadas formas de relación que desde ella se proponen, con nuevos paradigmas que inevitablemente están insertos en las relaciones sociales que la sociedad establece, con sus propias concepciones de infancia, sus relaciones parentales y sus propios niños, niñas y adolescentes. Son las construcciones que de ellos realiza cada cultura y momento histórico.

1.1. La Infancia

“La tierra madre era el origen de todo tipo de vida”, donde la naturaleza representaba la misma obra todos los años y las estaciones se repetían sin tregua para saber que *“se salía de la tierra por la concepción y se volvía a ella por la muerte”* (Gélis, 1986).

Ariès (1987), el padre de la historia de la infancia, describe en su texto *“Las Edades de la Vida”,* a la vida, como una periodización tan estable, comparable con los ciclos de la

naturaleza o la organización de la sociedad. Equipara la edad con las etapas biológicas y funciones sociales referenciadas en el arte del SXIV que ilustran, desde el nacimiento hasta la vejez, dejando ver la muerte y los personajes vestidos a la moda de la época. Ambas, repiten hasta comienzos del SXIX, una iconografía de los SXIV y SXV.

El hombre tenía como deber “dar la vida” asociado a un destino colectivo relacionado con el linaje y su propio cuerpo, mientras el disfrute de la vida no fuera en contradicción con los intereses de la familia. La esterilidad de la pareja interrumpía el ciclo y quebraba la solidaridad del linaje. Sin embargo, en la representación del mundo que hace el hombre, desconoce la infancia, “...*la infancia era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo*” (Áries, 1987)

“...Al niño se le consideraba vástago del tronco comunitario, parte del gran cuerpo colectivo que, mediante la superposición de las generaciones, excedía al tiempo. Por consiguiente, pertenecía al linaje al menos tanto como sus padres. En este sentido, era un niño “público”. (Gélis,1986)

El niño entrelaza lo público y lo privado puesto que, llegaba al mundo en un lugar privado acompañado de parientas y vecinas que hacían de su nacimiento un acto público. Todo lo que seguía para el niño probaría la permanencia de su linaje, el bautismo como ritual para borrar sus pecados y varias prácticas o procedimientos mágicos que lo librarían de males o lesiones en sus sentidos o cuerpo. Se le separaba prontamente de sus padres por lo que “*la socialización del niño no estaba garantizada por la familia, ni controlada por ella*” (Áries,1987), era resultado del “aprendizaje” en su convivencia con los adultos,

“...La familia no tenía una función afectiva, lo que no significa que el amor faltara siempre”. (Áries,1987)

“...Las relaciones afectivas y las comunicaciones sociales se consolidaban pues fuera de la familia, en un círculo denso y muy afectuoso, integrado por vecinos, amigos, amos y criados, niños y ancianos, mujeres y hombres, en donde el afecto no era fruto de la obligación, y en el que se diluían las familias conyugales”. (Áries,1987)

La primera infancia era una época de aprendizaje, relacionada con la dependencia, donde se afianzaba la pertenencia a una familia en lo bueno y lo malo. La vida de los niños era frágil, morían a causa de diversas circunstancias como enfermedad, asfixia, accidentes y otras situaciones relacionadas con el cuidado.

“...Anteriormente los padres tampoco aceptaban la muerte de un ser querido; pero la conciencia de la vida, del ciclo vital, era diferente, y los padres no tenían otro recurso que engendrar otro hijo. Porque la vida era dura y porque era necesario perpetuar la estirpe”. (Gélis, 1986)

Para Gélis, Locke y otros autores, la voluntad de cuidarse y de curarse, de cuidar y curar a los niños en el SXVI, es diferente. Dejan ver cómo la mirada que el hombre hace sobre sí mismo, cambia, y como ello toma fuerza al final del SXVII e importancia en el SXVIII.

“...No es fácil conciliar las exigencias del linaje, la necesidad de perpetuarlo que se siente aún con viveza, con el deseo creciente del individuo de vivir su propia vida plenamente, de disponer de ella libremente. Elemento que mantiene el linaje, que establece el vínculo entre pasado y futuro. A fin de resolver lo mejor posible la contradicción que se siente entre la aspiración a vivir y la voluntad de perpetuarse, se empiezan a modificar los comportamientos familiares”. (Gélis, 1986)

Esa mirada diferente de sí mismo que hace el hombre, renueva la hasta ahora concepción del cuerpo, promueve la autonomía, se individualiza, intenta librarlo de la enfermedad y el sufrimiento y, se lo perpetua “...a través de la semilla de otro cuerpo, el cuerpo de mi hijo”.

“...El hecho de que el cuerpo individual se desgaje simbólicamente del gran cuerpo colectivo de la estirpe, constituye, seguramente, la clave de muchos comportamientos de los siglos del clasicismo. Este modelo permite, a buen seguro, comprender mejor porqué el niño ocupa en adelante un puesto tan importante en las preocupaciones del padre y de la madre: un niño al que quieren por sí mismo y que es su alegría de cada día”. (Gélis, 1986)

El individuo reconoce un ciclo de vida circular que aunque lo relaciona con la naturaleza, lo lleva a obtener una conciencia en la que adquiere un valor. El parentesco, la sombra familiar, ya no borra la personalidad, la individualidad, es un cambio de actitud respecto al niño que hace evidente una mutación cultural. Se devela una nueva construcción social en relación con la infancia, donde históricamente se dejan ver las diferencias que se logran en sus desarrollos, de acuerdo con la posición social que se ejerza.

Las situaciones políticas y religiosas de la Francia del SXVI la llevan a una profunda crisis de valores que en el SXVII sólo puede detenerse a través de un nuevo sentimiento hacia la infancia, relacionado con un discurso médico y moralizador que condena con firmeza la separación del niño de su entorno familiar. Esto con el propósito de culpabilizar a los padres y hacerlos garantes de la crianza y sobrevivencia, porque dar un niño para ser criado era una costumbre generalizada en Francia o en Florencia durante el SXVI, que

generalmente terminaba en la muerte del mismo. La mirada familiar se centra en el niño, y el lenguaje plantea la necesidad de nombrarlo.

“...El lenguaje del SVII encuentra dificultades en sus esfuerzos por hablar de los niños pequeños, debido a la falta de palabras que los distinguen de los mayores”. (Aries, 1987)

Se separa la fecundidad y la crianza, lo que pone en juego la imagen y posición de la mujer que comienza a determinarse por su fecundidad, dependencia del marido, capacidad de dar a luz y llevar al niño en su seno, es decir, se le asigna una función reproductora.

Las nuevas relaciones establecidas prontamente son denunciadas por los moralistas como “complacencia culpable”, dado que los padres deben amar a sus hijos, pero no llegar a estimar sus defectos. A los hijos se les daba plena libertad, se les mimaba haciendo que posteriormente fuera difícil su control y causara muchas debilidades. Se antepone el deseo de cuidar y educar a los hijos de forma más personal y específica privilegiando la afectividad de manera tan exagerada, que lleva a que se convierta en una de las razones por las cuales la Iglesia y el Estado se hacen cargo del sistema educativo.

“...Así pues, se efectúa un doble paso de la familia troncal a la familia nuclear; de una educación pública comunitaria y abierta, destinada a integrar al niño en la colectividad para que adopte los intereses y los sistemas de representación de la estirpe, a una educación pública de tipo escolar, destinada también a integrarle y, al mismo tiempo, a facilitar el desarrollo de sus capacidades”. (Gélis, 1986)

De acuerdo con Ariès (1987), en la modificación de la condición del niño en el SXVII, que se acerca a la actual, la palabra niño empieza a tener el sentido con el que hoy se le reconoce, que no solo es resultado de la transformación de las estructuras familiares sino de los varios modelos del niño que la iglesia difundió, santificándolo, a través del uso de la imprenta hasta crear una corriente de devoción a la infancia de Cristo.

Como resultado histórico encontramos indiferencia e interés ante la infancia coexistiendo en los diferentes periodos y prevaleciendo uno sobre otro por razones culturales, sociales, políticas o religiosas difíciles de establecer y explicar. El sentimiento hacia la infancia en el SXVIII, que es el mismo que reconocemos hoy es resultado de

“...Una profunda transformación de las creencias y las estructuras mentales, como signo de una mutación sin precedentes de la conciencia de la vida y del cuerpo en occidente. A una concepción de la vida que era la de la estirpe

y la comunidad la sustituyó otra: la de la familia nuclear. A una condición en la que lo “público” y lo “privado” desempeñaban su papel en la formación del niño, siguió otra que amplía los derechos de la madre y sobre todo del padre sobre su hijo. Pero en un clima de creciente individualismo, mientras que se trataba de favorecer el desarrollo total del niño, la pareja, alentada por la iglesia y por el Estado, delegó parte de sus poderes y responsabilidades en el educador. Al modelo rural siguió un modelo urbano y el deseo de tener hijos no ya para garantizar la permanencia del ciclo, sino simplemente para darles cariño y recibirlo de ellos”. (Gélis,1986)

En la Francia de 1780, la mayor parte de los niños nacidos en París fueron encomendados a amas de cría, situación que en 1870 se redujo a que pequeños comerciantes y artesanos hicieran uso de este servicio, puesto que sus esposas trabajan en las tiendas.

Rousseau exhortó a las madres a que criaran a sus hijos, dado que ya no era considerado de mal gusto que esto ocurriera. Sus recomendaciones pusieron en relieve las necesidades de los niños logrando la atención de un mundo adulto en favor del proceso educativo y de crecimiento, así, como del progreso.

El Amor Maternal

Después de la segunda mitad del S XVIII, se produce una revolución en la imagen de la madre. Abundan las publicaciones que aconsejan a las madres ocuparse de sus hijos y les “ordenan” darles pecho.

“...Le crean a la mujer la obligación de ser ante todo madre, y engendran un mito que doscientos años más tarde seguirá más vivo que nunca: el mito del instinto maternal, del amor espontáneo de toda madre hacia su hijo”. (Badinter,1981).

Surge el amor maternal con una doble connotación, el sentimiento del amor y la exaltación de la maternidad. Estas dos características llevan al desplazamiento de la autoridad paternal, considerada el centro de todas las cosas, donde el padre parece quedar en la sombra, perdido. Esta situación, es el resultado de una nueva manera de pensar: “*producir seres humanos que han de ser la riqueza del Estado*”, por tanto, es necesario que todos o la mayoría de los niños sobrevivan y para que ello ocurra se debe convencer a las mujeres que vuelvan a considerar el cuidado de sus hijos como parte de sus tareas diarias.

Con este discurso, moralistas, administradores y médicos llevaron a las mujeres a pensar en la igualdad, libertad, respeto y reconocimiento que podrían adquirir en la sociedad al

volver a sus labores “*sed buenas madres y seréis felices y respetadas. Volveos indispensables en la familia y conseguiréis derecho de ciudadanía*” (Badinter,1981). Aunque muchas mujeres se sumaron a estos nuevos valores, otras se resistieron por lo que, se desató una guerra contra ellas.

De acuerdo con Badinter (1981), se requirieron diferentes discursos, para que el amor maternal se posicionara. El primero, que las madres se ocuparan de los hijos y estos tuvieran los cuidados necesarios para no morir a temprana edad por descuido, accidentes o enfermedades. El segundo, un discurso económico basado en la demografía que muestra la importancia de la población para una nación, por tanto, el niño se consideraba una riqueza económica potencial, por lo que toda pérdida humana se hacía una carencia potencial para el Estado.

Chamousset, citado por Badinter (1981), observa que,

“...los niños abandonados mueren como moscas sin ningún provecho para el Estado que se ve obligado a mantenerlos hasta que se mueren... La mayoría de ellos muere antes de haber llegado a una edad que permita extraerles alguna utilidad... apenas una décima parte llega a los veinte años”.

El tercero, un discurso filosófico, basado en la filosofía de las luces que difundió dos grandes ideas complementarias, la igualdad y la felicidad individual, favoreciendo el desarrollo del amor y de su expresión. La condición del padre, de la madre e incluso del hijo se modificaron en el sentido de una mayor igualdad, esto golpeó la autoridad del padre en beneficio del niño y de la madre, la cual adquirió valor y autonomía.

El cuarto, un discurso dirigido a la mujer, en el que obtiene reconocimiento del marido como esposa-madre, un poder compartido sobre los hijos que la aproxima al marido, aunque no logre una igualdad real. Todo esto, influido por las ideas de la filosofía de las luces dada la importancia que adquiere el niño en la sociedad, así como la búsqueda de la felicidad y la valorización del amor “*La búsqueda de la felicidad familiar es un paso en la evolución hacia la igualdad*” (Badinter,1981).

El Siglo de las Luces fundamenta, de acuerdo con Badinter (1981), que “*la aspiración a la felicidad ha de modificar sensiblemente las actitudes familiares*”, por tanto el SXVIII promueve que las relaciones deben estar fundadas en el amor, “*en el amor-amistad que actualmente llamamos ternura*”. Se operan cambios en las costumbres provenientes de la

clase ascendente y se confirma que la mujer adquiere independencia gradual del marido en la vida cotidiana, convirtiéndose en “*una persona dulce y sensata que se espera sea razonable e indulgente*”.

El matrimonio, es una conciliación entre los intereses y la felicidad. La libertad de elección del cónyuge lleva a que la procreación sea el motivo de la felicidad porque se evidencia el amor del uno hacia el otro y sobre la prole. Bandinter (1981) concluye, afirmando que el SXVIII, lanzó la idea de la responsabilidad paterna, el SXIX la confirmó acentuando la de la madre y el SXX, transformó el concepto de responsabilidad maternal en culpabilidad maternal.

1.2. Algunas Anotaciones sobre la Familia

Las ideas del Siglo de las Luces, trajeron para la mujer aparentes nuevas formas de reconocimiento e igualdad que permanecieron ligadas con la convivencia y su labor en la familia, relacionada con el esposo y la crianza de los hijos. Jelin (1980) lo refiere así,

“...La familia es una institución *social*, creada y transformada por hombres y mujeres en su accionar cotidiano, individual y colectivo. Su universalidad reside en algunas funciones y tareas que deben ser realizadas en toda sociedad. El cómo y por quién se llevan a cabo, las formas de organización de los agentes sociales, los entornos y las formas de familia son múltiples y variables”. (Jelin,1980)

El énfasis que Jelin hace está en la forma como la familia organiza la convivencia, la sexualidad y la procreación que en algunos aspectos se torna universal y en otros enuncia la existencia de múltiples formas de organización, vínculos familiares, formas de convivencia, sexualidades, modos de procreación, de circulación social –comercio, entrega, robo, adopción legal e informal–. Por tanto, y estando de acuerdo con Jelin, la familia como institución social contiene múltiples variables.

El historiador demográfico E. Shorter, citado por Badinter (1981), refiriéndose a la familia, la nombra como una “*unidad sentimental*”, un “*nido afectivo*” compuesto por el marido, la esposa y los niños. Los denomina la familia nuclear moderna, esa unidad que se repliega sobre sí misma para ejercer su intimidad, que se distancia y separa de la colectividad y del control que esta ejercía sobre ella.

“... el amor maternal está en el origen de la creación del nido afectivo dentro del cual viene a acurrucarse la familia”. (Badinter,1981).

La Familia Nuclear

Elegir a la pareja es el primer vínculo para la configuración de la familia, se basa en la libre elección y muchas veces en el amor. Al escoger una pareja, se decide respecto a los vínculos de parentesco a establecer, los cuales van a permanecer durante toda la vida a través de los hijos. Los vínculos que se establecen con padres, madres, hermanos y abuelos son adscritos, están definidos independientemente de la voluntad de cada uno.

Cuando acercamos nuestra mirada al medio que queremos analizar, nos encontramos con una creciente “*multiplicidad de formas de familia y de convivencia*” alejadas del modelo ideal, la familia nuclear. Se encuentran madres solteras, madres con hijos, padres con hijos, personas solas inmersas en redes familiares, parejas homosexuales, etc., que forman familia y conviven. La multiplicidad puede provenir de

“... los procesos de democratización de la vida cotidiana y de la extensión del derecho a tener derechos (inclusive al placer), con lo cual la idea de crisis se transforma en germen de innovación y creatividad social”. (Jelin,1980)

En el modelo de familia nuclear se crean expectativas diferentes para el hombre y la mujer. Ellos, son responsables del mantenimiento económico de la familia y de ser la autoridad para disciplinar a los hijos. Ellas, son responsables de la reproducción biológica, de la reproducción cotidiana y fundamentalmente de la reproducción social, relacionada con el cuidado y la socialización temprana de los niños, transmitiendo normas y patrones de conducta aceptados y esperados como lo nombramos anteriormente. Para ellas, dichas responsabilidades con los niños generan un trabajo que se invisibiliza, pero se espera que además participen del mercado de trabajo o de emprendimientos familiares que generen ingresos a la familia. Su salario o las ganancias obtenidas, se hacen indispensables para completar la satisfacción de las necesidades de la unidad doméstica.

Esa labor asignada a la madre con respecto a los hijos, la señala como quien debe transmitir los modales, los rituales, las formas de comportamiento. Es ella quien regula la relación del individuo con el medio en el que nace, el cual lo introduce en la sociedad y en las relaciones sociales que establece, a través de las cuales, se forma de manera individual. Finalmente, las interacciones del medio familiar y social llevan al individuo a asumir una posición ante el mundo en el que se desenvuelve.

La ciudad, reduce a la familia nuclear (padre, madre e hijos) que debe acondicionarse a espacios domésticos más íntimos, situación que da inicio a una evolución no lineal del sentimiento de infancia, en los diferentes países. Además, el proceso histórico que lleva a la conformación de la familia nuclear, deja ver la supuesta igualdad que la mujer adquirió cuando en realidad continuó bajo la autoridad patriarcal que todo lo controla, aun en lo relacionado con la obtención de autonomía en el hogar, o del señalamiento que se ha hecho a las madres ante su interés de capacitarse o trabajar, dado que implica alejarse o delegar sus labores de crianza en otros o en instituciones. Por último, los intereses económicos dirigen las posibilidades de las personas del común, insertándolas en todo aquello que beneficie su crecimiento, no importa, si ello significa entrar en la cotidianidad y cambiarla, para ponerla a su servicio.

El ideal de familia nuclear, se hizo parte de la vida cotidiana de las personas, se convirtió en el modelo de familia que se busca conformar, del que se ha discutido, criticado y permanecido en el imaginario de las generaciones hasta hoy. Sin embargo, la evolución del mundo y las relaciones que las personas establecen, la han llevado a nuevas formas que tienen hoy amplia discusión ante el surgimiento de diversos elementos que las constituyen, caracterizan y conforman. Es un nuevo tiempo en los estudios de familia por los constantes cambios a que se enfrenta, concernientes con las nuevas relaciones que cada uno de sus integrantes asume en el diario devenir cotidiano y social a los que se enfrenta.

La organización de la vida cotidiana en la familia, está relacionada con la preparación y consumo de alimentos, con las tareas de lavar, planchar, limpiar y muchas otras, acciones que requieren cercanía física e interacción diaria de unos con otros. Además, es necesario el acceso a recursos que pueden provenir de trabajo remunerado o no remunerado de los miembros, transferencia de instituciones formales, de redes de ayuda mutua, de organizaciones sociales solidarias. De esta manera, cada miembro

“... tiene una red de relaciones familiares, con su sistema de relaciones mutuas, reciprocidades, derechos y responsabilidades relativamente diferenciado e independiente respecto de las redes de los demás miembros”.
(Jelin, 1980)

Por tanto, estas redes se deben colocar al servicio de la vida cotidiana familiar para la interacción armónica de todos sus miembros, de manera que les permita conformarse como grupo familiar.

El afecto, un sentimiento asociado a la familia moderna cuya historia han tratado de rastrear los investigadores, se construye socialmente sobre la base de la cercanía y la convivencia, surge de las tareas de cuidado y protección, de la intimidad compartida, de las responsabilidades familiares que se tejen en la cotidianidad.

Referirse al proceso histórico que llevó a la conformación de la familia nuclear en el SXVIII y siguientes, le ha proporcionado a este estudio, elementos históricos relacionados con la construcción del concepto de niñez, resultado de cada una de las culturas y apropiado de acuerdo con la posición que el individuo y/o la familia ocupara en la sociedad. Aunque se elabora un rápido recorrido, podemos a través de él entender situaciones relacionadas con la permanencia de los niños en instituciones de protección, respecto a una aparente indiferencia de madres y/o familiares en proporcionarles cuidado y donde no es fácil encontrar el amor maternal, ese sentimiento que solo se da en el “nido afectivo”.

1.3. La Socialización

Cada individuo en su relación con el mundo, depende de la vivencia personal, que es la que lo forma y empuja a actuar, pensar y sentir. Esa vivencia lo marca dejando su contenido en la forma individual de comportarse, de expresar sus pensamientos y de asumir las situaciones que la vida trae, manifiestas cuando se está inmerso en un medio social propio y único que no puede cambiar pero que, lo lleva a ser de una manera y no de otra.

Agnes Heller, filósofa, estudiosa de la vida cotidiana nos sigue conduciendo a través de sus escritos, respecto al individuo y la relación que establece con ese mundo que le fue impuesto, pero del que apropia herramientas de socialización como el lenguaje, los usos y costumbres y los instrumentos culturales a través de los cuales, podemos interactuar con otros autores como Berger y Luckmann, sociólogos contemporáneos, estudiosos de la interacción social y de la construcción social de la realidad en la que incluyen desarrollos relacionados con la vida cotidiana y la socialización que coloca al individuo en un lugar y no en otro. Por tanto, en un tratamiento rápido, pero no menos interesante, estos autores

nos aportarán desde los conceptos que construyen, el fundamento teórico necesario para esbozar conclusiones y dar cumplimiento a los objetivos propuestos en este estudio.

De acuerdo con Heller (1987), nuestro organismo es individual, único, sólo desde él podemos volvernos hacia el mundo, partimos del yo con el equipamiento que nos ha sido dado, sin trascenderlo para entender que el carácter propio de nuestra especie es externo (como las relaciones interpersonales en general, el lenguaje, el pensamiento, los objetos y su uso, las modalidades de acción, las objetivaciones). Es el mundo quien proporciona lo que ha de ser apropiado,

“...todo lo que me apropio (integro dentro del yo) se convierte en el Ego, y en el futuro será cada vez más la proyección del Ego la que abra camino a la ulterior apropiación del mundo. Así se desarrolla la relación de sujeto a objeto que caracteriza al ser humano y sólo al ser humano”. (Heller, 1987)

Esta autora, refiere cómo cada individuo se relaciona con el mundo de una manera específica, y cómo dicha relación incluye tres aspectos: la apropiación, la objetivación y la expresión del yo, las que se expresan mediante el actuar, el pensar y el sentir. La diferenciación entre estas tres, se da en el transcurso del desarrollo del Ego (especialmente a través de la adquisición del lenguaje). Cuando el Ego avanza con la diferenciación y con la continua reintegración de las funciones, selecciona lo que le asegura su preservación. Es decir, selecciona entre lo que el mundo le proporciona buscando mantener el equilibrio (homeostasis) del organismo que es biológico y social: “*no podemos sustentarnos y reproducirnos sino en el seno de un entorno social determinado*”. El Ego crea activamente su propio mundo. No solo selecciona lo decisivo o fundamental para él, sino que también hace coherente su mundo, se realiza, pone su propio sello en todo lo que percibe, hace o piensa, surge la intencionalidad respecto a qué expreso o sobre qué reflexiono, es la extensión del Ego.

Así mismo, nos introduce en un concepto fundamental para entender los planteamientos teóricos que construye, se trata de la implicación:

“...estar implicado significa regular la apropiación del mundo desde el punto de vista de la preservación y extensión del Ego, partiendo del organismo social. Con la implicación, el sujeto evalúa para sí mismo la esencia propia de la especie”. (Heller, 1987)

Por tanto, estar implicado significa que las situaciones que le suceden al individuo respecto de su relación con el mundo y que van ocurriendo de acuerdo con los procesos del ciclo vital, están en conexión con las relaciones que se establecen y con la apropiación individual.

Si dejamos por un momento a Heller y exploramos los planteamientos que desde la sociología del conocimiento se han construido para referirse a la realidad social, valga decir, como una construcción social, la cual explica el concepto de sociedad como una realidad objetiva y subjetiva, nos advierte sobre la socialización y profundiza en la socialización primaria y la socialización secundaria.

Bergen y Luckman (2001) son los autores que nos ofrecen una postura que va en el mismo sentido de lo expresado por Heller, puesto que desarrollan planteamientos como "*la realidad se construye socialmente*". La "realidad" se define como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos, independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer) y "conocimiento" como la certidumbre de que los fenómenos son reales y poseen características específicas (Berger y Luckman, 2001). La sociedad existe entonces como realidad tanto objetiva como subjetiva, y cualquier comprensión teórica de ella, debe abarcar ambos aspectos.

En la vida de todo individuo, por tanto, existe una secuencia temporal, en cuyo curso el individuo es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización: la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelve subjetivamente significativo para mí. No solo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro. Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerársele miembro de la sociedad. El proceso ontogenético por el cual esto se realiza se denomina socialización, y por lo tanto, puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de ella (Berger y Luckmann, 2001).

En su libro *Sociología de la vida Cotidiana*, versión castellana de 1979, Heller, desarrolla y muestra la condición del ser humano en el momento de su nacimiento, para luego, describir la forma como se inicia su relación con el mundo, del que comienza a formar parte. La

extensión del Ego realiza su labor de preservación y creación en favor del ser humano que se sustenta tanto en lo biológico como en lo social. Berger y Luckmann, por su parte, ratifican la condición social del ser humano respecto a la construcción de la realidad que efectúa con su entorno y con cada una de las personas que participan de él. Ello posibilita al ser humano a introducirse amplia y coherentemente en el mundo del que permanentemente se apropia, a través del cual, realiza la construcción del Ego y que lo introduce a una socialización determinada en el mundo objetivo de una sociedad.

“La antropología del presente libro descansa sobre el supuesto de que la especie humana no es el punto de partida, ni el núcleo al que se superponen las influencias sociales, sino que constituye un resultado; sobre el supuesto de que el individuo se encuentra desde su nacimiento en una relación activa con el mundo en el que nació y de que su personalidad se forma a través de esta relación. El individuo no puede ser nunca idéntico a la especie humana, pero puede mantener una relación consciente con ella - en este caso la personalidad no es particular sino individual”. (Heller, 1987)

Sobre este particular, Berger y Luckmann (2001) describen cómo el individuo, nace dentro de una estructura social objetiva en la que encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como la realidad objetiva. De este modo, se nace no solo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo. La identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumirse subjetivamente solo junto con ese mundo objetivo. Dicho de otra manera, todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico. Cada nombre implica una nomenclatura, que a su vez implica una ubicación social determinada. Recibir una identidad comporta adjudicarse un lugar específico en el mundo, las apropiaciones subjetivas de la identidad y del mundo social son sencillamente aspectos diferentes del mismo proceso de internalización, mediatizados por los mismos otros significantes.

Para Heller (1987), este es el mundo de las objetivaciones de primer nivel compuesto por el lenguaje, el sistema de hábitos y el uso de objetos que en su apropiación activan la vida cotidiana iniciando y fomentando la sociabilidad.

Socialización Primaria

Continuando con nuestros autores en esta exploración teórica, es necesario plantear que para Berger y Luckmann (2001), la socialización primaria es el proceso en el que un individuo internaliza la realidad a través de la mediatización que los otros-significantes realizan entre la realidad objetiva que corresponde al otro generalizado, y la realidad subjetiva del individuo, que corresponde al “yo”, resultado de un proceso dialéctico de identificación y auto identificación donde el lenguaje opera como vehículo transmisor de las normas, que le permitirán al individuo hacer parte de una estructura social objetiva en un mundo social objetivo.

Los otros-significantes que median entre el individuo y la sociedad, dicen estos autores, no son elegidos por el niño y esta imposición hace que se identifique casi automáticamente con estos otros-significantes, ya que es el único mundo que conoce, y no sabe de la existencia de otras posibilidades. Esta sensación de mundo se presenta como la única posible, por esto, la internalización que se produce en la socialización primaria se implanta con mayor fuerza en la conciencia del individuo que cualquier otra socialización secundaria. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez, por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. (Berger y Luckmann,2001).

Estos planteamientos, nos permiten acercarnos al contexto en el que nace un niño y cómo a partir de él, se desarrolla como ser individual y social, con atenuantes de acuerdo con las características presentadas en cada uno. El niño aprende que él es lo que lo llaman y asumir esa identidad lo ubica en un lugar específico. Sin embargo, la importancia de su desarrollo, está en la socialización primaria donde su contexto lo marca, lo determina para su devenir posterior. En esencia, lo que se internaliza es el lenguaje que permite la aprehensión de esquemas interpretativos y motivacionales definidos institucionalmente, que le otorgan al niño pautas de comportamiento para la cotidianidad y lo preparan para los roles que desempeñará en el futuro, de acuerdo con posteriores etapas biográficas que le permiten fijar diferencias entre su identidad y la de otros, e internalizar al menos los rudimentos del aparato legitimador.

Socialización Secundaria

Los procesos formales de la socialización secundaria se determinan por un problema fundamental: siempre presupone un proceso previo de socialización primaria, o sea, que se debe tratar con un yo formado con anterioridad y con un mundo ya internalizado que tiende a persistir. Para Berger y Luckmann (2001) la socialización secundaria se relaciona con la adquisición del conocimiento específico de "roles" que se encuentra directa o indirectamente arraigado en la división del trabajo. Adquirir un vocabulario específico de estos "roles", significa la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional. Cualesquiera que sean los nuevos contenidos que ahora haya que internalizar, deben superponerse a esa realidad ya presente. El acento de realidad del conocimiento internalizado en la socialización primaria se da casi automáticamente, en la socialización secundaria debe ser reforzado por técnicas pedagógicas específicas, debe hacerse sentir al individuo, dichas técnicas, como algo "familiar". (Berger y Luckmann, 2001).

La socialización secundaria, es el momento en el que se encuentran los niños, niñas y adolescentes que formaron parte de esta investigación. Ellos, ya han atravesado un proceso no solo de socialización primaria, sino también de socialización secundaria. Como bien se expresa, estos ya traen consigo una socialización primaria que les imprime un sello individual de acuerdo con las situaciones vividas y aprendidas a través del lenguaje, los hábitos y aquello que aportó a la conformación de su mundo, junto con todos los objetos que en su apropiación activaron la vida cotidiana iniciando y fomentando la sociabilidad.

Vida Cotidiana

El contexto que este documento construye, requiere, para una mejor comprensión, tener en cuenta que desde que nacemos estamos rodeados de personas que se configuran como nuestro círculo más cercano, con quienes estamos en constante interacción y que conforman un mundo ya existente en el momento de nuestra llegada,

“...nace en condiciones sociales concretas, en sistemas concretos de expectativas, dentro de instituciones concretas” (Heller, 1987).

Es por ello que Heller(1987) se refiere a la cotidianidad como, la realidad que nos envuelve, la que experimentamos desde que nacemos. Definiendo la vida cotidiana como el

“...conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social”

En la vida cotidiana se encuentran distintas acciones y aspectos que incluyen nuestros sentidos, capacidades físicas, intelectuales, sentimientos, que, dependiendo de la actividad y la compañía, se activan unas y otras no, dado que todos hacemos parte de una sociedad en cuya heterogeneidad desarrollamos habilidades, aptitudes y sentimientos que varían según el tiempo y el ambiente social. El individuo internaliza lo que se le presenta para efectuar su proceso de configuración personal, que lo debe llevar a la construcción de su identidad partiendo de lo que encuentra en el medio.

Nuestro organismo social solo se puede mantener por la continuidad propia de nuestro Ego, de la aceptación por medio del pensamiento, de la acción del mundo, de la esencia propia y, de la evaluación constante del significado de los objetos para el sujeto (Heller, 1987). Por lo que actuar, pensar, sentir y percibir, es un proceso unificado que durante el desarrollo del Ego se diferencia funcionalmente para reintegrarse mutua y paralelamente de inmediato.

“...Todas las capacidades fundamentales, los afectos y los modos de comportamiento fundamentales con los cuales trasciendo mi ambiente y que yo remito al mundo entero alcanzable por mí y que yo objetivo en este mundo, en realidad yo me los he apropiado en el curso de la vida cotidiana: el coraje...el autocontrol...el compromiso...el apego, la gratitud, etc. Por lo tanto, no se trata tan solo de que la acción ejercida en mi ambiente continúa repercutiendo de modo imperceptible e invisible sino también de que yo mismo, sin las capacidades de que me he apropiado en este ambiente, sin mis objetivaciones ambientales, sería incapaz de objetivar en formas más elevadas mis capacidades humanas. La vida cotidiana hace de mediadora hacia lo no cotidiano y es la escuela preparatoria de ello”. (Heller, 1987)

El concepto de individuo particular, nos dice Heller, respecto de la función social en la que se encuentra, de la cual forma parte y depende para reproducirse, se relaciona con actividades que sirven para conservar al hombre como natural, con una historicidad en un mundo concreto. El hombre en su vida cotidiana, en la formación de su mundo (su ambiente inmediato) debe aprender a “usar” las cosas e instituciones que pertenecen al mundo que lo rodea, suyo y único, en el que nace. Heller lo denomina, apropiación de la “*esencia muda de la especie*” en la que los procesos de acción y pensamiento son funcionalmente importantes, dado que aprender a usar herramientas, adquirir el lenguaje, conocer y practicar las costumbres, son tareas primarias que pueden ser adquiridas, valoradas, seleccionadas solamente partiendo desde el punto de vista de mi Ego.

El saber cotidiano de las generaciones adultas dará fundamento al saber cotidiano de las generaciones sucesivas. Sin embargo, el desarrollo de los medios de producción y de las relaciones sociales es tan rápido que, las nuevas generaciones toman parte de su saber de otras fuentes y las generaciones más viejas están obligadas a apropiarse de un nuevo saber cotidiano. La apropiación de las cosas, sistemas e instituciones, no se lleva a cabo de una vez por todas, ni concluye con la adultez, tanto más desarrollada la sociedad menos se concluye (Heller, 1987).

1.4. Afecto

En estas páginas hemos mencionado el afecto, como un aspecto fundamental, necesario de incluir en el complejo desarrollo de estos planteamientos teóricos. Además, en esta investigación, es preciso referirse al desarrollo emocional, en el que se incluyan sentimientos y afectos como categoría de análisis para desarrollar y explicar. Hacerlo requiere tener en cuenta varios de los elementos históricos hasta aquí desarrollados en referencia a la niñez, el amor maternal, la institución y la familia.

Como resultado histórico de lo que hemos tratado, podemos nombrar la construcción del concepto de niñez desde cada una de las culturas teniendo en cuenta la posición que se ocupa en el orden social y, las labores específicas que la madre obtiene relacionadas con la prole, en las cuales trasmite modales y formas de comportamiento que solo se obtienen en la cotidianidad de una relación diaria, la cual, introduce al individuo una relación social única, que más adelante se hará manifiesta en su contexto social amplio. La vida cotidiana en la familia se relaciona con las labores diarias que demanda la convivencia, acciones concernientes desde la cercanía física e interacción unos con otros.

La historiadora Elizabeth Badinter (1981), nos ilustra cómo en el SXVIII en Francia, se promueve que las relaciones que se tejen dentro de la familia estén fundamentadas en el amor, donde la madre debe tener características como la dulzura y la sensatez razonable para ocuparse de sus hijos, los niños. Y, aunque cada persona trae un equipamiento en el momento de nacer, su condición social hace que permanentemente se apropie de la realidad que vive junto con cada una de las personas que participan de esta, haciéndolo una experiencia única que le proporciona una identidad a través de la cual asume su entorno y su devenir en la sociedad. Es decir, cada uno está inmerso dentro de un mundo social específico que le da características únicas, propias.

Por lo que es sobre la base de esa cercanía, convivencia, tareas de cuidado y protección junto con la intimidad compartida que se construye el afecto. Referirse a él se hace complejo, porque cotidianamente lo reconocemos, pero en el momento de definirlo o buscar sus características no lo sabemos o podemos expresar.

El afecto es algo que sentimos, se relaciona con las emociones y los sentimientos. Se relaciona con el sentir al que Heller (1987) ha hecho referencia y que sucede en el proceso de diferenciación y reintegración del hombre donde los sentimientos, pensamientos y la moralidad lo unifican, lo implican en algo, positivo, negativo, activo, reactivo, directo o indirecto.

Aprender a sentir es aprender a leer sentimientos. Ser capaz de diferenciar los sentimientos auténticos (que expresan nuestro carácter emocional, personalidad emocional) de los inauténticos (los que no están en contacto con nuestro carácter orgánico o lo contradicen), es decisivo tanto para dar respuesta como para definir conductas.

“...Sentir significa estar implicado en algo. También estamos implicados en el reconocimiento y evaluación del mundo de sentimientos del Otro (y el nuestro propio). Sin esto somos incapaces de preservarnos y expandir nuestro Ego, tanto si nos relacionamos con el mundo en que vivimos de manera particularista como si lo hacemos individualmente” (Heller, 1987).

Ese sentir nos lleva a considerar las emociones. Varios autores parecen estar de acuerdo en que las emociones son la manifestación más primaria que tiene el individuo frente a diversas situaciones, las cuales, le otorgan las características en ese mismo momento en el que la emoción este sucediendo.

“...las emociones son lo más básico, pues cuando una tendencia se manifiesta bruscamente, aparece una emoción; cuando ha sido sometida por la sociedad y elaborada por la educación se transforma en sentimiento”. (Rodríguez y otros, 2011)

Heller (1987), nos ayuda a reconocerlas a través de Wittgenstein, “*Las emociones se expresan en pensamientos. Un pensamiento me suscita emociones*”, Russell Hochschild (2008), las expresa como la conciencia de ese pensamiento junto con la actitud y la cooperación corporal con una idea.

Escobar Moyano (2013), psicólogo clínico y profesor universitario chileno, en su presentación sobre procesos afectivos y motivacionales reúne algunos conceptos que nos permiten entender el significado de las emociones desde lo más básico,

“...las emociones son un conjunto complejo de repuestas químicas y neuronales que forman un patrón distintivo. Estas repuestas son producidas por el cerebro cuando detecta un estímulo emocionalmente competente que proviene tanto de los mecanismos innatos del cerebro (emociones primarias) como de los repertorios conductuales aprendidos a lo largo del tiempo (emociones secundarias)”.

La emoción es una respuesta individual interna que informa las probabilidades de supervivencia que ofrece cada situación, experimentada por cada uno de manera individual, dentro del organismo.

Los sentimientos, en cambio, son *“la evaluación consciente que hacemos de la percepción de nuestro estado corporal durante una respuesta emocional”* nos explica Escobar Moyano (2013), los sentimientos son conscientes, objetos mentales como aquellos que desencadenaron la emoción; sin embargo, las emociones que no se perciben como sentimientos son inconscientes y pueden tener efecto sobre nuestras conductas, concluye.

Son los sentimientos quienes regulan la preservación del sujeto y la expansión del mismo (el Ego), dentro de un contexto social determinado; la expresión de los afectos no es adquirida *“la expresión de sentimiento es un signo que comporta algún significado”* (Heller, 1987) es información sobre el carácter del otro, su talante, y su relación consigo y con el mundo en general, es la expresión del sentimiento lo que nos informa sobre los sentimientos de los demás y sobre lo que realmente somos. Heller, clasifica el sentimiento de la siguiente manera, no sin advertir su imperfección y colocar entre paréntesis el carácter homogeneizador: sentimientos impulsivos, afectos, sentimientos orientativos, emociones en sentido estricto, sentimiento de carácter y personalidad, predisposiciones emocionales.

Para esta autora, los sentimientos impulsivos y los afectos siempre existirán, los sentimientos orientativos incrementarán su papel orientador con el enriquecimiento de las relaciones humanas, las emociones son *“en parte acontecimientos sentimentales, en parte disposiciones sentimentales”*. La coexistencia social sería imposible sin la existencia de emociones porque toda cultura debe regular los sentimientos impulsivos y los afectos. No

puedo reconocer una emoción sin saber e interpretar la situación, el afecto siempre es suscitado por un estímulo, pero es independiente de este, puedo reconocerlo sin saber qué lo provocó.

Por tanto, los sentimientos, nos dice Russell Hochschild (2008), adquieren su significado y carácter sólo en relación con un tiempo y un lugar del mundo específicos, donde cada contexto tiene: una dimensión normativa, que se refiere a nuestro sentido de lo que consideramos apropiado o correcto; una dimensión expresiva, tiene que ver con la relación entre los sentimientos de una persona y la comprensión que otras personas tienen de esos sentimientos, por lo que está ligado al problema de la comunicación; y, una dimensión política, que concierne a la relación entre los sentimientos de una persona y el objeto de esos sentimientos. Lo resume de la siguiente manera,

“...La primera dimensión nos informa sobre los juicios con respecto de los sentimientos; la segunda, sobre la comunicación del sentimiento, y la tercera, sobre la dirección del sentimiento. Es la imagen del yo sensible la que dirige nuestra mirada hacia estos tres aspectos del sentimiento”. (Russell Hochschild, 2008)

Toda percepción, pensamiento o acción es almacenada en nuestra memoria, tenemos recuerdos agradables o desagradables, la relación del Ego al mundo cambia y con ella el mundo propio del Ego.

“... la persona que evoca no vive en el pasado sino en el presente: se relaciona en forma distinta con la implicación evocada en aquella experiencia o al menos puede relacionarse con ella de forma distinta...entonces el recuerdo recibe durante la evocación un peso emocional mayor que el que tenía en el momento de su almacenamiento”. (Heller, 1987)

Los afectos contienen a los sentimientos como “*estados afectivos relativamente duraderos y modificables a través del tiempo*”, de acuerdo con Ponce (1987) citado por Rodríguez y otros (2011),

“...Los afectos son construidos psicosocialmente e incluyen a las emociones: reacciones momentáneas de gran intensidad, con manifestaciones neurovegetativas como el sudor, el temblor, el rubor, etc., con expresiones socialmente codificadas.”

El afecto es un proceso de interacción social entre dos o más organismos que fluye, se traslada de una persona a otra, es algo que se da y se recibe, “*proporcionar afecto es algo*

esencial para la especie humana, en especial en la niñez y la enfermedad” (Escobar Moyano,2013).

Las señales afectivas, se expresan en un amplio repertorio de conductas estereotipadas, genética y culturalmente, cuya función es garantizar la disponibilidad afectiva de quien las emite con respecto al receptor. La sonrisa, el saludo cordial, las señales de aceptación, las promesas de apoyo sirven para comprometer a quien las emite y constituyen una fuente de afecto potencial para el receptor. Tienen como función suplir la necesidad de apoyo de sus congéneres en el presente, esperando que se mantenga en el futuro, aunque algunas veces no puedan proporcionar la ayuda requerida. Dar afecto significa ayudar a otro, procurar su bienestar y su supervivencia; es decir, necesita la ayuda y la cooperación de otros seres humanos para sobrevivir (Escobar Moyano, 2013).

Por tanto, continúa Rodríguez y otros (2011),

“...el afecto es la experiencia psicológica más elemental a la que se tiene acceso mediante introspección y constituye el núcleo central de la emoción, implica patrones socioculturales determinados por la experiencia que se manifiesta en situaciones sociales específicas, con sus propias reglas que si no se cumplen pueden dar lugar a situaciones conflictivas”.

Los afectos con sus emociones, sentimientos y sensaciones, son parte del proceso de aprender y conocer, de ir de lo agradable a lo desagradable, de lo positivo a lo negativo que anticipa a las personas a seleccionar acciones o motivar a realizarlas, puesto que su función es mediar a partir de las normas sociales en que se encuentran las personas, ya que estos surgen de juicios y son evaluados por las normas o costumbres establecidas en una cultura. (Montero, 2005. Citado por Rodríguez y otros, 2011)

Los afectos están ligados al orden social (deber-ser/deber-hacer) de una comunidad particular. No surgen ni son expresadas en el vacío, son fenómenos socialmente contruidos dentro de un contexto cultural y definidos socialmente que influye en la forma de expresar las emociones, en cómo serán nombradas y cómo pueden ser aprendidas. En la afectividad la cultura dota de valoraciones positivas o negativas haciendo los comportamientos apropiados o no de acuerdo con las normas que rigen dentro de la cultura en que se encuentra, afirma Rodríguez y otros (2011).

Evidentemente, la persona es un ser social que no puede sobrevivir solo, depende de sus procesos de interacción social, de sus contextos culturales, políticos, económicos y

sociales en los cuales, requiere de ayuda social directa o indirecta de otros hombres. Escobar Moyano (2013) lo describe de una manera sencilla y práctica,

“... la necesidad de ayuda social la expresamos como necesidad de afecto o necesidad afectiva. Dar afecto significa ayudar a otro, procurar su bienestar y su supervivencia. Efectivamente, el afecto, entendido como ayuda o cooperación para la supervivencia”.

Esa necesidad de ayuda social, de acuerdo con Garcés y Chamorro (2011),

“...requiere de un referente próximo que provea confianza, protección y seguridad, que brinde las condiciones necesarias para explorar el medio”.

Y, Garrido-Rojas (2006) lo expresa como,

“...Una tendencia de los seres humanos a establecer vínculos afectivos sólidos con personas determinadas a través de la vida”.

Se puede afirmar que dicha tendencia se presenta ante la necesidad de supervivencia del ser humano, que requiere de la ayuda de otros para sobrevivir sin importar quién o cómo proporcione esta ayuda. Ella se necesita para surtir las etapas naturales de crecimiento, desarrollo físico y emocional en el contexto social en el que se encuentre.

El deseo de una relación emocional estrecha, con características afectivas, es conceptualizado desde la teoría del apego. John Bowlby (1907-1990) la desarrolla y conecta con las teorías etológicas de Konrad Lorenz y realiza sus estudios a partir de la investigación y desde la intervención psicológica y la psicoterapia (en diferentes corrientes), experimentando múltiples progresos. Bowlby en su escrito de 1977, citado por Gago (2014) la define como

“la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas en particular y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de la personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva”.

Esta relación especial le aporta al niño un sentimiento de seguridad que permite ser el fundamento para poder separarse de sus cuidadores y explorar el entorno que lo rodea; es un vínculo psicológico que crece a través de las relaciones mutuas que se dan entre la madre y el bebé, siendo de tal magnitud que se constituye en el vínculo más sólido del ser humano.

La teoría supone que la relación afectiva establecida en la infancia con los cuidadores, proporciona el prototipo de las relaciones afectivas en etapas posteriores a través de las

representaciones mentales que los niños van formando, que incluye, tanto los recuerdos de la relación, el concepto de la figura de apego, de sí mismo y de las expectativas sobre la propia relación.

De acuerdo con Hernández (sf), Bowlby nos da a entender, que la conducta de apego estimula el establecimiento de vínculos afectivos y cumple una función de supervivencia, una actividad instintiva que el niño despliega desde el nacimiento hacia las personas de su ambiente. La carencia de la formación del apego en el niño, continúa Hernández, trae grandes consecuencias como la falta de seguridad emocional, que no permite un buen desarrollo de la personalidad, consecuencia de la pérdida de la figura materna en los primeros años de vida que puede genera como consecuencia, experiencias traumáticas.

El vínculo es considerado, (Krakov, citado por Hernández,2010), *“como una construcción conjunta que surge por el intercambio efectivo entre los miembros que lo componen y constituye un nuevo ámbito de producción de sentido”*. Dicha noción incluye que, *“el otro es ineludible ya que sujeto y otro se implican y se definen mutuamente”* (Hernández, 2010). Cuando hay un mutuo sentir de ser reconocido por el otro y se pertenece al vínculo que se establece, ello otorga una doble marca: pertenencia y reconocimiento. Por ende, cada individuo puede dar cuenta en el tiempo de una historia de los vínculos, la cual, supone participar en la construcción conjunta de una historia realizada con el otro.

Además, de acuerdo con Hernández (2010), todos *“necesitamos ser nutridos y amados por los padres o cuidadores, aprender a hablar, ir a la escuela y asimilar una cultura cada vez más diversificada para obtener autonomía”*. La autonomía concebida en complementariedad con la dependencia y comprensible solo en el terreno vincular; solo se asume en la unión y diferenciación personal y grupal en donde *“cada uno deviene productor y producto de sus organizaciones familiares y sociales”*.

La teoría del apego, se refiere a comportamientos que el individuo puede llegar a desarrollar como el comportamiento de apego,

“...Todo aquello que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores”. (Garrido-Rojas, 2006)

Es verificable en los bebés que el apego se hace fuerte hacia una persona cuando las experiencias de interacción con esta son más ricas. *“La exposición a las figuras de apego durante ciertos periodos juega sin duda un rol determinante”*, una vez el apego se realiza, el niño marca sus preferencias por las figuras de apego y la separación de ellas ocasiona unos efectos específicos (Hernández, 2010). Esta marca no es modificable dado que se convierte en una impronta la cual permite el reconocimiento recíproco y selectivo de los padres por los hijos. Además, se refiere también al acostumbramiento como un proceso comportamental en el que estímulos clave activan una respuesta a una configuración perceptual global y compleja (Lorenz, citado por Hernández, 2010), por lo que, *“una vez que el niño tiene la impronta y el acostumbramiento a la percepción detallada y holística de su madre o de su padre, las experiencias agradables o desagradables asociadas no cuestionan la identidad de estas figuras reconocidas. Esto explicaría en parte, la permanencia de las figuras parentales como referentes en la vida de los seres humanos”* (Hernández, 2010).

Entonces, el comportamiento de apego hace referencia a una actividad instintiva de vinculación, desplegada por el niño desde que nace hacia las personas que conforman su ambiente. Como resultado posible de este comportamiento es la proximidad a una persona específica y preferida, lo que se hace trascendental, de acuerdo con Hernández (2010), para la vida psicológica y relacional del individuo porque es una necesidad con valor de supervivencia, entre muchas especies; porque fundamenta los vínculos familiares en la edad adulta, iniciando en la constitución de la pareja; porque se estructura en el seno de la familia por el establecimiento de triangulaciones ligadas a la diferencia de géneros y generaciones; porque desemboca en la creación de vínculos sociales extrafamiliares, como condición “sine qua non” para la autonomía personal y la reproducción de vínculos familiares.

Este comportamiento de apego, en relación con su expresión manifiesta (Hernández, 2010), *“comprende signos de llamada (sonrisa, vocalizaciones, llanto, contactos cutáneos) y movimientos de acercamiento (succión no nutritiva, locomoción, colgarse del otro). Se inscribe temporalmente en una jerarquía de series rítmicas de presencia-ausencia que se complejizan con la maduración del niño y luego del adolescente y el adulto”*. Se le atribuyen múltiples funciones como protección de los peligros físicos, de amenazas, de extraños; maduración de los comportamientos de amor y de amistad; estabilización de las relaciones por la construcción de sistemas de representación de estas, gracias a las cuales se

desarrolla el sentimiento de seguridad y de evaluación de los riesgos. Su ensanchamiento depende de las relaciones madre-hijo, de la disponibilidad cuantitativa y cualitativa de la madre, así como de su capacidad de acompañamiento y apartamiento en función de las necesidades del niño (Hernández, 2010).

Son características del comportamiento de apego las siguientes, nombradas por Hernández (2010),

“Es una huella mnésica impregnada por un congénere privilegiado, por un lugar o por un objeto, que llega a estar muy cargado por la constitución psicobiológica del sentimiento de familiaridad.

El apego opera como un sistema homeostático por lo que se activa para mantener la proximidad con la figura de apego escogida.

La conducta de apego tiene una función de supervivencia, ya que pone al individuo en contacto con otros que lo protegen contra los riesgos y las amenazas a la vida.

La conducta de apego induce al establecimiento de vínculos afectivos, primero entre el niño y los padres y luego entre adultos. Este tipo de comportamiento se conserva toda la vida.

La relación de apego es complementaria, pues el protector y el protegido participan en forma recíproca.

La mayor parte de las emociones intensas surgen alrededor de la formación, el mantenimiento, la modificación y la renovación del apego. La conservación de un vínculo se vivencia como una fuente de seguridad y su restauración como una fuente de alegría.

Los patrones perturbados de la conducta de apego pueden existir en todas las edades, sea por la excesiva facilidad para activarla o, por el contrario, por el desligamiento total o parcial.

Dado que el objetivo de la conducta de apego es mantener el vínculo afectivo, toda situación que parezca ponerlo en peligro provoca reacciones orientadas a preservarlo; Estas serán proporcionales a la dimensión del peligro recibido.

Cuando fracasa el esfuerzo por restablecer el vínculo, tal esfuerzo se debilita, pero no se suspende. Por el contrario, a intervalos cada vez más distantes, la persona reactiva su intento por restablecerlo, bajo el impulso de la aflicción intensificada. Esto significa que la necesidad de apego permanece despierta todo el tiempo, haciendo que se experimente un estado emocional de estrés y de sufrimiento crónicos, los cuales se pueden agudizar cuando las circunstancias son aún más amenazantes. En esta situación, disminuye la

capacidad personal para manejar la propia vida, de modo que así se cierra un círculo de deterioro progresivo a todos los niveles de la existencia”.

Por tanto, concluye esta autora, el sistema de apego es a la vez un sistema de anclaje y un sistema de adquisición de grados de libertad al establecer las relaciones. Bowlby describe sus alteraciones a través del apego ansioso, el cual está ligado a la experiencia de una disponibilidad insuficiente o inestable de la madre, a actitudes ansiosas o separaciones impredecibles y repetidas de ella.

A continuación, me referiré a las figuras de apego descritas en los planteamientos que hace Bowlby de la siguiente manera,

Figura de Apego Central

Es la figura de apego principal, es el primer o la principal cuidadora, protector (a), sirve de referencia para el establecimiento de otras relaciones y, brinda o no, seguridad para experimentar el medio y los riesgos que rodean a niñas y niños (Garrido-Rojas, 2006).

Figura de Apego Subsidiaria

Se conciben como figuras subsidiarias: “*aquellas que pueden reemplazar al padre o al principal cuidador durante sus ausencias, procurándole al niño, los cuidados que éste necesita y una base segura para la exploración*” (Garrido-Rojas, 2006).

La figura subsidiaria ayuda a mitigar las necesidades de identidad, seguridad y de legitimación social, que no fue posible resolver a través de las relaciones establecidas con los padres o con las figuras primarias de identificación. La madre, se establece como el primer referente más cercano para el niño al nacer y con quien se espera pueda establecer vínculos afectivos que le permitan sentirse acogido y protegido (Garrido-Rojas, 2006).

Entender el proceso del ser humano, descrito brevemente en este documento, allega elementos pertinentes para el análisis que haremos posteriormente relacionado con las situaciones que ha afrontado cada persona respecto de su aprendizaje familiar e institucional. La socialización secundaria proporcionada y adquirida, junto con los procesos de internalización que se han operado y construido respecto al afecto, relacionados con la vida cotidiana, ubicados en un tiempo y momento histórico de las vidas de los niños, niñas y adolescentes participantes de este estudio es lo que se quiere fundamentar, conocer y describir.

2. *La Infancia y las Instituciones de Protección en Colombia*

2.1. Antecedentes Históricos

Las consecuencias de la desintegración de los resguardos y la extensión del mestizaje hacen que el 14 de diciembre de 1642, se constituya, La *Casa de Recogidas y Expósitos de Santa Fe*, que estaba pensada como una institución que fuera consonante con la religión y sirviera a los intereses de protección que desde el Estado se promulgaban, de manera que instruyera a niños, jóvenes y mujeres en un oficio, de acuerdo con sus habilidades y talentos.

“...Durante el siglo XVII y gran parte del XVIII, la institución se ocupó de criar a los lactantes, de instruir a los niños, de albergar a las viudas y beatas que entraran voluntariamente, y de moralizar a las mujeres remitidas por la justicia”. (Restrepo, 2007).

Una vez se confirmaba que los niños pertenecían a la comunidad cristiana, eran admitidos y entregados a una madre sustituta, llamada ama de leche, escogida por sus buenas condiciones físicas y morales que recibía un salario mensual de dos pesos, quien los amamantaba durante tres años. Al cabo de este tiempo, la casa los recibía de nuevo, para darlos a alguna de las mujeres que habitaban en ella, beatas o caracterizadas como de “buen” comportamiento, para protegerlos e instruirlos cristianamente. Al cumplir seis años quedaban a cargo del departamento de hombres o mujeres donde se promovía el aprendizaje de un oficio.

“...Después de la segunda mitad del S XVIII, las políticas ilustradas para enfrentar la vagancia, derivaron en el encierro de los que sin “provecho ni labor” deambulaban por las ciudades, lo que aumentó el número de atendidos llegando a superar la capacidad de la institución, que no pudo impedir que muchos niños siguieran en las calles”. (Restrepo, 2007)

Es el general Francisco de Paula Santander quien recomienda entregar los jóvenes, a maestros y artesanos honrados que les enseñaran su labor haciéndose cargo del cuidado, de la educación, del vestido y alimentos con el fin de impedir la indigencia, ociosidad y la pereza. Se podría equiparar con el modelo actual utilizado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, quien entrega el cuidado de los niños, niñas y adolescentes bajo su

atención, a una persona o institución para que cuide de ellos, garantice sus derechos proveyéndoles acogida y un lugar donde permanecer.

Al comenzar el SXIX, en 1834, el Hospicio de Bogotá, se hizo cargo de la población que podía representar algún peligro social, buscando remediar los efectos de la vagancia. Por tanto, encerraba a los condenados para que corrigieran sus faltas y buscaba cambiar las costumbres de los niños abandonados a través del aprendizaje de un oficio, por lo que, los menores convivían con estos.

La cotidianidad de los niños estaba mediada por las prácticas cristianas, orientadas al trabajo que llevaba a desempeñar ocupaciones acordes con el sexo y la edad. Había castigos, podían ser entregados a ciudadanos particulares, maestros o agricultores que requirieran de su trabajo hasta por cinco años, al cabo de los cuales, y con el cumplimiento de su mayoría de edad podían quedar en libertad a juicio del concejo y bajo pruebas de honradez, de capacidad para trabajar y buenos hábitos (Restrepo, 2007).

Para 1849, La institución sufrió una crisis porque los niños entregados se volvieron casi esclavos de sus cuidadores y las mujeres, además de recibir un salario reducido, maltrataban a los niños aumentando la mortalidad de los lactantes. Donzelot (1979) relata, cómo en la Francia del SXVIII, la crianza de los niños por parte de las nodrizas, hizo que adquirieran deficiencias físicas, por accidentes u otras situaciones y deficiencias en el aprendizaje por el comportamiento de estas, la falta de amor y bondad, además del empleo de una mezcla de violencias y de familiaridades que no eran adecuadas para garantizar su desarrollo.

El 7 de agosto de 1851, nos dice Restrepo (2007), ante la organización del sistema carcelario nacional, el Hospicio toma como objetivo asistir a ancianos y desprotegidos, cuidar a huérfanos menores de 12 años e hijos de indigentes menores de 14 años, mujeres huérfanas menores de 15 años e hijos de presidiarios pobres.

Fue durante el SXIX, cuando se constituyeron instituciones que velaban por los desamparados, indigentes y niños abandonados como el Asilo de Indigentes en 1870, la Casa de las Locas de Bogotá en 1874, La sociedad protectora de Niños Desamparados que en 1882 abrió sus puertas. Después de 1885, el gobierno consideró que el aprendizaje de distintos oficios era el medio fundamental para corregir y reformar a niños y adultos por lo que, en 1886, funda el asilo “El Aserrío” para albergar a indigentes de ambos sexos. En

1887, con la firma del Concordato, el presidente Rafael Núñez entregó a la iglesia católica las instituciones y labores en favor de los desamparados. Los religiosos dieron a la institución carácter de Escuela de Artes y Oficios basado en el modelo francés (Restrepo, 2007). Según Donzelot (1979), en Francia se etiquetó como “economía social” que buscaba disminuir el coste social y se convino en llamarla “filantropía”.

En el Siglo XX, los movimientos masivos de población campo-ciudad, en Colombia, introdujeron cambios en la estructura de población del país, en 1938, las ciudades de más de 10.000 habitantes contenían apenas el 15% de la población colombiana, el país tenía una estructura rural agraria predominante. Para 1951, llegaba a 25% para pasar al 41% en 1964 y al 49% en 1973 (Gutiérrez de Pineda et.,1978).

Estos procesos de crecimiento y concentración se caracterizaron por un devenir traumático y con muchas situaciones de conflicto como violencia rural. Las ciudades no daban abasto en la cobertura de las necesidades más apremiantes de sus recién llegados de manera que la demanda de trabajo superaba en mucho la oferta; la mujer iba entrando a competir en el mercado de trabajo lo que agudizaba la situación para la ubicación en un puesto de trabajo. (Gutiérrez de Pineda et., 1978)

Bogotá, la Capital del País

A comienzos del SXX, Bogotá era un pueblo de cerca de 100.000 habitantes que mantenía imagen de pequeña ciudad colonial (Muñoz & Pachón,1991). Había carencia de vivienda y servicios públicos en la mayor parte del territorio, pero especialmente en los barrios de la periferia haciéndolos precarios; el inquilinato se generalizó en la capital. La pobreza, la desnutrición y la insalubridad hacían que el estado de salud de la población y en especial de los niños fuera precaria, se evidenciaban epidemias frecuentes de tifo, sarampión, tosferina, difteria, escarlatina, gastroenteritis y enteritis, neumonías y bronquitis. El desagüe de aguas sucias y aguas lluvias eran una amenaza para la población. Bogotá fue descrita como una ciudad taciturna, triste y gris, con dificultad de acceso y comunicación, de clima frío y lluvioso, las diversiones eran escasas y tradicionales (Muñoz & Pachón,1991).

Al finalizar la década de los cincuenta, 995.270 habitantes conformaban a Bogotá. El gobierno de Alfonso López Pumarejo dio una concepción más moderna del Estado, por lo cual, se dictaron normas de reglamentación urbana, se trajeron eminentes urbanistas para

realizar planes de desarrollo, ampliación en los servicios públicos y en la red de pavimentación de la ciudad. Se marcaron zonas, diferenciadas por función productiva: Barrios de chircales y tejares, comercio, habitacionales e institucionales. Se polarizó la antigua composición social, se diferenciaron los barrios de clase alta, de trabajadores, de empleados y de migrantes. Se consolidó el cordón de pobreza. La capital perdía la identidad colonial, por lo cual las casas de un solo piso, balcones y alero se derribaban para ser reemplazadas por edificios modernos (Muñoz & Pachón, 1991).

Situación de los Niños y Niñas en Bogotá

A comienzos del siglo XX, de acuerdo con lo descrito por Muñoz & Pachón (1991), más de la mitad de la población en Bogotá era menor de 16 años. Algunos de los niños que vivían en la ciudad, asistían a escuelas y colegios, se vestían lujosamente y salían a pasear en coche mientras otros vagaban o iban descalzos pidiendo limosnas por las calles o rebuscando cómo sobrevivir, desde muy pequeños trabajaban en múltiples oficios para ayudar al sostenimiento familiar.

Los chinos de la calle (como se les llamaba), los gamines, emboladores o voceadores, eran los personajes de la ciudad junto con los niños abandonados y maltratados. Todos eran pobres, pálidos, desnutridos, descalzos y deambulaban por las calles de la capital. Los niños trabajadores ejercían como aguateros, chircaleros, vendedores de prensa, carboneros y artesanos, recorriendo la ciudad. Permanentemente llegaban niños a los hospicios y asilos víctimas del maltrato y abandono de sus padres (Muñoz & Pachón, 1991). Las situaciones que describo, contextualizan lo descrito por Donzelot (1979) en la Francia del SXVIII, los domésticos (acá obreros) contraían matrimonio y tenían hijos que su situación no les permitía criar, motivo por el que los abandonaban, poniéndolos a cargo del Estado o dejándolos deambular por las calles.

En la Bogotá de principios de siglo, la mortalidad de los niños era muy alta, morían víctimas del hambre, la insalubridad y las epidemias, tan solo un poco más de la mitad sobrevivían al primer año de vida, especialmente los que vivían o nacían en los barrios periféricos. Muñoz y Pachón (1991) lo describen así,

“... la miseria y la desnutrición reinantes, unidas a las condiciones de insalubridad de los barrios y viviendas, al crónico desaseo de la población y a los hábitos tradicionales de crianza, determinaban que un porcentaje alto de la población infantil no sobreviviera el primer año de vida”.

Al comenzar los años 30, la delincuencia juvenil alarmaba a pobladores y autoridades, había delincuentes juveniles de todas las edades (7-18) y múltiples categorías de delitos (hurto, raterías y atentados contra la moral). En la década del 40, La mendicidad infantil era un grave problema que aquejaba a la ciudad. La situación de abandono de muchos niños fue considerada la causa fundamental de la inseguridad en la capital, los niños padecían de enfermedades gastrointestinales debido a la insalubridad que repercutía directamente sobre ellos, por lo que existía alta mortalidad infantil. También se presentaron graves problemas por el parasitismo, el paludismo y enfermedades venéreas, así como por la tuberculosis y la lepra que afectaban a la población desnutrida y pobre. (Muñoz & Pachón,1991)

El maltrato infantil era un hecho cotidiano, permanente y aceptado, por tanto, no se consideraba que estuviera mal ejercerlo con la prole, sino que se realizaba como una práctica regular. Los padres podían disponer de los niños como una propiedad, por lo que nadie estaba interesado en intervenir entre unos padres enloquecidos y maltratadores, y unos hijos indefensos e impotentes. El descuido de los padres, las obligaciones domésticas o laborales que tenían que cumplir causaron muchos accidentes que produjeron la muerte de los niños, quienes aparecían atropellados por carros, quemados en accidentes caseros, intoxicados con remedios, mordidos por ratas, ahogados en charcos, ríos o albercas, electrocutados o quemados por estallidos de pólvora. (Muñoz & Pachón,1991)

Protección a la niñez

Se vivía tanta orfandad, mortandad, maltrato y desprotección de los niños, que la ciudad de Bogotá, a la mitad del siglo XX, a través de autoridades, médicos y damas caritativas, creó una red de instituciones para atender a los niños desde su nacimiento hasta que fueran capacitados en algún oficio, a través de establecimientos como conventos, escuelas y cuarteles (Pachón, 2007).

Se atendían grupos expósitos, desamparados, gaminos, delincuentes, leprosos, tuberculosos, lejos de los niños pudientes. Sin embargo, eran las madres de estos quienes se encargaban de recoger dinero, alimento y ropa para atender a los niños pobres y así desvanecer la mendicidad, luchar contra el abuso a los menores y los vicios de la vagancia. Sin embargo, la guerra, la pobreza, las enfermedades, la alta mortalidad, el nacimiento de hijos no esperados dejaba un sinnúmero de niños abandonados de los cuales debía encargarse la sociedad. Pachón (2007) describe la triste realidad que se vivía,

“...todas las instituciones de beneficencia destinadas al cuidado de los niños pobres resultaban insuficientes frente a las necesidades y demanda creciente de atención. De esta manera, la historia de todas ellas se caracteriza por el hacinamiento y las malas condiciones higiénicas y hablan de la miseria de la ciudad y la indiferencia de las autoridades”.

Para afrontar la situación de los niños y la pobreza que ya superaba todo límite, surge el programa Gotas de leche, una iniciativa para la protección de la infancia bogotana. Buscaba que las madres aprendieran a alimentar adecuadamente a sus hijos a través de la instrucción que recibían sobre lo que era el niño, el significado que tenía, la importancia de la higiene y las consecuencias de la mala alimentación (Muñoz & Pachón, 1991).

Asilos

Los Asilos fueron definidos como instituciones creadas con el propósito de educar a los niños en las buenas costumbres y en el aprendizaje de oficios que los hicieran personas de bien, gustadores de las buenas costumbres y trabajadores dedicados.

A continuación, nombro algunos de los Asilos más conocidos, los cuales empeñaban su labor con los niños pobres y desamparados: *Asilo de San José*: Mantenía 300 niños, estaba ubicado en Chapinero, enseñaba con talleres y daba instrucción primaria. *Asilo de San Antonio*: Tenía talleres de carpintería, mecánica y herrería. Disponía de terrenos para la enseñanza de la agricultura de hortalizas, flores, árboles frutales y pasto para las vacas. *Asilo de la Preservación: Hermanas del Buen Pastor*. Las niñas eran educadas en la fabricación de ropa para niños desamparados. *Sociedad de San Vicente de Paul*: Atendía 1.000 niños. *Casa de Oficios domésticos*: Casa de niñas huérfanas y desamparadas, formaba buenas esposas y madres ejemplares que se ocupaban de toda la carga doméstica. *Taller de Artes y Oficios*: Atendía menores hijos de obreros. Este taller se convirtió en la Escuela Nacional de Artes y Oficios de Bogotá (1902). *Taller de Tejidos del Colegio La presentación*: Expertas en elaboración de telas. Se crean los dormitorios “Obra del Niño Jesús”, “Dormitorio de Niños Desamparados del Doctor Emilio Valenzuela” y el “Dormitorio de la Cruz Roja”. Primaba el interés de ubicar a los niños en un lugar donde pudieran permanecer y ser protegidos, sin embargo, cuando eran llevados, muchos se negaban a dormir bajo techo y preferían pasar la noche a la intemperie. (Muñoz & Pachón, 1991).

La vagancia, el niño delincuente y la criminalidad infantil fueron la preocupación de autoridades y ciudadanos, afectaron directamente a la sociedad en general por sus

comportamientos que reñían con la obediencia y la ley. Además, al Estado le faltaban recursos para el sostenimiento de los programas y el interés benéfico de las personas los llevaba a realizar acciones para combatir la situación de abandono y pobreza, que nunca era suficiente por la magnitud de la situación de la infancia.

El Hospicio de Bogotá, junto con la Casa de Corrección de Paiba, fueron unas de las instituciones que atendieron y albergaron a los niños pobres infractores de Bogotá de principios del SXX ante la necesidad de establecer una institución carcelaria destinada para niños. De la última podemos referenciar lo expuesto por Pachón (2007),

“...los niños reclusos en Paiba, carecían de hogar y, por consiguiente, de autoridad que vigilara sus inclinaciones y actos. Los pocos que tenían padres, recibían de ellos fundamentalmente castigos y maltrato y los oficios que les permitían ganar la vida, los habían convertido, antes de tiempo, en hombres libres conocedores de los vicios y de las enfermedades venéreas, según atestiguaba un médico practicante que esporádicamente visitaba el establecimiento”.

En su escrito, Pachón (2007) expresa como la Casa de Paiba, fue cerrada con la siguiente triste conclusión,

“...Fue allí donde se formaron y adquirieron sus destrezas, habilidades y contactos los grandes delincuentes que durante el siglo XX asolaron a la ciudad de Bogotá”.

La Familia en Bogotá

El ideal de familia de principios del SXX en Bogotá era, la familia grande con muchos hijos, garantizaba que a pesar del alto número de niños que morían, otros los reemplazarían con el fin de contar con una descendencia que prolongaría las familias y los apellidos. El modelo de la familia cristiana se consolidó con la familia patriarcal como norma. La iglesia realizó un fuerte proceso de aculturación, los patrones normativos traídos por los españoles se asimilaron a través de la figura del cura, que se hizo representativa en asentamientos, pueblos y ciudades (Gutiérrez de Pineda,1994). Primaba la autoridad indiscutible del padre y esposo cuya función principal era la de mantener económicamente a la familia. La virgen María modelo de perfección, debía ser repetido por la esposa, quien tenía múltiples y variadas responsabilidades que iban desde conservar el amor del esposo hasta el manejo especializado de la casa, cuyo espacio era dominio eminentemente femenino. Como madre, bajo el dominio del padre, preparaba a los hijos para el

desempeño futuro, con voluntad y tiempo para lograrlo, por lo que su función principal era la crianza y el cuidado de los hijos (Muñoz & Pachón, 1991).

Fue el tiempo de los médicos, quienes estaban encargados de entrar en los hogares enseñando a las mujeres y llamando la atención sobre el cuidado de los bebés, como una forma de aumentar la sobrevivencia infantil. Estos médicos, publicaron artículos en revistas y libros de fácil acceso para todos, desde las personas más pudientes hasta las pobres, de manera que el conocimiento y las recomendaciones allí planteadas permearan la mayor parte de la sociedad instaurando costumbres de vida sana.

En 1935, la revista *Cromos* publicó el anuncio de un libro, sobre el método anticonceptivo del ritmo que había sido aprobado por la iglesia católica. Fue acogido entre las madres de clase media y alta, quienes reducían el número de hijos, sin embargo, las familias de clase baja continuaban con altas tasas de natalidad, lo que aumentaba el número de niños desamparados.

La mujer comenzó a tener conciencia sobre su valor como persona y a exigir un espacio propio para su desarrollo personal, logro que se consolidaría cuando la sociedad favoreció su vinculación a la educación formal y a las empresas, sin embargo y al mismo tiempo, criticaban el abandono que hacían de sus hogares. La familia extensa quedaba por fuera de las nuevas viviendas que se construían con espacios reducidos.

Para 1950, aproximadamente, el padre pierde importancia, su imagen se desdibuja. Continúa vinculado al trabajo fuera de la casa y deja en manos de la madre, completamente, el cuidado de los hijos, con tinte autoritario, sigue rigiendo los destinos de su casa. Sin embargo, a medida que la mujer se educa y sale de la casa, este se queja del abandono del hogar y teme por la fidelidad de su esposa. La desintegración familiar comenzó a presentarse, los padres dejaron sus hogares y las mujeres tuvieron que asumir solas la educación de sus hijos. La viudez fue reemplazada por la separación. Los matrimonios se rompían y los hijos comenzaban a sentir sus consecuencias. En los consultorios de psiquiatras y psicólogos se debatían los conflictos familiares, afirmaban que era mejor una separación que un "mal matrimonio". La iglesia daba voces de alerta ante el nuevo fenómeno (Muñoz y Pachón, 1996).

También, la mujer ganó un lugar en el ámbito universitario, profesional, empresarial y obrero; no eran muchas las mujeres que podían realizar labores domésticas y trabajo, se

criticaba duramente el abandono del hogar. La necesidad de proteger a la mujer desde el Estado fue reconocida por el presidente Eduardo Santos, quien firmó el decreto reglamentario de la Ley 53 de 1938, por el cual se protegía la maternidad de la madre trabajadora.

Para las familias proletarias de la capital las separaciones y las crisis familiares no eran hechos novedosos. La pobreza tradicional, el desempleo, las difíciles condiciones de vivienda y salubridad afectaban a las familias pobres, con la misma intensidad que a principios de siglo. La inestabilidad de las relaciones, el madresolterismo, la ausencia de padres estables, se presentaba frecuentemente, el alcohol y la violencia repercutían nefastamente sobre las relaciones familiares y los niños eran víctimas directas de estas situaciones. *“Los niños proletarios de mediados de siglo, huían y buscaban la calle como refugio contra la violencia familiar, en busca de una vida mejor”* (Muñoz y Pachón: 1996).

A mediados del SXX, Muñoz y Pachón (1996) se refieren a la manera como el gobierno de Alfonso López Pumarejo planteó un fortalecimiento administrativo y político del Estado que lo llevó a ser un Estado con recursos propios, por la recolección eficiente de impuestos y la disponibilidad de presupuestos. Los nuevos principios político-administrativos, educativos y científicos impregnaron todas las instituciones al cuidado del niño. Lo demoníaco y lo divino fue reemplazado por una referencia directa a las cualidades del niño que había que estimular y a la existencia de una vida emocional en el bebé, tal como sucediera con el tribunal de menores en Francia, quien hizo una desmaterialización del delito, teniendo en cuenta su valor sintomático para dar valor al temperamento del menor y su medio de origen (Donzelot, 1979). Lo anterior, hace referencia a problemas de comportamiento y dificultades en el desarrollo de la personalidad; a la formación del carácter, a las cualidades y los defectos de los niños. Mucho de estos problemas fueron tomados por la psicología y el psicoanálisis de la época con un nuevo carácter científico. Se reconoce en el niño, ciertos aspectos de su naturaleza como propios, las emociones, la sexualidad, los temores y la ansiedad. Además, el espíritu de la ciencia recayó sobre la madre, a quien se le pedía que observara, explorara, descubriera e hiciera hipótesis sobre lo que sucedía con el niño.

Los avances científicos, implicaron para la población, una reducción de las enfermedades infecto contagiosas, la aparición de nuevas vacunas y un mejoramiento en las condiciones

de salubridad de la ciudad, repercutiendo directamente sobre la esperanza de vida al nacer que para la población menor de 16 años era de 58% en 1930 y para 1959 fue de 75%.

Protección a la Niñez

Con el fortalecimiento administrativo-político, Muñoz & Pachón (1996) nos dicen que el Estado comenzó a desarrollar programas para atender las necesidades de salud, educación, bienestar y protección a la infancia. Entidades extranjeras apoyaron las instituciones caritativas; las instituciones de protección eran creadas por particulares que invertían fondos de familia y tenían que solicitar, de ahí en adelante, suscripciones especiales para poder mantenerlos.

Las Primeras damas, quienes usaban su rango e investidura para realizar labores de ayuda a los necesitados, ejercían esas labores, de acuerdo con el respaldo que recibieran del mandatario de turno. Ellas no solo intervinieron en la creación de las instituciones, sino que se convirtieron en presidentas de las juntas directivas; canalizaban fondos estatales, recibían recursos extranjeros y de la caridad y definían las políticas de las instituciones encargadas de la niñez. La mujer obtenía una posición y reconocimiento creciente por fuera de la familia y en su vinculación en términos profesionales.

El Estado a través de la escuela y los hospitales públicos, junto con las organizaciones municipales, departamentales y a nivel nacional se encargó de la protección a la infancia. La aparición de Bienestar Social del Distrito, las Defensorías de Menores y SENDAS, representaron un gran cambio en cuanto al tratamiento que se dio a los problemas de la niñez, a la concepción del niño y a la atención de estos que, requería de instituciones que se especializaran en la atención colectiva de los niños de la ciudad. A nivel internacional, apareció el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia UNICEF y la organización CARE, ambas de índole asistencial que fueron adquiriendo un carácter supraestatal y especializado (Muñoz & Pachón, 1996).

Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes y el Surgimiento del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

En las primeras décadas del SXX, se introducía el debate internacional, aunque incipiente, en América Latina, respecto a los niños como sujetos de derecho; inicialmente el derecho a recibir protección de instituciones públicas y privadas en contra de la explotación infantil

y en pro de mejores condiciones de salud. Para Donna Guy, citada por Romero (2007) la adopción del Código Panamericano del Menor fue la primera etapa del movimiento por los derechos del menor en América Latina seguido de la necesidad de políticas para la familia en las que pudiera buscar su propia supervivencia.

“...Era un desplazamiento del énfasis puesto en la protección infantil, hacia la necesidad de garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños, preocupándose por los individuos, el cuidado que recibían y las condiciones de su familia, y buscando la participación de esta última en la solución de los problemas de la infancia”. (Romero, 2007)

Las legislaciones de las décadas de los años 50, 60 y 70 conservaron su tono proteccionista centrado en el asistencialismo a la población más vulnerable, estas medidas adoptadas en el contexto de la Alianza para el Progreso intentaron centralizar un “sistema de protección”.

Los compromisos asumidos por los Estados en la Convención de los Derechos del Niño (CDN) y, otros instrumentos internacionales de derechos humanos, establecieron obligaciones en los gobiernos de la adopción de medidas legislativas y de políticas, necesarias para dar efectividad a los derechos reconocidos y garantizar la protección integral de niños, niñas y adolescentes. Después de la ratificación de la CDN, la mayoría de los países de América Latina hicieron cambios en su legislación para proteger los derechos de la niñez incluso, adoptando códigos integrales de protección (Morlachetti, 2013).

En Colombia, la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) con la Ley 75 de 1968; del Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) en 1979 y la adopción del Código del Menor en 1989 logran un avance histórico en relación al cuidado de los niños, las instituciones responsables, las obligaciones de unos y otros, los niños como sujeto de derechos reconocidos y valorados en la sociedad. En la misma dirección y en las dinámicas políticas, económicas y relacionales del país se instauraron entre otras, la Constitución política de 1991, la que en su artículo 44, se refiere a la protección y derechos de los niños y niñas para luego, desarrollar el Código de Infancia y Adolescencia en el año 2006 que reemplazo al código del menor y aseguró los derechos de las niñas, niños y adolescentes. En 2012, la Política Nacional de Familias reconoce a la familia como sujeto colectivo de derechos para orientar el desarrollo integral propio y el de sus integrantes, individualmente considerados, de manera que se logre el ejercicio pleno de sus derechos.

La creación, reconocimiento y puesta en marcha desde el legislativo, dándole piso jurídico a los derechos de niños significó para Colombia introducirse en el proceso ya en avance que se presentaba en algunos de los países de América Latina y que hasta hoy continúa queriendo proteger a los niños y velando por el respeto de sus derechos de manera efectiva y real. Podemos equiparar estos procesos con el de Francia, referido por Donzelot (1979), quien relata y reconoce situaciones difíciles que han afectado varias generaciones respecto al desamparo, violencia y privación y que, solamente a través del avance que históricamente se da respecto de la constitución de un Estado moderno, promotor de una legislación que respalde la protección, desarrollo y bienestar a los niños, niñas y adolescentes se puede garantizar el restablecimiento de los derechos de manera ordenada, con una legislación vigente y sin perder de vista la importancia de la situación individual y familiar de cada uno de estos.

2.2. Fundación Niños de los Andes

El tema de la investigación de este trabajo está relacionado con la protección que el Estado provee a los niños, niñas y Adolescentes (NNA) que por diversas situaciones de ellos y sus familias reciben una medida de protección. A través de dicha medida, el Estado se hace garante de sus derechos colocando al NNA, sujeto de la medida, en una institución bajo supervisión estatal, ya sea de operación directa o por convenio con terceros en donde recibe atención que garantiza el restablecimiento de sus derechos. Es separado de su medio familiar y entra en relación con otros NNA que afrontan una situación similar, razón por la que deben convivir juntos. Múltiples instituciones existen en el país y en Bogotá específicamente, que cumplen esta función y aunque todas están bajo una misma normativa, cada una tiene su sello personal: una historia específica que explica su surgimiento, unas características básicas y unos principios de organización y funcionamiento motivados por sus fundadores, que hace de cada una un mundo social característico. Por esta razón me voy a detener en la Fundación Niños de los Andes, objeto de estudio de este trabajo.

En este aparte, voy a describir la Sede Nuevo Amanecer, en la que se realizó este estudio, para mirar su organización y forma de funcionamiento, a fin de entender su naturaleza social y las formas de relación e interacción que en ella se presentan tratando de entender los procesos de construcción de afecto, en los NNA que allí son enviados. Quiero dar a conocer las dinámicas, sus actores y la filosofía a través de la que ha pretendido atender

a su población, con el propósito de lograr cambios en su comportamiento y en la forma de mirar la vida, para generar una mejor convivencia con sus familias y su entorno.

La descripción de las dinámicas de la institución, unidas a los relatos de los participantes sobre el afecto y sus formas de expresión, me lleva a entretelar las categorías de análisis, sus variables, para expresar lo que resultare del tema propuesto que será desarrollado más adelante.

Este escrito estará construido a partir de los datos obtenidos en la observación participante, de los documentos de la Fundación y de las expresiones, afirmaciones y comentarios que los participantes, desde el énfasis que cada uno hace de su labor y participación en la dinámica institucional, me compartieron en las charlas y entrevistas. Ésta dinámica, interrelaciona todos los actores que la conforman, tanto los profesionales, formadores, administrativos, empleados de servicios generales y especialmente los NNA, quienes por diferentes motivos deben ser protegidos y requieren la garantía de un desarrollo individual, social y familiar estipulado por el Código de Infancia y Adolescencia.

Realizo entonces una descripción de la Sede Nuevo Amanecer, de la Fundación Niños de los Andes, Institución de Protección con licencia de Funcionamiento otorgada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para restablecer y proteger los derechos de los NNA colombianos y extranjeros que le son entregados, de manera que permanezcan el tiempo necesario que el proceso de protección demande, en sus instalaciones.

2.2.1. La Sede Nuevo Amanecer

La sede Nuevo Amanecer de la Fundación Niños de los Andes se encuentra ubicada en la Carrera 7 No. 234-54, Barrio Torca, en las afueras del norte de la ciudad de Bogotá; esta proporciona protección a niños, niñas y jóvenes de 7 hasta 17 años 11 meses a quienes les han sido vulnerados sus derechos y el Estado les expide medida de protección o tienen declaratoria de adoptabilidad.

Distribución Física

Un gran muro blanco con el nombre de la sede y dibujos de niños que hacen alusión al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, con una puerta de doble hoja en madera al estilo de las casas quintas de la zona es la fachada que anuncia que hemos llegado a la

institución. En su parte superior hileras de alambre electrificado han sido colocadas para evitar que los participantes se evadan. Es un sitio en el que los NNA son recluidos, del cual no pueden salir mientras se define su medida de protección.

Al acceder al predio, a mano izquierda, se encuentra una construcción en ladrillo, de una planta, la que está destinada como zona de habitación para el todero quien duerme en la institución y realiza labores de vigilancia. Él es quien cuida las plantas, las siembra, abona, poda y vigila para que los NNA no las dañen, partan o arranquen y logren llegar a la altura que la coordinadora de sede indica. Además, realiza arreglos generales de fugas de agua, resanes, pintura, etc. En la misma edificación y al girar a la derecha se ubican los consultorios de atención de la nutricionista, el médico y el odontólogo, el baño de funcionarios, la oficina de la secretaría, un depósito pequeño y el pasillo. Cuando se requiere entrar o salir de la institución se toca un timbre y quien atiende al llamado es la secretaria, poseedora de la llave del candado y por tanto con el poder de estar dentro o fuera de la institución.

Continuando con nuestro recorrido y descripción y hacia la izquierda de la entrada, encontramos las oficinas para la Coordinación, Trabajo Social, Pedagogía, Psicología, la zona de lavandería, dos salones y el depósito de materiales de papelería y didácticos.

Avanzando desde las oficinas en dirección oriente se halla un camino en cemento que por su lado izquierdo pasa por el comedor. Se trata de una construcción grande con doble altura, ventanas alrededor, por tanto, bastante clara e iluminada, donde se ubican los cuartos fríos, las zonas de almacenamiento de alimentos, además de la cocina con sus estufas industriales, mesas y bancas donde NNA y funcionarios pueden tomar los alimentos. Sus medias paredes exteriores tienen dibujos alusivos a niños que recrean actividades o ambientes agradables para ellos, con mucho colorido que trasmite felicidad. Sigue una cancha múltiple en cemento donde los participantes realizan deportes, gimnasia, clases de educación física y practican diversos juegos.

El camino desemboca en la casa principal que consta de tres habitaciones grandes, con baños, donde se albergan los NNA en protección, divididos por sexo y edad. En la entrada principal se puede ver un cuarto pequeño con dos camas, un baño y un ventanal grande, donde se aísla a quien su comportamiento así lo amerite. La cuarta habitación es una construcción aparte, como una casita, de color blanco, ubicada detrás de la casa principal.

A la hora de dormir se conforman grupos de acuerdo con el sexo o la edad, a los que se les da un nombre: Mariposas, las niñas de 11 años en adelante; Exploradores, niños y niñas menores de 11 años y Varones que son los niños mayores de 11 años.

Detrás de las habitaciones de la casa principal, se ubica un salón grande, que es la Ludoteca. Allí se encuentran todos los juegos de armar, piezas, rompecabezas, patines, balones, muñecos, loterías, casas, etc., además, un piano y varios instrumentos como tambores, flautas y otros, que utilizan los niños en sus clases de música.

Volviendo a la puerta de acceso al predio, por donde empezamos la descripción, en su costado derecho frente al comedor y la cancha múltiple hasta llegar a la casa y al final del lote, se ubica una zona verde espaciosa con plantas y árboles que rodea los dormitorios y la ludoteca.

En el límite nororiental del predio, pasa una corriente pequeña de agua a la que los NNA y todo el que quiera, puede ir a sentarse en una silla, ubicada en este tranquilo y pequeño lugar, que invita a la meditación, a observar la naturaleza y realizar un ejercicio de relajación cuando alguien se sienta ansioso, molesto o por recomendación o mandato de algún formador o integrante del equipo psicosocial.

Al permanecer dentro de la sede Nuevo Amanecer, puedo percibir un ambiente campestre, de naturaleza viva, colorido, que muestra el esfuerzo de la Fundación por ofrecer un lugar en armonía con la naturaleza que sea visto y sentido por sus niños, niñas y jóvenes como el comienzo de un nuevo tiempo, un Nuevo Amanecer.

La historia y trayectoria de cada una de estas personitas que esperan el restablecimiento de sus derechos es diversa e individual. Todas son profundas, complejas y han dejado una cicatriz en el corazón de cada uno de ellos. Algunos asumen su tiempo de permanencia en la institución como un paso transitorio, siempre esperando que sus padres realicen afuera el proceso que les permita volver al hogar, mientras adentro, ellos hacen lo que esté al alcance de cada uno. Para otros, pasan los años y su proceso no se define, no tiene fin. Su familiar, vinculado al proceso de la medida de protección, no ha podido o no ha querido realizar los procedimientos a cumplir, entonces la Defensoría de Familia no puede efectuar ningún fallo y el tiempo pasa... En otros, la pesadilla se acerca y han sido declarados en adoptabilidad. Sin embargo, se debe recordar cómo ser adoptado es una posibilidad cada vez menos probable cuando se entra en la adolescencia y se acerca la mayoría de edad.

Para estos últimos, sólo queda esperar a cumplir los 18 años para que, de acuerdo con el comportamiento y adelanto en los estudios, pueda surgir una oportunidad de continuar estudiando y talvez llegar a la universidad a través de los programas que ofrece la normatividad vigente. Otra posibilidad es, simplemente salir de la institución con las herramientas adquiridas, con muy poca o ninguna red vincular, a enfrentar la vida basados en su capacidad individual de salir adelante.

2.2.2. Funcionamiento de la Sede

- *Niños, Niñas y Adolescentes*

Los NNA que son traídos a esta institución, comienzan por integrar el grupo Nunca Dejes de Soñar, posteriormente y cuando han cumplido las claves para una “convivencia armónica”, establecidas en el libro de convivencia de la Fundación y han aumentado su edad, pueden continuar al grupo Alas a la Imaginación 1, Alas a la Imaginación 2 y Alas a la imaginación 3, al que se llega ya casi a punto de cumplir la mayoría de edad y cuando deberá ser entregado a la familia, trasladado a otra sede de la fundación o acompañado en su proceso de ubicación, consecución de vivienda y trabajo.

Estos grupos, en el tiempo en que realice mi investigación, tenían el siguiente número de integrantes: Nunca Dejes de Soñar con 16; Alas a la Imaginación 1, con 12; Alas a la Imaginación 2, con 17; Alas a la Imaginación 3, con 17 para un total de 62 Participantes.

De acuerdo con las claves de “convivencia armónica” (FNA, 2016), cada NNA recibe 630 puntos en la semana que debe mantenerlos a través del logro de las claves estipuladas en el manual de convivencia armónica. Si mantiene 600 puntos o más, puede elegir, al final de la semana, un estímulo clasificación A de la Bolsa de la Alegría de cada programa; es decir este estímulo depende de su comportamiento, actitud y desarrollo de actividades. Más adelante me referiré a la forma como se manejan y aplican las claves de convivencia.

Dentro de estos participantes se cuenta Hanna, una mujer de 32 años con Síndrome de Down, que forma parte de la Fundación desde que tenía 11 años, cuando “Papá Jaime” realizaba un sobrevuelo de helicóptero, en medio de la selva buscando petróleo y la divisó desde lo alto. Ella, tenía atado a su espalda un tanque metálico, amarrada de pies y manos, con garrapatas en varias partes del cuerpo; él decidió bajar, liberarla y trasladarla a su hotel para lavarla y quitarle las múltiples afecciones en su piel. Finalmente, lograron

obtener la declaratoria de medida de protección por lo que Hanna ha permanecido en la fundación hasta hoy.

a. Rutinas

A las 5 a.m. suena la sirena!!, es hora de empezar la jornada diaria. Los NNA se levantan por turnos y todavía con mucho sueño, se dirigen al baño. Toman una ducha rápida, salen y se arreglan. Antes de ir por el desayuno, deben dejar la cama tendida, su ropa, pertenencias recogidas y estar listos a las 7 a.m. para recibir el deseado alimento.

La buseta que los traslada a su lugar de estudio, llega a las 8:00 a.m., con parte del personal que labora y voluntarios de la institución, hora en que los jóvenes del instituto de validación deben estar listos para ser transportados hasta el centro educativo. Los demás, hacen fila de acuerdo con la institución educativa a la que asisten, o integran la fila de los que permanecen en casa. A su vez, estas tres filas se dividen en tres grupos, los que tienen que hacer tareas, los que no y el grupo de casa. Cada grupo queda a cargo de un formador y los que tienen tareas, con algo de pereza proceden a hacerlas. Los afortunados que no tienen esta obligación, se dedican a las actividades lúdico-recreativas y los de casa reciben instrucción en lecto-escritura y pre-matemáticas con el fin de que mejoren sus competencias lectoras, escritura y desarrollo de pensamiento lógico en general.

A las 9:15 a.m. llega la hora de las medias nueves, y posteriormente, continúan con las actividades que estaban realizando hasta las 11:30 de la mañana, cuando terminan y bajan a almorzar. La buseta llega a la 1:00 con el grupo de la mañana y sale con el grupo de la tarde. Los que llegan, almuerzan y se disponen a realizar las tareas; los que no tienen tareas realizan actividades lúdico-recreativas; el grupo de casa recibe tiempo de instrucción en la biblioteca y participa también de los juegos.

A las 5 de la tarde la buseta regresa y vuelve a salir con los profesionales y funcionarios que laboran en la sede; recoge los NNA de los colegios para retornarlos a la casa junto con los formadores acompañantes.

Finalmente, llega la rutina de la noche. Con el cansancio acumulado a lo largo del día, los NNA comparten entre ellos. Conversan, se ríen, se hacen bromas y se sientan a la mesa a recibir la comida. Antes de ir a la cama, ven televisión un rato y finalmente, se refugian en sus cuartos para dormir temprano y tener tiempo de descansar. Cada uno se pone su

pijama, se cepilla los dientes y entra en la cama dejando en orden sus pertenencias. Mañana será otro día, igual a los demás que empezará con el temido despertador de las 5 de la mañana.

b. Sobre las Rutinas

Durante mi estadía en la institución tratando de observar la cotidianidad de los niños, evidencio el trato fuerte que le imprimen a sus juegos. Se enojan, golpean y llegan hasta pisarse o darse patadas; se reclaman en cualquier momento, mientras están en la fila, en el juego, en el salón o mientras reciben sus alimentos. Alzan la voz y el lenguaje que utilizan es fuerte. Los formadores se ven en la necesidad de intervenir para poner orden y reprender a quien ha sido más fuerte y agresivo, recordándole la importancia de los valores y el cuidado de las personas y objetos que están en la fundación.

Fácilmente se observa que la realización de tareas y otras actividades escolares, no son de mayor interés para los NNA. No ocultan su pereza, pero sobreponen a su estado de ánimo la responsabilidad de llevarlas a cabo. Las niñas, por su parte, hablan de su amor o desamor y conversan entre ellas, susurran sus secretos; algunas hacen tareas. Los niños miran videos, otros, tratan de hacer lo que les han pedido en el colegio. A todos, les cuesta concentrarse, quieren oír música, ojalá Rapp, y claro está bajar videos; tienen prohibido entrar a las redes sociales, incluso a youtube pero en este, permanecen todo el tiempo. Se comparten sus secretos y esconden su actuar del formador o cualquier otro adulto que los acompañe; es claro que hay camaradería y encubrimiento, así como opiniones a favor y en contra los unos de los otros, pero siempre hay solidaridad. El ambiente entre los NNA es de “tengo que permanecer aquí... nada me importa”, reiteradamente manifiestan su deseo de estar en libertad porque no poder salir los confronta y desespera. Sin embargo, se nombran hermanos entre ellos como una expresión de afecto, pero sobre todo de resguardo y seguridad, lazos de pseudo parentesco que los protege del mundo adulto que los ha agredido; algunos se identifican con los profesionales más que con los formadores. Siempre hablan expresando afecto por sus parientes, casi en todo momento, a pesar de que en muchos casos son quienes los han maltratado, llevándolos a diversas situaciones que han causado la medida de protección de que son objeto.

- *Formadores*

Los “formadores” son jóvenes técnicos, licenciados en educación, ciencias sociales o, que han realizado cursos afines con la labor. Su función consiste en acompañar a los NNA y para esto, tienen establecidos turnos de 24 horas. Al iniciar esta investigación se contaba con 7 personas dedicadas a esta labor: Paula, Giovanni, Sandra, Carolina, Carol, Mónica, más una de apoyo, Jhon, y al finalizar el estudio, sólo permanecen 3 de los 7 formadores iniciales. Los cambios se dieron por traslados, inconvenientes ocurridos en el turno de fin semana o renunciadas presentadas por ellos. La institución asigna tres formadores día y noche por 24 horas, que acompañan a estos pequeños inquilinos, asignándoles un grupo de dormitorio que deberán atender hasta el final del turno. En el día, se les designa para acompañar a los NNA a los diferentes colegios o, quedarse en casa con quienes están desescolarizados o acaban de llegar.

Los formadores se encargan de las labores de levantada, aseo, arreglo y orden hasta que los NNA bajan a desayunar. A esta hora, 8 de la mañana entregan turno y se van para su casa en la buseta que está dispuesta para transportar a los niños. En el acompañamiento a las instituciones de educación, su labor es velar porque los NNA asistan a clase, no lleguen a consumir o a vender droga, no obtengan dinero, se comporten adecuadamente y no se evadan. En la casa, deben impartir matemática básica y lectoescritura para que los niños mejoren el español desde la lectura, escritura y ortografía; instrucción que casi nunca se concreta para dejarlos en la biblioteca, zona de juegos o cuarto de computo.

Los formadores, en la noche se hacen cargo de uno de los tres grupos de dormitorio; deben llenar una bitácora donde se referencie con nombre propio, las situaciones presentadas durante la noche, y la acción que se tomó respecto de lo sucedido, realizar un informe del comportamiento y situaciones extrañas o diferentes presentadas.

Además, tienen toda la labor de disciplinar, corregir, enseñar y supervisar a los NNA para que se comporten adecuadamente y dejen sus prácticas de calle como, usar la cachucha al revés, doblar las botas de los pantalones, comportarse con violencia, decir malas palabras o realizar acciones como el robo, la amenaza o el maltrato hacia sus compañeros. Es decir, tienen toda la carga formativa que enseña la manera correcta de relacionarse, además de llevar el control de los aciertos o faltas relacionadas con las claves armónicas para la realización de acciones reparadoras o la obtención de premios.

Acompañan y enseñan a los NNA cómo comer y comportarse en el comedor, los corrigen en los juegos, los exhortan, llaman la atención, apoyan, ayudan e interactúan con ellos durante su tiempo de labor, de manera intensa.

Los formadores son las personas más cercanas a los niños porque comparten con ellos en la intimidad del cuarto. Siempre deben imponer la disciplina, el reglamento y enseñar y señalar los valores como eje fundamental para el buen desarrollo de quienes están en la casa. Algunos tienen tono fuerte y otros son más conciliadores, pero todos deben mantener el orden y la disciplina. Para ello, pueden recurrir al reglamento que es claro en determinar el tipo de sanción o acción reparadora para cada situación que se llegue a presentar.

- *Profesionales*

La fundación debe cumplir con todas las exigencias que hace el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar para la atención a los NNA, por lo que debe contar con un equipo psicosocial conformado de la siguiente manera:

Dos Psicólogos, que hacen seguimiento a treinta y un niños (31) cada uno. Deben atender los enfrentamientos o disgustos que se presenten a diario en la casa o las situaciones que sean reportadas por los formadores en los informes de la noche; convocan a quienes participaron en estos eventos para hacer una reflexión, llamando su atención respecto de lo sucedido. También realizan abordaje desde el proceso psicosocial individual, de hermanos y/o familias, establecen el plan de seguimiento de cada uno, escriben los reportes para el PLATIN (Plan de Atención Individual) y recomiendan los cuidados o acciones a seguir en cada caso, desde su área profesional.

Un Trabajador Social de planta y uno que apoya la labor en las diferentes sedes de acuerdo con las necesidades, no tiene día exacto para asistir. El Trabajador social atiende las solicitudes y necesidades de los NNA diariamente en la sede; hace seguimiento a todas las situaciones relacionadas con la Defensoría de Familia sirviendo de puente entre esta y cada NNA que se encuentra en la fundación; responde también, las solicitudes y acompaña en las citaciones que realice la defensora de familia asignada. Además, lleva la responsabilidad de los informes del Plan Evolutivo, pues debe diligenciar, el PLATIN (Plan de Atención Individual) de cada uno; coordina los talleres acordados en el Plan de Atención Institucional (PAI), cita y recibe a las familias que llegan a la fundación a visitar o a informarse del avance del proceso, realiza talleres con ellas el día de visita, hace

seguimiento a los casos, asiste al Centro Zonal del Bienestar Familiar y responde a los requerimientos que desde este o la defensoría se formulen.

Un Pedagogo, quien organiza toda la parte educativa. Desde su labor coordina a los formadores, asigna sus tareas, define las áreas de profundización para el aprendizaje, diligencia los cupos en los colegios, coordina las actividades, ayuda en muchos casos a mantener el orden y aplica el cumplimiento de las claves y las acciones reparadoras. Mantiene a los NNA en actividad pedagógica constante, buscando que el tiempo dispuesto para adquirir habilidades y conocimientos sea valorado como una oportunidad de formación. Además, está en contacto permanente con los colegios, hace seguimiento a los asistentes en cuanto su rendimiento académico y los ubica de acuerdo con la edad y el grado que debería cursar, en un colegio regular o de validación.

En el área de salud, se cuenta con profesionales que apoyan la garantía de los derechos de los NNA. Un médico, un odontólogo, una enfermera, realizan seguimientos y remisiones para la toma de exámenes o asistencia a especialistas en las diferentes sedes. Es la enfermera quien asume la consecución de citas médicas generales y para especialistas en las diferentes EPS del sistema de salud; además, da respuesta a los requerimientos que el médico, el odontólogo o el equipo psicosocial hace relacionados con la asistencia a consulta en otras disciplinas, como la psiquiatría, optometría, urología etc., necesarias para mejorar la situación individual y social, aportando al proceso de protección que se sigue.

Una nutricionista de planta está a cargo de la seguridad alimentaria. Asigna un menú adecuado para todos e impone menú de dieta a quien así lo requiera por enfermedad o sobrepeso.

Durante el tiempo de esta investigación, se tuvo la visita de un profesional en calidad, quien hace presencia en las diferentes sedes e impulsa y corrige los procesos de calidad en los servicios prestados. También, asistió a la sede, una persona de apoyo a los formadores, un tallerista y una estudiante de Trabajo Social de la Universidad Externado de Colombia quien realizaba su práctica académica en un tema específico, por lo que cada uno realizó las acciones pertinentes de acuerdo con su quehacer.

Todos los profesionales, formadores y demás personas en la fundación realizan su labor para apoyar y dignificar a cada uno de los participantes, aportar en su formación individual,

social y en el reconocimiento de sus derechos y deberes como ciudadanos para que puedan encontrar por sí mismos un propósito de vida y convertirse en ciudadanos activos.

- *Administrativo*

La Institución cuenta con una Coordinadora quien es la responsable de la sede y está atenta a todas las situaciones que suceden en el día a día, especialmente los fines de semana. También, genera estrategias para que mejore el comportamiento y la convivencia en la sede, especialmente, cuando se presentan evasiones o situaciones graves por lo que reúne al equipo psicosocial para tomar las decisiones correspondientes de acuerdo con el caso, ya sea que haya que trasladar de sede o programa a algún NNA, formador o profesional.

La secretaria que forma parte de esta área, se encarga de labores administrativas y tiene bajo su custodia las llaves para entrar o salir de la sede.

- *Servicios Generales*

Los servicios generales los presta el todero, quien lleva varios años en la institución y en algunas labores recibe ayuda de los NNA que quieran hacerlo, enseñándoles y motivándolos a que todo lo que comiencen, lo terminen y lo hagan bien. Las dos personas de la cocina (turno de mañana y tarde); están pendientes de los NNA cuando están tristes, solos o, perciben situaciones de peligro para los más pequeños; cuando los NNA prestan una colaboración en la cocina, la aprovechan para hablarles y darles consejos. Además, no permiten que la ayuda prestada sea vista o utilizada como castigo por ninguno de los formadores. Por último, la persona de aseo también se encarga de la lavandería, los NNA reúnen la ropa por grupos de dormitorio, la cual es lavada y devuelta al dormitorio respectivo donde cada uno la dobla y guarda. Aunque ella hace el aseo de la sede, las rutinas de los NNA incluyen ayuda para mantener aseados los dormitorios y los baños.

Rutinas y Observación

La sede proporciona a todos los NNA un cuarto para dormitorio, que comparten con un grupo específico de compañeros de su edad y/o sexo, adecuado con camas literas en el que pueden dormir plácidamente; reciben diariamente cinco comidas: el desayuno, las medias nueves, el almuerzo, las onces y la comida con un menú balanceado que ha sido previsto por la nutricionista; elementos de aseo y ropa adecuada para su edad, entre lo

que se cuenta una sudadera que usan como uniforme cuando se requiere; servicios médicos básicos, educación, recreación dos sábados en el mes, cuando vienen personas del Instituto Distrital de Recreación (IDRD) y hacen actividades en la tarde a todos los NNA que quieran participar. Además, salidas a otros eventos como el Circo de los Hermanos Gasca al que fueron llevados durante el tiempo en que permanecí en la fundación, junto con cuidado general. Los sábados reciben clases de música (algunos) y a veces llegan personas que vienen a realizar talleres sobre diferentes temas, enviados desde la dirección general de la fundación. Sin embargo, el tiempo sin actividad se hace largo diariamente.

Para realizar cualquier actividad es necesario que los NNA formen en fila, por colegio al que asiste y los de casa; o por grupo de dormitorio; o para las tareas, por lo que es la rutina más sobresaliente y repetitiva. También se forma cuando se quiere hablar a todos y comunicar alguna noticia o situación que haya sucedido, la cual puede ser buena o mala. En algunos casos se usa para confrontar a quienes participaron de hechos que son repudiables para todos y se le confronta frente al grupo completo, en fila se hace la oración de los alimentos o se dan instrucciones varias. En ocasiones durante mi permanencia, estar en fila por largo tiempo fue una forma para que se contara la verdad sobre alguna situación o se delataran los culpables de algún hecho. También se utiliza, esta acción, como una forma para reconocer la autoridad de formadores o profesionales.

En el momento de realizar la formación es cuando se reconoce el estilo educativo del formador. Algunos gritan mucho, dicen frases fuertes, regañan, ponen en evidencia comportamientos y pueden llegar a avergonzar públicamente a los NNA; otros, son más conciliadores y dan oportunidad de explicación o de disculpa. Otros, dejan que sea su compañero de turno quien regañe, confronte o corrija apoyando y respaldando su actuar según el caso.

En las dinámicas de la Fundación que he venido describiendo, los formadores pasan mayor tiempo con los NNA; los profesionales de Psicología y Trabajo Social, durante la jornada laboral los llaman a la oficina, para realizar intervenciones individuales o familiares, informar acerca del estado del proceso en la Defensoría de Familia, respecto de si está cerca o no el reintegro familiar o el proceso a seguir en caso de estar próximo a la mayoría de edad.

El equipo psicosocial muestra relaciones amables, de compañerismo y profesionalismo, el pedagogo comparte mucho más con los participantes a la hora de las comidas mientras los demás profesionales se sientan juntos. Aunque el ambiente es cordial hay clara diferenciación entre profesionales y formadores: estos últimos, tienen la obligación de estar a cargo de los niños durante todo el tiempo de su turno. Los profesionales están con los participantes en momentos programados y de acuerdo con el proceso psicosocial que se lleve a cabo, para atender de forma personalizada en la oficina o al grupo completo en algunas ocasiones.

Una de las formadoras, quien llegó trasladada y al poco tiempo se fue, contaba que hizo cuatro semestres de Pedagogía Reeducativa, que el trato con los participantes era difícil, requería de experiencia, conocimiento y autoridad. Sin embargo, el trato que daba a los participantes era intimidante, fuerte y los acusaba de forma directa. Contó que, en el acompañamiento a los colegios, era necesario estar muy atento dado que en ellos hay mucho consumo y es necesario cuidar a los muchachos. Lo decía porque en algunas ocasiones los jóvenes de la fundación quieren participar de la venta de algún paquetico (de drogas) para recibir una comisión que puede ser en especie o en dinero, lo que está prohibido para ellos. Por tanto, la labor es constante durante la jornada escolar para evitar que se cometa una falta de disciplina o infracción que pueda generar un cambio de institución si se llegare a comprobar el consumo.

El Pedagogo está al tanto de la programación de actividades en la fundación. Regula los tiempos de los niños; se encarga de supervisar la instrucción educativa que proporcionan los formadores en los tiempos estipulados para ello. Tanto los NNA como los formadores deben dirigirse a él para solicitar permisos, cambios de horario, de entrada, o de salida.

Medicina y odontología realizan acciones de prevención primaria en salud en cada una de sus áreas y enfermería consigue las citas con médicos y especialistas en las EPS, cumple con las demandas del PAI a través de los objetivos planteados en salud, que se deben cumplir de acuerdo con el PLATIN. Asiste a las tres sedes de la fundación, rotando los lugares durante la semana. La enfermera refiere un alto grado de dificultad para conseguir las citas con los especialistas en las EPS y la necesidad de responder a las demandas del equipo psicosocial, que son numerosas, por la cantidad de niños en cada sede. Por tanto, el tiempo para prevención en salud es muy poco, aunque mantiene buena relación con los participantes.

La psicóloga, refirió que el volumen de trabajo es muy alto por las intervenciones y el seguimiento que hay que realizar con cada caso. Trabaja hace cuatro meses en la fundación y se encuentra a gusto con el ambiente y la experiencia que está adquiriendo. Además, actualmente realiza su tesis de maestría en Método Sistémico, que coincide con los lineamientos dados por el ICBF para la atención de los NNA de la Fundación, por lo que cree es una buena experiencia profesional.

2.3. Filosofía SER

Los principios de la Filosofía SER, de Jaime Jaramillo, Papá Jaime, se fundamentan en la adopción de un estilo de vida natural y simple basado en el despertar de la conciencia, que inspira a vivir desde el amor y no desde el miedo. Como escritor y conferencista considera que cuando el ser humano aprende a vivir la vida tal como llega, con serenidad y alegría, encuentra la verdadera felicidad. Su misión, como está registrada en su página de internet, es *“Inspirar y despertar consciencia individual y colectiva desde el amor, para que las personas se conecten con su corazón, puedan encontrar más felicidad, paz interior y brillen con luz propia, sean canales de paz y dejen huella en el mundo”*.

Papá Jaime, continúa su página de internet, ha viajado por muchos países difundiendo su mensaje inspirador de paz y amor, así como su filosofía de vida, que sirve de orientación a los seres humanos. Promueve lo que ha denominado, la metodología del Ser como un “Camino al despertar”, que está dirigido a quienes deseen ser agentes de cambio dentro de sus comunidades dando su tiempo y volviéndose parte activa de la solución. Tiene tres características inherentes al Ser: Amor, Paz interior, Alegría, además de considerar que *“nuestra misión en la vida es amar, perdonar y servir”*.

Este es un sistema poderoso y simple, escribe en su dossier, basado en el despertar de la conciencia, creado para que una persona logre transformar su vida partiendo de la premisa que lo importante es SER para luego ‘hacer’ y por último ‘tener’.

Jaime Jaramillo ha denominado a su filosofía SER, a través de su página de internet, Regeneración Espiritual, la cual está diseñada para ser aplicada en personas y diferentes grupos de interés que tengan como fin común priorizar la evolución del SER, concibiéndolo como el eje principal de una organización para crear un impacto familiar, social y empresarial en el mundo.

La Regeneración Espiritual está compuesta por cuatro niveles de profundización, cada uno contiene dos módulos. Cada nivel consta de un contenido teórico-práctico, en donde los participantes desarrollan tareas específicas que les permiten medir su crecimiento. Hago una corta reseña de lo consignado en la página de internet a continuación,

Nivel 1: Despierta tu consciencia. La mente es como un paracaídas: si no la abres, de nada sirve. Módulo 1: Virus y Antivirus, entiende el mundo en el que estamos y reconoce la espiritualidad. Módulo 2: Renueva tu pensamiento, identifica y reconoce el pensamiento, la emoción, el sentimiento y la autoobservación

Nivel 2: Conócete y libérate. Sólo puedes conocerte realmente cuando te observas a ti mismo en contemplación profunda, identificas tus reacciones y tus vicios sin juicios ni críticas. Módulo 3: La palabra y el juicio, reconoce el poder creativo de la palabra amorosa en tu realidad, efectos de la crítica el juicio y la envidia. Módulo 4: apego y perdón, rompe patrones limitantes, libérate y reconcíliate contigo, con los demás y con la vida.

Nivel 3: Sueña y sirve amorosa e incondicionalmente. Aprenderás a cultivar tus sueños con cariño, dedicación y cuidado, y sin acelerar su proceso natural. Módulo 5: el don del servicio, entrega tus dones sin expectativa y se fuente de inspiración para otros. Módulo 6: El arte de la felicidad, vuelve a soñar como un niño y aprende a hacerlo por medio de la técnica de visualización creativa.

Nivel 4: Deja huella. Liberarás los bloqueos emocionales al reprogramar tu subconsciente para dejar de darle a otros, y a las situaciones externas a ti, el poder de perturbarte. Módulo 7: reprogramación, haz una inmersión profunda por medio de la meditación. Módulo 8: de la zona de confort al cambio, inicia un plan de acción y haz tu proyecto de vida. Por último, lo que ha denominado Trabajo de Campo: Experimentación del proyecto de vida encaminado al servicio con una guía práctica y un seguimiento de parte del equipo de Papá Jaime.

La Filosofía SER, basada en la Regeneración Espiritual, ha sido trasladada al abordaje que desde la Fundación Niños de los Andes se hace con los niños, niñas y adolescentes en la sede Nuevo Amanecer. Se configuró un procedimiento que se desarrolla en varios documentos propios de la entidad y que no son dados a conocer a quienes participan de voluntariado o en mi caso de un proceso de investigación. El único documento que se me permitió conocer relacionado con el funcionamiento de la sede y el modelo práctico

aplicado a los niños, niñas y adolescentes que llegan o permanecen en la institución es: *“Libro de Convivencias, claves para una convivencia armónica, sistema de reparación de faltas desde el amor con conciencia (16/06/2016)”*. En donde se enuncian nueve claves y sus acciones reparadoras, que los NNA deben conocer y llevar a cabo en su paso por la institución y que están respaldadas por el pacto de convivencia. Más adelante, en este documento, ampliaré su descripción. Esta filosofía es declarada como la estrategia propuesta para lograr un cambio en los NNA que llegan a la fundación y requieren tener una mejor relación con su entorno individual, familiar y social.

La Fundación desarrolla en esta estrategia, una herramienta que, de acuerdo con lo planteado por ellos, *“permite realizar el ejercicio de reparación de faltas desde la conciencia con la participación de todos los actores involucrados en el programa, niños, niñas, adolescentes y adultos”*. De acuerdo con lo planteado en su Libro de Convivencias (2016), su objetivo general busca,

“inspirar a los NNA beneficiarios del programa, frente a las normas establecidas y la importancia de su cumplimiento dentro de la sana convivencia en el programa, por medio de una herramienta pedagógica que permita el conocimiento y la apropiación de las mismas, contando con la participación activa de cada uno de los miembros de la comunidad”

Y sus objetivos específicos apuntan a,

“Dar a conocer las normas establecidas en el programa, luego de la construcción colectiva llevada a cabo por todos los miembros de la comunidad (beneficiarios y funcionarios del programa), así como las acciones de reparación correspondientes a dichas normas”;

“Llevar a cabo un proceso de concientización acerca de las consecuencias que puede tener incurrir en faltas a las normas establecidas en una comunidad, de igual forma se busca concientizar sobre los beneficios colectivos que puede traer cumplir con las mismas”;

“Desarrollar en los NNA mayor internalización de las “claves para una convivencia armoniosa”, poniéndolas en práctica en su diario vivir”;

Proporcionar a los funcionarios del programa, una herramienta de abordaje acorde a los planteamientos de la filosofía SER, actuando desde el amor y la inspiración”.

Las nueve *“claves para una convivencia armoniosa”* son enunciadas con frases que puedan ser recordadas fácilmente y relacionadas con el propósito para el que han sido forjadas, de la siguiente manera,

Aprovecha las oportunidades que la vida te da; Mi cuerpo templo de vida; El poder de tu palabra amorosa; Rompiendo tus cadenas; Da sin esperar recibir; Siembra la semilla correcta; Toma decisiones acertadas para tu vida; Tu armonía interior; Ama la naturaleza.

En estas claves se incluyen los temas que se consideran fundamentales para el propósito de cambio en la vida de los NNA vinculados en los programas de la fundación.

El funcionamiento de la metodología para llevar a la práctica el “*Sistema de reparación de faltas desde el amor con conciencia*”, inicia cuando se han dado a conocer todas las “*claves para una convivencia armoniosa*” y se entrega una cantidad específica de puntos a cada NNA. De esta forma se espera que los NNA cumplan y acaten las “*claves para una convivencia armoniosa*” junto con las normas generales de la fundación.

Cada NNA inicia la semana con una bolsa de 630 puntos, que por derecho propio tienen adquiridos, los cuales se preservan en la medida que acaten la norma y asuman el ejercicio pleno de sus derechos y deberes definidos a través de las claves para una sana convivencia.

En el momento en que uno de los NNA incurra en una falta relacionada con alguna de las nueve claves, se deberá llevar a cabo una acción reparadora con actos de amor, las cuales han sido estipuladas en una tabla establecida para ello. La acción reparadora, consiste en realizar una labor, una acción física, verbal o de otro tipo que repare el “daño” causado a un compañero, la estructura física u otro que forme parte del entorno y la cotidianidad de la institución. Una vez realizada, la clave que fue afectada es aprobada. Adicionalmente, le será retirada una cantidad determinada de puntos, según la gravedad de la falta. Los NNA deberán tratar de conservar la mayor cantidad de puntos.

Para el registro de los puntos y del cumplimiento de las claves, los formadores llevan un formato, diseñado para ello, que semanalmente evalúan con cada uno de los participantes. Si se han mantenido por encima de los 600 puntos podrán acceder a la bolsa de estímulos, “*los cuales consisten en el acatamiento de las normas propuestas en la dinámica cotidiana de la casa, que tendrá como resultado el acceso a diferentes oportunidades enfocadas al disfrute de actividades de ocio y tiempo libre adicionales a las ofrecidas a toda la comunidad*”, durante el fin de semana siguiente.

Filosofía SER en Funcionamiento

En las entrevistas que logré realizar con los participantes, pude acceder a trozos de información que permiten hacerse una idea sobre cómo funciona la filosofía desde la práctica, mostrando, un poco, la forma como esta se materializa en la cotidianidad. Por tanto, es a partir de lo expresado por ellos que construiré este aparte, para seguir adentrándome en el funcionamiento de la sede.

Uno de los profesionales, joven, como de treinta años, muy dulce en el trato con todos, al preguntarle acerca de cómo describiría el momento de la llegada de los NNA, a la fundación en relación con la filosofía SER me comentó lo siguiente,

“... trabajas con dos fuerzas muy grandes el miedo o el amor. Muchos niños llegan con miedo, como muchas familias, por esa razón no caben los juicios, no cabe ningún juicio ni ninguna clase de señalamiento porque nosotros estamos en un proceso de crecimiento todos. De ahí viene el tema de aprender a comprender al que se equivoca y enseñarlo y ahí se viene todo el tema descubrir el amor, de romper con el eje de esas cadenas y, ahí tienes las claves que vienen en el manual de convivencia, son nueve claves y son esas claves que nos transforman de verdad y que son un estilo de vida bien bonito”. (Profesional 4, hombre)

Otros de los profesionales entrevistados, al preguntarles sobre desde dónde se plantea la filosofía SER para lograr resultados reales en los NNA, me expresaron lo siguiente,

“...La filosofía SER es desde el proyecto de amor, las nueve claves, las doce competencias del ser que tienen que fortalecer al niño, por ende todo nuestro trabajo está encaminado a eso, a acometer la filosofía SER, por eso no se habla de castigo, se habla de acciones reparadoras” (Profesional 1, mujer).

“...La filosofía ser implica, que todo lo que trabajamos, lo trabajamos desde el amor, desde el afecto, desde el vínculo, desde reconocer todas las cosas positivas de ellos, desde dar un trato amoroso, desde corregir amorosamente, obviamente no supe el amor de la familia y no es nuestra intención cumplir el rol de la familia porque nosotros no vamos a estar siempre en la vida de ellos, sería algo malsano, pero tratamos de que por lo menos ellos se sientan valorados y queridos”. (Profesional 2, mujer)

Los formadores durante la entrevista, me manifestaron con sus palabras que consideran la filosofía SER como una oportunidad de cambio, unos lineamientos que dirigen a los NNA, hacia un reconocimiento de sí mismos que activa su fuerza interior y hace que puedan afrontar la vida de mejor manera, potencializando sus habilidades y entregando herramientas. Lo narraron así,

“...Digamos, aquí la idea de nosotros es darle herramientas para que ellos estén preparados para asumir la vida de una forma diferente a como lo han venido haciendo antes de llegar acá y cuando salgan entiendan que ellos tienen que respetar y ser respetados y no dejarse maltratar ni maltratar de cualquier situación que ellos están pasando”. (Formador 1, mujer)

“...Esas herramientas que se le están dando acá, les ayudan para empezar a quererse a sí mismos, es la posibilidad de empezar a querer a otras personas, de empezar a ver las cosas buenas de los demás. Cuando tu refuerzas positivamente a alguien, ese refuerzo positivo hace que quieras ver las cosas positivas de los otros, pero es un proceso de tiempo desde la convivencia, desde el diario vivir, desde el momento en que se levantan hasta que se acuestan”. (Formador 2, mujer)

Todos los entrevistados que tienen a su cargo los NNA, coinciden en resaltar que es necesaria la manifestación de expresiones afectivas, que se deben adquirir y cultivar incluso en el trato que se tiene dentro de la fundación. Por esto, fomentan que los NNA nombren a todas las personas que laboran, realizan alguna actividad o son voluntarios en la fundación como “Papi” o “Mami”. Al llamarlos así, de acuerdo con sus consideraciones, se promueven expresiones de afecto, se logra un mayor acercamiento y expresión desde el amor, aunque es claro que no se quiere ejercer el rol como papá o mamá sino fomentar cariño y comprensión.

2.4. Los Niños, Niñas y Adolescentes y la Medida de Protección

2.4.1. Cuando me entregaron a Bienestar

La medida de protección llega, anunciada o no, e irrumpe en la cotidianidad de las familias, especialmente de los NNA que nunca están preparados para que esto suceda, ni para separarse abruptamente de sus familias o de su madre, que es lo más frecuente. Algunos de los NNA lo relatan así,

“...Vida difícil. Fue cuando me entregaron a Bienestar, yo no conocía a nadie, ni sabía qué hacer porque yo no pasé por centro de emergencia y no sabía cuáles eran las rutinas de la Fundación y yo decidí portarme bien para que no me regañaran, ni me hicieran un reporte de los que me hagan sentir mal” (Niño, 12 años).

“...Cuando yo fui con mi mamá al Centro Zonal, nos llevaron uno por uno a la oficina, nos preguntaron muchas cosas y al final de las preguntas le dijeron a mi mamá que nos teníamos que separar, mi mamá de nosotros, de mis hermanos y yo; nos pusimos muy tristes y nos pusimos a llorar en la ruta...”. (Niña, 10 años)

“...Fue muy duro volver a ICBF porque me dolió mucho volver otra vez y saber que mi mamá cuando me llevó al Centro Zonal y me escupió, me dijo que no me quería y que fui su peor error, pero de eso aprendí a ser fuerte y a no mostrar debilidad a la gente y a afrontar mis problemas...”. (Jovencita, 17 años)

“...Era el 5 de mayo, yo era el único que estaba despierto y escuche un nombre...y llamé a mi mamá y nos bañamos, me sentía asustado y mis hermanos también y llegó...los nervios, mientras que íbamos llorando al bajar las escaleras y nos subieron a la camioneta, a mí y a mis hermanas y a mi hermano y mi mamá iba llorando y nos alejábamos más y más de mi mamá y nos llevaron al Centro de Emergencia...”. (Niño, 10 años)

Todos los niños con los que conversé, recuerdan con claridad, nostalgia y terror el momento en que fueron tomados por Bienestar. Lo describen como doloroso y casi todos, tenían conocimiento de que eso podría ocurrir por la situación familiar, de calle o de trabajo en la que se encontraban.

2.4.2. La llegada a la Fundación

Cuando los NNA llegan a la fundación, vienen asustados, confundidos, expectantes. Vienen de una situación extrema en sus vidas, fueron separados de sus familiares más cercanos, ya sea porque los encontraron en la calle, alguien los denunció, porque trabajaban, por comportamiento o por maltrato y no saben que les depara el futuro. Esta dolorosa situación es descrita así por uno de los profesionales,

“...Llegan con imagen deteriorada, autoestima deteriorada, muchos de ellos llegan por problemas de comportamiento a raíz de dificultades en sus familias donde eso genera que ellos... pues tengan una indisposición de su propio ser como personas”. (Profesional1, mujer)

La medida de protección que reciben es dada por la vulneración de un derecho relacionado con abuso, maltrato o algún tipo de violencia, también porque se ha presentado evasión de casa o comportamiento negligente, en su mayoría, motivo por el que la fundación los acoge. El perfil específico de esta sede es para recibir NNA que les han sido vulnerados derechos como educación, salud o han tenido un comportamiento que le impide relacionarse adecuadamente con su entorno o han recibido maltrato. Algunos de los profesionales y empleados entrevistados lo expresan con las siguientes palabras, sin dejar de mostrar lo difícil que es para todos afrontar esta realidad de los NNA,

“...Desde sus familias son violentados en la forma como se les trata y por tanto expresan sus emociones y sentimientos a través de la agresividad y de tornarse desafiantes con su entorno” (Profesional1, mujer).

“...Llegan con mucho miedo y resistencia a la medida con faltante de amor” (profesional 3, hombre).

“...Padres que abandonan a sus hijos o que en sus casas no colocan normas o rutinas que los niños y niñas deben cumplir” (Profesional 2, mujer).

“...Los niños llegan, dependiendo el caso que sea, algunos llegan muy afectados, otros llegan muy agresivos, cuentan muchas cosas, abuso, los agreden mucho. También tenemos casos de mamás que abandonan los niños, no se preocupan por ellos. Tenemos casos donde papá y mamá se separaron, el niño quedó volando, entonces lo recoge ICBF mientras se aclara la situación de sus padres. La gran mayoría viene por comportamiento y también porque en casa no hay una rutina, ni normas muy claras y específicas, entonces se salen a la calle y papá y mamá no saben cómo corregirlos, la cantaleta, la agresividad y... eso hace que los chicos se desboquen a la calle y encuentren el vicio y muchas cosas más”. (Profesional 3, hombre)

“...Cuando llegan a la fundación niños que vienen de otro lado, vienen como climatizados y cuentan de dónde vienen, hay otros que llegan tristes porque pensaban que ya iban a salir de donde estaban. Ellos no cuentan sus situaciones personales” (Servicios Generales 3, mujer)

Uno de los profesionales logra un buen resumen descriptivo de la llegada a la institución, expresado de la siguiente manera,

“...Llegan por problemas de comportamiento a raíz de dificultades en sus familias. Llegan con muchas dudas y miedo. Llegan con una imagen deteriorada de sí mismos, con carencias de amor y afectivas, falta de aceptación de la norma y falta de autoridad. Sufren situaciones muy fuertes en sus familias en las que de por medio está la violencia, el maltrato, la falta de cuidado, la supervisión y la norma”.

Dada la difícil y dolorosa situación por la que NNA pasan en este momento de sus vidas, la filosofía SER es considerada, por profesionales y formadores, una oportunidad de cambio, que utiliza estrategias como la acción reparadora y la meditación, a través de las cuales entrega herramientas para equilibrar el cuerpo, las emociones y el alma. Esto hace posible una regulación individual y social que opera cambios en ellos, relacionados con el entorno y reconocer al otro como alguien a quien le afecta lo que yo hago sea de manera directa o indirecta.

La filosofía SER, según lo pude percibir, trabaja desde el vínculo. Este, es descrito como la manera en que se puede establecer una relación que manifieste afecto al otro sin generar apego o dependencia, en una nueva forma de aplicación práctica. En este documento registramos, anteriormente, los comentarios de profesionales y formadores acerca de la importancia de que los NNA tengan un ambiente de acogida, amor, sin apegarse a ninguna persona de quienes interactúan en su entorno.

2.4.3. Conociendo a los Niños, Niñas y Adolescentes

Una vez superada la llegada, los días empiezan su transcurrir, las rutinas de la institución comienzan a formar parte de la nueva situación de los NNA, a las que unos, se adaptan con relativa facilidad y otros, con dificultad o mucha dificultad, pero todos con tristeza, con su pensamiento en lo vivido y la añoranza de la familia.

Para conocer un poco a cada uno de los NNA participantes de este estudio, durante la entrevista les pedí que hablaran de sí mismos, expresaran lo que les gusta, contaran sus cualidades y defectos, aquello que les es difícil o, simplemente expresaran cómo se veían a sí mismos. Todos miran hacia arriba y sonríen, piensan lo que van a decir y como si fuera un sueño sus ojos se iluminan y responden como transcribo a continuación,

a. A mi gusta

“...A mi gusta escribir, leer y dormir, ese plan es súper. Como persona soy muy tierna, noble, un poquito de mal genio, me enoja mucho por todo. Soy valiente en muchas cosas, soy muy positiva, a veces soy muy llorona.”
(Jovencita, 15 años)

“...Me gustan cosas como dibujar, me gusta más dibujar, cantar. A mí me gusta mucho el estudio y me gusta más que todo la materia de español y creo que me va muy bien ella.” (Jovencita, 15 años)

“...Soy una niña que me gusta mucho el deporte, el patinaje, el baloncesto, me hago coger aprecio de muchas personas, voy en el grado 9º. Me gusta escuchar música, escribir y el colegio. Me cuesta trabajo pedir perdón, lo hago pero me cuesta mucho...” (Jovencita, 17 años)

“...Tengo 13 años. A mí me gusta jugar fútbol, escribir, ya estoy aprendiendo a escribir, me gusta ayudar a las demás personas. Lo mejor que tengo es que puedo ayudar en la cocina, lavar loza, lo que me cuesta más trabajo es la pereza. Siento mucha rabia cuando tratan mal a mi hermana, a mí me gusta como yo soy, lo que me identifica es que soy alegre.” (Niño, 13 años)

b. Mis Debilidades... Mis fortalezas...

“...Una fortaleza que tengo es estudiar, me gusta estudiar y hacer ejercicio ver televisión también me gusta. No me gusta hacer desorden, me gusta cumplir con mi uniforme y ser organizado, no me gusta ser grosero. A mí me gusta que soy buen estudiante que no he perdido ninguna materia, me gusta que soy juicioso”. (Niño, 12 años)

“...Me gusta ir a mis estudios y cumplir mis metas, mi meta es ser abogado, ir a una universidad. Estar aquí es una experiencia, aquí en la fundación”. (Niño, 12 años)

Yo creo que todas las personas se equivocan y hay que pedir perdón, pero me cuesta mucho trabajo, yo soy muy vengativa y rencorosa. Una debilidad es que soy muy callada y no me gusta hablar, digamos, yo me quedo callada y observo todo lo que hacen las otras personas y me lo reservo. Tengo respaldo de mis compañeros, lidero acciones, pero a veces prefiero estar sola. Yo soy muy orgullosa si no me hablan yo no hablo”. (Jovencita, 15 años)

Los NNA hablan con seguridad sobre sí mismos refiriéndose a lo que es de su interés, pueden referirse a sus características personales, saben lo que necesitan cambiar o corregir, conocen lo correcto y lo incorrecto en su comportamiento y todos tratan de entender, con ayuda de profesionales y formadores las situaciones que los llevaron a vivir esta experiencia institucional. Casi la totalidad de los entrevistados manifiestan sentirse a gusto en la fundación y valoran el contacto con la naturaleza que pueden tener, por ser una sede campestre.

c. El valor más importante para mí es...

En las conversaciones con los NNA, derivadas de la entrevista que realicé a cada uno, expresaron claramente los valores que ahora son importantes para ellos. Mencionan la verdad, el respeto, el amor, la honestidad, la lealtad, la responsabilidad, la comprensión y la tolerancia.

Ellos hacen referencia de manera diferenciada a la tolerancia y la lealtad. La primera como aprendizaje transmitido en la institución y la segunda como no existente. Al respecto, los profesionales consideran que transmitir este valor y lograr que los niños lo apropien es una tarea difícil. Aprender a ser leal, no es fácil. *“Yo creo que todos sí pueden ser amigos, leales no sé hasta qué punto pueden ser leales”* (Profesional1). Respecto al valor o valores más importantes para ellos, me dijeron lo siguiente,

“...Acá somos todos deshonestos, no hay honestidad por ninguna de las personas”. (Joven, 13 años)

“...Para mí, la lealtad y muchas veces pues yo trato de ser leal para que los otros sean leales pero hay muchas personas que le fallan a uno”. (Jovencita, 15 años)

“...La lealtad, el amor y la confianza... No existen aquí. Busco el respeto, que es no tratarse mal, hablar con buena moderación, no tratarme mal, no golpearme”. (Jovencita, 15 años)

“Uno aprende acá de lealtad, confianza y amor; la lealtad es estar con una persona pase lo que pase, el desarrollo de confianza depende las personas porque hay unas que son como lejanas, son como doble cara. Es necesario que haya mayor diálogo para entender mejor a las personas. Yo me siento muy agradecida con Dios. Valores fundamentales el respeto, la disciplina y la tolerancia”. (Jovencita, 15 años)

“...El valor más importante para mí es el cariño y me lo dan los formadores, la coordinadora y también el psicólogo. Me siento más cerca del profe porque es hombre, porque jugamos”. (Joven, 12 años)

“...Aprender a ser transparente y he aprendido a ser leal porque a veces no lo he sido y a veces he tenido amigos y les fallé, sin embargo, cada persona tiene algo bueno. Los valores más importantes para mí son el respeto, el amor y la honestidad”. (Joven, 16 años)

“...La lealtad y la he encontrado sólo en los adultos. ... para mí la lealtad es una persona que si te ve por un mal camino te guía por un buen camino que si sabe que te caíste en algo, te ayuda a levantar, que no te juzga ahí todo el tiempo”. (Jovencita, 13 años)

Los niños y niñas con los que tuve la oportunidad de conversar, reconocen que han sido irrespetuosos con sus padres y familiares pero que en la institución han aprendido por lo menos, a respetar y darse cuenta que cada persona ocupa un lugar, tiene un valor y merece reconocimiento.

2.5. En todo ICBF llevo...

Dejar hablar a los NNA sobre sí mismos, fue un buen momento para conocerlos, oír cómo se expresan, percibir sus sentimientos y lograr un poco más de confianza. Para todos, fue una oportunidad de mostrar que se conocían y podían hablar acerca de su individualidad. Mientras daban las respuestas, percibí mucha sinceridad queriendo mostrar madurez; los más grandes hablaron de sus experiencias, logros y quisieron manifestar las decisiones que tenían claras para su futuro más cercano. En ese momento vi y sentí la importancia de que este estudio diera voz a los NNA, para que contaran la experiencia en su paso por el Sistema de Protección.

Pude entablar con los NNA una conversación sencilla en la que, en medio de un ambiente tranquilo, sentados en la zona verde de la fundación dieron respuesta a mis preguntas sin ningún reparo, con mucha disposición, interesados en que su vivencia formara parte del estudio que realizaba.

Los relatos que siguen, muestran con desgarró una realidad que NNA tienen que afrontar, mientras su infancia y adolescencia transcurre en su paso por el Sistema Nacional de Bienestar, que para cada caso tiene matices únicos e individuales. Para algunos es el deambular de una institución o fundación a otra; para otros, la espera, a veces deseada y a veces temida, a la mayoría de edad; y para muchos las dos situaciones sucediendo paralelamente en sus vidas.

De esta manera, contaron abiertamente, mostraron su sentir y expresaron su opinión:

“...Ya llevo en todo dos años en Bienestar, primero estuve en el centro de emergencia, me mandaron para el Amparo de Niñas, salí de reintegro y volví a los dos meses a otro Centro de emergencia que se llama Nuevo Nacimiento, luego me mandaron para acá FNA, llevo un año y un mes. La primera vez, donde yo estaba sí era feo porque allá, no es como acá, que las formadoras están pendientes, así como si fueran las mamás de uno, que se preocupan mucho que son muy sobreprotectoras con nosotras, allá era muy distinto porque allá las niñas hacían lo que se les daba la gana y allá no decían nada y era muy diferente acá. Acá pues el trato es muy chévere y es muy bueno el sitio. Valoro de acá muchas cosas porque acá me ayudaron a modificar muchas cosas que yo traía, muchas cosas, como a inculcar mayor respeto, la norma, cosas así que yo sí puedo decir que valoro porque es lo que yo no tenía. Ahora los valoro porque esos cambios me han servido y me van a servir mucho cuando yo esté en mi casa”. (15 años, jovencita)

“...No tengo familia que este en el proceso. Hace seis meses que estoy en FNA y en Bienestar desde 2013, llevo 4 años en Bienestar y he pasado por varias instituciones. En la otra institución era chévere pero no sé, no me gustaba, por eso me evadía, porque era muy encerrada y uno estudiaba adentro y no tenía como los mismos privilegios que tengo acá. De acá me gusta todo, me gusta pues, hasta las personas adultas, solo que a veces uno no sé, no es que tenga una buena convivencia, pero igual, eso se va a ver en todas partes. El amor que me han dado en FNA me ha hecho cambiar porque en los lugares donde yo he pasado, no es que hubiera recibido un buen trato (instituciones). Porque creo que mi vida giró en torno al maltrato, a que le hablaban mal a uno, entonces yo creo que yo reaccione a esa manera como me trataban, y pues sí a mí me tratan bien yo trato bien y si a mí me tratan mal yo voy a tratar mal. Ese es un pensamiento erróneo con el que yo crecí, pero acá, pues a uno como que le hablan diferente y lo tratan de entender en cualquier situación por la que uno esté pasando, siento que puedo hablar y

expresar, pero no siempre, porque muchas veces uno se tiene que quedar callado ante muchas situaciones que tienen que ver con compañeros o situaciones que pasan acá. No me han declarado proceso de adoptabilidad, a pesar de que llevo mucho tiempo en Bienestar, porque mi mamá ha estado vinculada al proceso. El proceso institucional me maduró porque en la vida no se trata de estar afuera y hacer con la vida de uno lo que se le dé la gana y pensar en ir a fiestas, en tomar, en drogas, yo tengo que ver más allá de hacer todo eso, consumía cuando inicie el proceso”. (15 años, jovencita)

“...El otro año (2018) el 30 de mayo cumpla los 18, llevo 5 meses aquí FNA, pero en todo ICBF llevo 7 años, he pasado por varias fundaciones. Primero que todo yo entré a los 10 años a ICBF, estuve en un hogar sustituto en Armenia, Quindío. Soy de Bogotá. Dure 3 años en hogar sustituto. Mis papas, mi mamá estaba privada de la libertad en Colombia y mi papá, también en México. Mi mamá estaba acá en el Buen Pastor entonces dure tres años en hogar sustituto y de ahí me trasladaron para Fusagasugá a una fundación para estar más cerca de mi mamá y para que me pudieran vincular, para poderla visitar y nunca se pudo. De ahí me trasladaron a CEESNI dure 2 años en esa fundación, después de esos dos años me mandaron para una casa egresora del ICBF donde me dejaron tener más libertad, podía tener celular, mi ropa, salir, era como sea...más libre que esto, uno no tenía que estar uniformado ni nada, los compañeros... eran niños ya grandes tenían 15 0 16 el más grande tenía 23. Eso fue el año pasado que tenía 16. Era muy libre. En enero de este año (2017) me llevaron donde la defensora, aquí en Bogotá, en Tunjuelito y la defensora tomó la decisión de que me iban a cambiar de institución porque yo ya no tenía el perfil para pedigree. De ahí me trasladaron a Sarai una fundación que queda detrás del Aeropuerto El Dorado, llegué un viernes y el sábado la cerraron, pero llegó una defensora que yo conocía que se llama Mónica López, de ahí me trasladaron para Audes que queda por el Eduardo Santos duré un mes, tuve un reintegro familiar, pero la verdad salió fallido, y de ahí volví al centro de emergencia San Gabriel y de ahí estoy acá”. (17 años, jovencita)

“...Llevo aquí en FNA, 5 meses y había estado en Michin, Sarai, San Gabriel, El Amparo de Niñas, Casa Claret por allá en Nuevo Amanecer. Yo en total llevo 4 años en Bienestar, los únicos años que cumplí afuera fueron los 14, que fue el año pasado y estaba viviendo con mi pareja y vine para acá porque tuve un accidente, yo me quemé la cara y en el hospital apareció un proceso abierto y de ahí me trajeron para acá”. (15 años, jovencita)

“...En esta fundación (FNA) llevo un año y siete meses, el 2 de marzo cumpla dos años en bienestar, no tengo contacto con mi familia porque estoy en media de adoptabilidad. Tengo 16 años no estoy estudiando porque en un tiempo yo estaba diciendo que me quería evadir entonces no me volvieron a mandar. A mí me parece todo bueno acá, yo estuve en el centro emergencia Nuevo Nacimiento y luego vine a esta institución” (16 años, jovencita).

“...Yo me siento feliz acá, sólo me hace falta mi familia, la chica del colegio y mi tío, que se llama Bindici. Aquí en la institución encontré mejor vida, como

que a uno lo quieren acá más que en Boyacá, siento que me quieren porque nadie me maltrata y soy juicioso y puedo ayudar con todo". (12 años, jovencito)

"...Estuvimos en una guardería de niños que eran poquitas personas. A mi hermano lo agarraron trabajando y a mí me agarraron cuando iba a trabajar en Pesca (Boy), nos llevaron para Sogamoso a la guardería de niños y nos tuvieron allá guardados como un mes. Volvimos a la casa, pero nos volamos porque mi papá había amenazado a mi hermano, porque ahí si se la montó y le dijo que si lo agarraba... entonces le pegaba con todo, le lanzaba los platos como voladores, yo le dije a mi hermano que no nos aguantáramos más, que ya teníamos plata, que compráramos un celular y llamáramos a mi tío en Bogotá. Cogimos la buseta de Pesca para Sogamoso y de Sogamoso para Bogotá directo y llegamos donde mi tío. Mi tío dijo que no podía hacerse cargo de nosotros. Estamos en bienestar porque mi papá amenazó a mi tío que si iba a Pesca le agarraba el carro a piedra, entonces él tuvo que entregarnos al bienestar. Llegamos el 27 de enero de 2017 vamos a completar un año. Aquí me siento feliz porque con mi tío está difícil para estudiar porque no trajimos los boletines. Estamos felices acá porque yo pensaba que no daban estudio acá y si dan estudio. Pues, pensamos seguir estudiando y si salimos, seguir estudiando, cumplir las metas, salir con mi familia, pues con mi tío, porque él entró al proceso y mi hermana se retiró". (12 años, jovencito)

"...Llevo en Bienestar ocho meses y estaba en el Centro de emergencia San Gabriel, queda por las Cruces, me trajeron acá hace cinco meses y mi familia me viene a visitar cada semana, los viernes. Yo quiero volver a mi casa, vine acá por mi comportamiento con mi mamá, he cambiado, antes no nos llevamos bien, ella me dice algo yo le contestaba y ella también, ahorita, estamos bien ella me dice algo yo la escucho, ella me escucha y podemos conversar. Yo antes era... hay Dios mío". (12 años, jovencita)

"...Tres meses y cuatro días en FNA, en Bienestar 14 años, entrando y saliendo. En si no sé por qué me trajeron a bienestar tan chiquita. Más o menos si tengo claridad es porque mi papá nunca ha querido hacerse cargo de ninguna hermana mía, ni de mi hermana Laura, la mayor, ni de mi hermana Karen ni de mí. Él, nunca nos mantuvo bien, viviendo bien y con buena alimentación. El bienestar nos quitó a las tres, por culpa de mi papá. De la que me acuerdo es Santísima Trinidad, que era una institución normal, sólo que era una casa y había como diez o veinte chicas, todas mujeres. En una casa diez y en la otra casa casi diez éramos como veinte no más. Las grandes en una casa y las chiquitas en otra casa. Yo estaba chiquita, allá es muy diferente, allá era como tú casa, si... salías al parque cuando querías, ibas a estudiar, pero caminando, si queríamos íbamos a piscina, era acá en Bogotá. Solo que acá las personas, cada sitio es como diferente, no más por los adultos, lo digo más que todo solo por los adultos. Solo que lo único malo de esa institución, era que por ejemplo si tú te portabas mal y llorabas mucho te ahogaban con agua. Allá cogían y llenaban un balde, me acuerdo aún porque a mí me lo hicieron, porque yo lloraba mucho, a ti te cogen y te amarran así las manos y te ponen la cabeza arriba y te echan agua, no te

dejan respirar y te seguían echando más agua. Esa institución acá la cerraron porque le metieron una demanda por eso que hacían. Me sentía mejor porque parecía la casa de uno, porque lo llevaban al parque, si quería uno todos los días lo sacaban a la calle, porque allá no había ninguna niña extrovertida ahí para escaparse, por lo mismo, porque se sentía a la vez el cariño de los que los cuidaban y atendían. Se preocupaban por nosotros, a uno lo abrazaban, si uno quería todos los días jugaban con uno, estaban pendiente de uno, por ejemplo, le faltó tal material, tome o quiere ir un rato al parque pues vaya, ¿sí? Algo como así. Que uno se puede mover más libremente, como eso más que todo, pero instituciones así ya no se ven. En cuántas instituciones has estado... En sí de las que me más me acuerdo es Santísima Trinidad y ésta, no me acuerdo de las demás. En Santísima Trinidad estuve creo que un año. Tengo 14 años, no me acuerdo ya. (Casi siempre ha estado en instituciones de bienestar). Estuve como año, dos años, fuera de bienestar, casi tres años fuera de bienestar y ya no me acuerdo, es que yo acostumbro es borrar, como una memoria que tu metes el celular y borras todo, eliminas todo, así yo hago para no cargar mi timidez y no cogerles rabia a muchas personas". (13años, jovencita)

"...Llegué a la institución hace rato, no me acuerdo cuánto, creo que un año, estuve en otras instituciones como María Magdalena y he estado en varias instituciones, no me acuerdo los nombres y estoy desde los ocho, he estado por comportamiento, pero aquí no, aquí me porto bien y he aprendido a mejorar y creo que era necesario mejorar para tener un bienestar". (10 años, niño)

"...Llevo acá un año y tres meses, estuve en el centro de emergencia Cavi en Claret, en San Gabriel y casi me quedo en Villa María, yo no sé, fue por comportamiento, pero no me llevaron, entré a bienestar desde el 2015, el año pasado pasó diciembre (2016) y yo me evadí de mi casa y al otro día estaba en una fundación, cuando era primero de enero". (11 años, niña)

En la mayoría de los relatos lo primero que cuentan es el tiempo. El tiempo que ha transcurrido, el tiempo que llevan en la Fundación Niños de los Andes y el tiempo total en el Sistema Nacional de Protección. Saben con certeza la fecha que les fue dada la medida de protección y fueron llevados por el ICBF. Esas referencias, me permiten establecer dos aspectos. El primero, establecer el promedio de permanencia en el Sistema Nacional de Bienestar de los NNA de este estudio es de cuatro años. Sin embargo, hay fuertes diferencias entre ellos: Una lleva 14 años, otra 7, 2 llevan 4 y otras 2 llevan 2, los demás, entre 6-8 meses. El segundo, la experiencia del tiempo individual. El tiempo no tiene el mismo sentido siempre, en momentos de angustia, de dolor de sufrimiento el tiempo es eterno, los días se cuentan uno a uno. Durante la medida de protección está marcado en la mente y el corazón de los NNA, el día que llegaron a la Fundación, el número de días que han transcurrido en ella, también el tiempo total que llevan en el Sistema de Bienestar.

Aunque algunos entraron pequeños, la misma dinámica de cambio de institución, entrada y salida del Sistema les enseña a recordar y marcar los tiempos como algo propio de su historia, que solo ellos han vivido, lo que tienen para contar.

El tiempo de permanencia en el Sistema de Bienestar está dado por la definición del proceso. Algunos no han sido declarados en adoptabilidad a pesar de llevar años, dado que se espera encontrar un familiar que se responsabilice y responda por ellos o porque algún familiar se vincula al proceso, pero nunca se avanza. Para los NNA ha sido un tiempo difícil el permanecer en la institución, es doloroso estar alejado de sus familiares, no importa cuál sea la circunstancia personal que se haya vivido.

En los relatos, se pudo ver el paso que algunos NNA han tenido por diferentes instituciones, unos más que otros. Manifiestan haber estado mejor o peor que en su situación actual, pero todos están de acuerdo en que es intensa la experiencia que se vive en el Centro de Emergencia por las rutinas a que los someten, el trato fuerte que les dan; solamente lo referencian y nadie cuenta en detalle lo que allí se vive. Aunque, saben que para muchos era necesario, dado que traen situaciones de calle que deben corregir.

Algunos de los NNA expresan como parte de sus vivencias, haber sido consumidores cuando iniciaron el proceso en Bienestar, pero siempre niegan que lo hagan actualmente, aunque relaten situaciones en las que los consumidores sean sus compañeros, incluso dentro de la institución.

Evasiones

Otra de las situaciones cotidianas que se presenta durante la permanencia de los NNA en las fundaciones o instituciones de protección, es la evasión. En todas ellas sucede y siempre han ocurrido, dado que los NNA que permanecen en ellas, las asocian con una cárcel, un lugar donde no hay libertad y en sus mentes siempre está presente la posibilidad de la evasión. Los relatos recogidos de los niños, y lo expresado por los adultos que con ellos trabajan, me permiten explorar las razones por estos aducidas:

“... puedo decir que es más porque les hace falta su familia, porque están aburridos de estar acá y que no les resuelvan su medida, porque se dejan llevar de otros que les pintan pajaritos en el aire, váyase conmigo que conmigo va a tener todo y no... por eso... porque son influenciables, por eso se evaden”. (Profesional 1, mujer)

“...Una, el papá lo incentiva a que lo haga... La otra, son las temporadas, mi cumpleaños, navidad... Otra la alta permanencia, la defensora de familia no saca el caso y dice esperemos más tiempo y de seis meses pasa a un año... otro las malas amistades... Otra, la rutina llega un momento en que se aburren. El principal es el familiar cuando el padre quiere evitar los cursos y trámites y se cambian de vivienda para evitar procesos... es la parte económica... transporte, un día de trabajo”. (Profesional 3, hombre)

“...el foco está en la adolescencia, chicos entre los 12 años a las 17 por qué, porque ellos se sienten como más autónomos en muchas cosas a veces se sienten desgastados porque vienen con patrones de saber que ellos se enfrenten a sus entornos, a sus vidas a su manera y cuando se les ponen límites, cuando se le muestran otras alternativas, surge la resistencia, cuanto sienten el abandono de sus familias, cuando sienten que sus procesos no están avanzando porque a veces sufren un desgaste”. (Profesional 4, hombre)

“...Porque los procesos a veces son demorados ellos sienten que no hay apoyo de la defensoría, pero otros dicen que no hay ese apoyo de la fundación, pero es que nosotros igual tenemos que esperar lo que diga defensoría”. (Profesional 5, mujer)

“...Evasiones, No solo acá, en todas las instituciones, sea porque a los niños les cuesta entender que alguien los puede querer, les cuesta entender que tienen derecho a vivir de esta manera, hay niños que los llama mucho la casa, la misma historia de vida de la falta de normatividad que tienen en sus casas, lo que han visto en sus familias los hace que tengan cierto temor al cambio y cierta falta de definitivamente querer ver la vida de otra manera. Así los formaron y ellos creen que eso está bien hasta que se estrellan y por eso es el tema de tantos niños que vuelven otra vez, que se institucionalizan tanto tiempo porque van, vienen, pero nunca encuentran el sentido real de lo que tiene estar en una institución de estas. Esa falta de sentido de la vida es lo que lo lleva a eso, yo lo considero así”. (Formador 2, mujer)

“...Se dan porque a veces los profesores se sobrepasan un poco y los niños no se sienten acogidos sino agredidos y también porque permanecen mucho tiempo sin hacer nada, yo he analizado eso. Se evaden porque no encuentran aquí como la orientación que ellos quieren, no los escuchan mucho... mantenerlos más ocupados como direccionarlos para que eso que están haciendo les va a servir... hay niños que impulsan a los otros y se dejan manipular muy fácilmente por la misma presión”. (Servicios Generales 2, mujer)

Las evasiones de los NNA suceden por múltiples razones, pero la lentitud burocrática, las demoras en las Defensorías de Familia para dar curso a cada uno de los procesos, es un factor determinante. El tiempo pasa y no hay respuesta, el tiempo se hace largo y la ansiedad aparece como un atenuante. Los NNA extrañan su familia, en algunos casos esta

misma, los incita a evadirse para no realizar el proceso correspondiente o lo contrario, los padres o acudientes no se interesan por el proceso dejándolos en la institución, donde ven y sienten el paso del tiempo sin que su situación cambie.

Por tanto, el cansancio institucional, procesos largos sin definir, un anhelo por estar con la familia y hacer lo que se quiera, añadido a que no tienen proyecto de vida, lleva finalmente a los NNA a evadirse, haciendo que se estrellen contra el sistema, el cual, los reintegra a las instituciones, el número de veces necesarias.

2.6. El Proceso de Transformación Hacia el Cambio

El paso por la Fundación Niños de los Andes, sede Nuevo Amanecer, es descrita por todos, como una oportunidad para llevar a cabo un proceso de transformación hacia el cambio, que está condicionado al interés que tengan los NNA de cambiar.

Los profesionales y formadores, destacan durante las conversaciones su convencimiento de que los NNA, salen impactados afectivamente porque aprenden a expresar lo que son y lo que sienten, aprenden rutinas de cuidado personal y labores que contribuyen a su crecimiento personal. Sin embargo, están de acuerdo en afirmar que las familias no se impactan adecuadamente durante el proceso de la medida, lo que hace que, generalmente, se pierdan los aprendizajes y se regrese a la situación inicial. No hay un verdadero interés de las familias para que este proceso al que se vieron avocadas, les ayude a implementar cambios que impida que la historia vivida se repita, sino que, solo quieren recuperar al NNA en el menor tiempo posible.

En los siguientes relatos, quienes están a cargo de los NNA, expresan lo que consideran son logros en el proceso hacia el cambio, en su paso por la fundación,

“...Se regulan más socialmente, no todos...Lo que se hace aquí no es que no les sirva, lo que pasa es que son pelaos que no priorizan, entonces, yo no te puedo obligar a ti a cambiar, el cambio es una decisión”. (Profesional 1, mujer)

“...Hay de todo, en el 90% nosotros logramos cosas muy exitosas en los niños y las familias; son niños que aquí adquieren un hábito, adquieren una norma, buscan un propósito para allá, cuando salga de aquí tener una comprensión de su proyecto de vida”. (Profesional 6, mujer)

“...Desde el trabajo que estamos haciendo se aporta al mejoramiento de la calidad de vida de los niños que se van, totalmente, esa es nuestra función

creo que lo estamos logrando en todas las áreas porque se van de aquí ya con un hábito implementado en todos los aspectos”. (Formador 1, mujer)

“...El paso por la fundación impacta los niños en el trato, en el buen trato, porque eso es lo que más impacta los niños, en como los tratamos, en como los acogemos, en que puede sentirse el niño valorado, que no les vemos la dificultad sino que les vemos lo positivo que tienen, no trabajamos desde la dificultad sino trabajamos desde lo bueno que tienen”. (Formador 2, mujer)

...El cambio está en cada uno, algunos logran avanzar en este proceso, otros no. Se evidencian cambios en los NNA, como que “pueden expresar mejor el amor, la amistad, hay niños que sí, hay niños, por ejemplo, que dentro de su contexto, dentro de sus compañeros, con sus compañeros tienden a ser agresivos, pero cuando se trata de hablar con un adulto y demás, ellos se acercan a uno, ya son capaces de decir, mire me pegué con Pepito Pérez porque es que no me lo aguanto y eso antes no pasaba. Antes uno le preguntaba, ¿qué pasó? nada, ¿porque tiene la nariz rota? Porque sí”. (Profesional 1, mujer)

Estos relatos nos dejan ver que si los NNA logran desarrollar rutinas que se conviertan en hábitos, logran expresar de manera pausada las diferencias con el otro, esto contribuye a mejorar su relación con el entorno inmediato y familiar. Es más fácil para ellos entrar a cumplir la norma, cuyo propósito es mejorar la calidad de las relaciones que establecen en su cotidianidad y llegar a acatarla como parte del ejercicio de los derechos. Pueden reconocer al otro como parte de su realidad, como alguien a quien deben respetar al igual que se espera ser respetado y escuchado.

Eso me enseñó que uno puede cambiar

Permanecer un largo tiempo en el Sistema de Bienestar hace que los NNA puedan referirse a algunos cambios que dentro de este proceso han obtenido. Estos, son adquiridos como experiencia de vida, que a pesar de su corta edad los han confrontado y enseñado a reconocer el Sistema de Bienestar como una alternativa que posibilitó vivir su infancia y adolescencia teniendo un lugar y, cubiertos los derechos fundamentales que como personas merecen.

Los NNA pensando en sí mismos, el entorno y la familia, trataron de explicarme los cambios por ellos logrados y refirieron lo siguiente,

“...En mi vida se han modificado las falencias por las que vine y estoy segura que cuando salga no me van a volver a pasar, pero transformar no, porque uno no se transforma acá, sino mejora las dificultades por las que llegó y tiene unas bases fundamentales para enfrentarse a esas cosas otra vez para que

no le vuelvan a pasar. La experiencia vivida... ha sido dura, pero, así como ha sido duro ha tenido sus cosas buenas porque yo me siento orgullosa de lo que he logrado y he mejorado". (Jovencita, 13 años)

"...Eso me enseñó que uno puede cambiar y que todo lo que pueden decir las personas, talvez no puede ser cierto y que uno puede mejorar y pues uno no lo toma como cambio sino como mejorar, porque uno no cambia, sino que uno mejora". (Jovencita, 15 años)

"...este tiempo que yo he estado acá me ha ayudado a mejorar muchas dificultades que yo había tenido afuera con mi familia, cuando estuve de reintegro, pero eso me ha servido aquí en valorar todo y en ser humilde, ser humilde porque acá uno tiene que aprender así al menos valorar todo lo que le dan a uno...". (Jovencita, 17 años)

"...Yo he cambiado mi esquema de calle y ya, que hablaba muy ñero, les contestaba mucho a los profesores, no me vestía bien. Y en lo afectivo, he cambiado porque he llegado a ser solidaria y he tratado de cogerles cariño a muchas personas". (Jovencita, 15 años)

"...Yo he cambiado muchísimo y todavía a veces cuando me da mucha rabia soy muy vengativa y con eso no sacó nada bueno pues yo trato de corregir el error y no volverlo a hacer, yo siento que, si aquí soy una de las más antiguas, debo dar ejemplo". (Jovencita, 15 años)

"...Yo cambié con las demás personas, más que todo con mi mamá, es que yo con las demás personas he sido muy agresiva. Yo cambie mi forma de hablar a las personas, es que era muy grosera y hería las personas con mis palabras y mi hablar y era muy arrogante. Esta experiencia es una lección de vida para no repetir y contarla siempre a mi familia, a los chiquitos, porque todavía pueden salvarse. Mi mamá cuando ella me quiso corregir era muy tarde". (Jovencita, 16 años)

"...Yo sé cómo es la dinámica de las instituciones, te cambia una partecita, si claro, cambia muchísimo. He cambiado un poco mi mal genio porque yo soy una mujer que no me aguanto". (Jovencita, 13 años)

"...He mejorado mucho de lo que era antes, me salía a la calle y consumía y ya no, a veces tengo ansiedad, pero no quiero consumir, no me conviene". (Niño, 10 años)

Los NNA piensan en lo que ha sido su vida. Algunas jovencitas reconocen haber logrado cambiar, aunque no del todo, se refieren a que ahora, por lo menos piensan en lo que hicieron, en lo que no deben hacer, en lo que van a hacer, se dan cuenta de su agresividad, el vocabulario que usaban y las consecuencias que trae su actuar en relación con las personas que están más cerca de ellas. Los NNA manifiestan que sus esquemas de calle, los han venido superando, con la permanencia en la institución. Ahora entienden muchas

de las situaciones que han vivido; comienzan a identificar lo que les hace falta cambiar o pueden mejorar. Los niños, se refieren a lo que en adelante podría ser conveniente o no, lo que sería correcto o incorrecto que les permite orientar sus decisiones futuras.

a. Una dificultad en el proceso

El tener que permanecer dentro de la Fundación sin poder salir y estar lejos de sus familias es tal vez, la dificultad más fuerte a la que tienen que enfrentarse los NNA, mientras el proceso por la medida de protección avanza. Una de las niñas lo expresa así,

“...Una dificultad en el proceso es sentirme sola, sentir que no quiero terminar más el proceso, que uno se cansa, aunque uno tenga todo uno se cansa, uno quisiera ver a su familia. Una alegría es haber pasado el año, algo que me enojó mucho es que una amiga haya sentido envidia por mi éxito”. (Jovencita, 15 años)

La convivencia en la Fundación no es fácil, cada uno trae sus vivencias cargadas de actitudes aceptables o no que debe integrar con la realidad que encuentra en la institución para lograr un buen ambiente cotidiano en los días por venir. La edad y el sexo cuentan, dado que los pequeños se integran más rápidamente y los grandes demoran un tiempo en encontrar con quien relacionarse.

Uno de los aspectos más relevantes que inciden directamente en la cotidianidad es el chisme, son verdades o mentiras que comparten a diario los participantes, algunas relacionadas con los procesos individuales, que afecta las relaciones sociales que establecen, como lo muestra este testimonio,

“...Algo que me molesta mucho son los chismes y aquí hay muchos, la gente chismosa inventa cosas que no son; yo creo que a veces lo hacen para poner en contra la casa unos de otros. Eso se da por rivalidades entre los niños pues no sé yo creo que es mucha envidia porque hay unos niños que son envidiosos”. (Jovencita, 15 años)

Los chismes llegan a convertirse en una dificultad, un obstáculo que afecta a todos porque el grupo completo recibe las consecuencias de esa información que se suelta, ya sea para bien o para mal.

b. Un pensamiento que se repite...

El pensamiento que se repite va de acuerdo con las luchas personales y familiares de unos y los anhelos futuros de otros, pero todos están de acuerdo con la situación individual que se vive. Los NNA me lo expresaron de esta manera,

“...Lo primero cuando salga es ir a visitar a mi mamá. Hace como tres o cuatro años que no la veo, ir a viajar con mi hermana”. (Jovencita, 13 años)

“...pues que me quiero ir, quiero estar en mi casa porque llevo 5 meses en FNA pero, en total llevo 4 años”. (Jovencita, 15 años)

“...El pensamiento que se repite en mí es estar estable, yo siento que a veces me desestabilizo porque a veces vienen pensamientos de antes” (Jovencita, 15 años)

“...Se repite en mi mente la casa de mi tía, a mi abuelita y a mi papá anhelo mucho volver allá” (Niño, 10 años)

“...Salir adelante, acabar la universidad, jugar fútbol ser portero. Quiero ir a la universidad”. (Niño, 10 años)

Para profesionales y formadores, las rutinas y el trato que reciben los NNA en el diario transcurrir dentro de la institución, son repetitivas porque deben ser recordadas. Ellos las consideran como el componente principal de la apuesta institucional puesto que, a través de ellas se espera obtener los nuevos comportamientos, dejando en el pasado, lo que traían de la casa, la familia y la calle.

La Fundación y quienes están a cargo de los procesos, consideran que, al llegar a esta, los NNA entran en un nuevo tiempo, en el que su actuar incorporará una perspectiva diferente dado que las expresiones de afecto basadas en el amor, provenientes de la filosofía SER, promovida por la Fundación dentro de su práctica institucional entran a formar parte de la cotidianidad de los participantes. Esta filosofía, considera que, desde el afecto, visto como una forma de expresión de sentimientos positivos, llevado a la práctica desde el ejercicio de las rutinas y el trato, puede llegar a generar interés por el cambio en los participantes, desde sí mismos y de una fundación con un ambiente agradable.

Una de las niñas se refirió así a la Fundación y su permanencia en ella,

“...Aquí es como una familia, así lo siento, me dolería perderlo, no quiero ir a otra institución, me siento muy amañada acá por las personas, todos son más lindos... Yo soy de las personas que trato de estar feliz para olvidarme las dificultades que tengo, pero a veces, pues me pongo triste”. (15 años)

En el siguiente capítulo continuaré la descripción de lo que expresan los participantes de esta investigación relacionado con el afecto, las expresiones de afecto, las figuras de afecto, todo visto desde la realidad institucional respecto de las rutinas y el trato en relación con la experiencia de amistad y los valores más sobresalientes.

3. El Afecto, Formas de Expresión y Manifestaciones en la Institución

¿Cómo se expresa el afecto desde la institucionalidad, desde la experiencia individual de cada niño, niña y adolescente? He venido tratando los temas relacionados con la institucionalidad, sus rutinas, aprendizajes y posibles cambios que desde esta se promueven. Abordaré ahora, el *afecto*, concepto complejo que lo he venido mencionando desde la filosofía institucional, la cual, reconoce la importancia de involucrarlo en lo cotidiano del abordaje psicosocial con los NNA, quiere hacerlo a partir de la relación individual que estos establecen con el entorno grupal y social en el que interactúan, exploraré desde sus pensamientos hasta sus actitudes.

3.1. Hay que Romper con el Sistema de Institución...

En la institución de protección que estamos estudiando, se busca introducir rutinas de familia en la cotidianidad de los niños. Aquí, los NNA comparten, además de trayectorias dolorosas, el dormitorio, el baño, los tiempos y lugares de comida, interactuando a diario con profesionales, administrativos y personas de servicios generales que no estaban incluidos en su cotidianidad anterior y a los que la medida de protección insertó en su vida de un momento a otro.

Los NNA participan de las rutinas diarias con sus formadores, en las que estos ejercen una labor de acompañamiento, enseñanza, corrección y compañía, relacionados con la convivencia y la responsabilidad del cuidado en el encuentro diario. Por lo que, la relación NNA – formador, es la relación más cercana que establecen en su paso por la institución.

Uno de los profesionales lo refiere de la siguiente manera,

“... ese afecto que le hace falta en la casa, que no está el papá, o que el papá le vulneró dejándolo encerrado o que no lo trataba de la forma que debiera hacerlo, creo que lo resuelven los formadores de vida, que los niños y niñas puedan saber que están a cargo de alguien, les genera esa convivencia desde el punto de vista de que me están dando cariño, pero afortunadamente es un cariño guiado o sea que se bañe, que se bañe bien, que se arregle bien, que tienda la cama, que recupere los hábitos que no ha tenido en casa, creo que genera un vínculo afectivo y se genera el cariño”. (Profesional 3, hombre)

Con el equipo psicosocial se genera una relación sustentada en la ayuda, apoyo e incluso “regaños”, proporcionados durante los encuentros terapéuticos en donde se tratan temas que confrontan a los NNA, los cuales se hacen necesarios en el camino hacia el cambio en este difícil momento por el que atraviesan teniendo que permanecer en la institución.

Sin embargo, la relación profesional, las sesiones, la atención a casi 30 NNA, de parte de los psicólogos (2) y a todo el grupo (62) por parte del Trabajador Social y el Pedagogo, impide que puedan compartir individualmente mayor tiempo y lugar en el día a día. Se considera que en esta relación cotidiana es necesario establecer límites entre los NNA y los profesionales para evitar que sea demasiado cercana, que se creen apegos y vaya en contravía del propósito formativo individual de estos. El desarrollar apegos puede llegar a convertirse en nuevas pérdidas, afirman, puesto que estos niños vienen de relaciones dañadas, han sufrido por padres ausentes, falta de atención y afecto en sus familias y se trata de evitar que tengan que padecer por esta causa una vez más.

La filosofía de la Fundación se acciona, para la permanencia de NNA que tienen medida de protección a través de la labor directa de formadores y profesionales, quienes consideran necesario que exista un ambiente de aceptación y afecto que motive a los que llegan. Esta filosofía, basada en el amor, acciones reparadoras y parámetros de funcionamiento, lo que ampliaré más adelante en este documento, fue referida así desde la práctica misma,

“... porque los niños vienen de gritos, de insultos, vienen de escenarios donde no se les escucha, de donde los desplazan. Aquí se les escucha, aquí se les orienta, aquí cuando se les exige, se les explica el por qué se les exige, aquí diríamos... vamos a quitarle algún privilegio como método correctivo, pero como tal lo que uno busca es que sea algo que les enseñe. ...Lo que los amaña es precisamente el trato en el sentido de que uno les exige y les está hablando como en una casa, porque hay que romper con el sistema de institución y, una de las cosas es que se sientan como en una casa, claro tenemos el marco de la institucionalidad pero lo que si vemos que es importante es que tengan en cuenta que se están preparando para estar afuera, no para estar acá que eso es lo más importante”.
(Profesional 3, hombre)

“... vienen acostumbrados a un tema de maltrato, para ellos es muy difícil encontrar personas que le sean afectuosas, pero en teoría... no sé si tú te has dado cuenta cuando uno llega... lo reciben a uno con un abrazo, con un hola mami, con un buenos días psico, con un cómo estas, eso implica ser muy afectuoso, entonces eso significa que ellos están buscando el afecto

constante y nos ven como parte de esas personas que los podemos ayudar a resiliar". (Profesional 1, mujer)

Entonces, se procura que en la Fundación se desarrolle un ambiente en donde se contagie la confianza, la aceptación, la afectuosidad en todos los ámbitos y personas que allí se encuentran y que cumplen una relación directa o indirecta con el proceso de medida de protección que se lleva a cabo.

La medida de protección los separa de sus familias, los enfrenta con su nueva realidad y los protege de las múltiples situaciones de maltrato que han padecido y que han deteriorado su autoestima y la confianza hacia el otro. Uno de los profesionales entrevistados me comentó, respecto a la verdadera problemática en relación con el tema de estudio,

"... es muy difícil acercarse a ellos porque no confían en nadie, dicen que todo el mundo los va a lastimar, dicen que no se pueden apegar a nadie porque todas las personas se van a ir de su vida. Estas expresiones hacen ver el producto de las instituciones, porque todo el tiempo cambia, va de una a otra". (Profesional 1, mujer)

La Fundación responde a la situación enunciada, con su visión de restauración a través de la filosofía SER que surge como la herramienta primera y necesaria para comprender y extender un salvavidas a quienes requieren ayuda y apoyo en este, un momento difícil de sus vidas expresándolo de la siguiente manera,

"... necesario verlos amorosamente, todo comportamiento inadecuado es un grito de ellos interno de necesidad, es una necesidad que se expresa a través de ese comportamiento inadecuado y hay que comprender que es una historia cuando el niño llega aquí y en lugar de juzgarlos, tratar de desenredar ese nudo para orientarlos de la mejor manera", (Profesional 2, mujer)

3.2. Búsqueda de Afecto

Los profesionales y formadores me insisten reiterativamente que los NNA vienen acostumbrados a un trato fuerte y que cuando se les trata de otra manera, es extraño para ellos, no lo pueden entender fácilmente. Sin embargo, este profesional en psicología, que lleva algún tiempo trabajando en la institución, comienza a describirnos, desde la práctica, cómo se implementa la filosofía para avanzar en el cambio,

"... El acompañamiento en todas las rutinas diarias y al colegio es visto como afectivo, como preocupación por cada niño o niña para que acceda al

restablecimiento de derechos del que tiene oportunidad para cambiar o mejorar su vida y la de su familia. El abrazo y el diálogo como formas de expresión del afecto hacia los NNA cuando lo piden o cuando se les da por interés mismo del formador como reconocimiento a una persona que existe y es valorada. Las claves de convivencia estipuladas desde la filosofía SER y que son aplicadas ciertamente a los niños quienes deben entenderlas y acatarlas buscan a través de frases sencillas llevar mensajes profundos que los niños puedan entender y asimilar para sus comportamientos. ... Las claves de convivencia van orientadas a que ellos tengan una buena convivencia... Filosofía SER enfatiza en el amor, derivado en el afecto... La filosofía SER, implica que todo lo que trabajamos, lo trabajamos desde el amor, desde el afecto, desde el vínculo, desde reconocer todas las cosas positivas de ellos, desde dar un trato amoroso, desde corregir amorosamente"... (Profesional 2, mujer)

Este profesional identifica la labor que desempeña afectivamente, lo expresa resumidamente reuniendo los elementos que la filosofía SER, rectora de las acciones que la institución ofrece en relación con la vida cotidiana que ahora deben vivir los NNA.

Los NNA participantes de este estudio, dada la nueva situación en que se encuentran y apartados de sus referentes afectivos, entran en una búsqueda constante de afecto y aceptación de sí mismos, de sus compañeros y de todos los adultos que participan de su cotidianidad. De la misma manera, en sus manifestaciones de ira, descontrol, agresividad, mal vocabulario y mentira, expresan su ansiedad, falta de afecto e incompreensión, teniendo que afrontar situaciones de comportamiento que pueden llegar a entender pero que solamente en el avance de su proceso psicosocial y su actitud al cambio podrán llegar a resolver.

Enfrentarse a su nueva cotidianidad y vivir el día a día a la espera de noticias alentadoras de retorno a la familia, a la madre especialmente, causa en los NNA momentos de tristeza que los lleva a llorar y a querer contar lo que están sintiendo. Quizás lo hagan al formador o al profesional, a veces a los compañeros y otras veces lo vivan en soledad. La pérdida de un amigo o compañero cercano que se va reintegrado a su familia o el cambio de un profesional o formador le generan rabia, molestia, tristeza. No ver a su familia o saber que nunca más la volverá a ver, los afecta profundamente. Sin embargo, prefieren no contar muchas cosas personales a sus compañeros de institución, dado que estos, en algún momento de desacuerdo, se lo gritan a la cara delante de cualquier persona y lugar.

En los relatos de los formadores, la búsqueda de afecto por parte de los NNA es generalizada dentro de las rutinas diarias, especialmente en los días de fin de semana cuando comparten más tiempos juntos. Ellos lo narran de la siguiente manera,

“...los niños son muy afectuosos ellos siempre están buscando afecto, vienen con una carencia afectiva bastante grande, lo que pasa es que muchas veces así estén con sus papás en la casa, no tienen como la atención adecuada de lo que ellos esperan, muchas veces hoy en día los papás quieren reemplazar esa atención con cosas, con permisividad y muchas cosas, entonces ellos lo que necesitan es mucho afecto. Ellos a las formadoras, nos ven como mamás y de hecho acá nos dicen mami, ellos no nos van a decir profe y ellos son muy afectuosos con nosotras es una relación como la que tiene uno con los hijos de uno; a veces se discute, a veces se consiente, es muy parecida porque también ellos dan pie para que eso sea así”. (Formador 1, mujer)

“...Llegan buscando mucho afecto, llegan muy afectados porque son chicos que generalmente no fueron escuchados, fueron cuestionados, fueron bastante marcados, muy enmarcados, llegan muy afectados, llegan buscando de pronto que uno los escuche... por lo menos hay muchos chicos que llegan por abuso y quien quiere un abuso, nadie. A veces papá y mamá son alcohólicos y los agreden, entonces, obviamente el chico tampoco quiere que lo agredan por esas cosas, ellos buscan quien los escuche, quien los consienta”. (Formador 3, hombre)

Los NNA quieren que les expresen afecto a través de la manera de hablar y la forma como se dirigen a ellos, esperan siempre que las personas les proporcionen un trato amable, pero no les gusta cumplir las rutinas y la disciplina que deben realizar a diario. Requieren de los adultos atención, que se les escuche como una forma de reconocimiento, dado que han sido agredidos de forma física y verbal, con actitudes, desprecio y menosprecio. Estar en la Fundación e interactuar en los grupos, les da a conocer que otros pasan situaciones parecidas y que estos, han adquirido herramientas que los han ayudado a salir adelante de la situación vivida, por lo que es mejor continuar con sus vidas y tomar lo bueno de lo que ahora se les presenta. Expresan afecto hacia los formadores a través de abrazos, y expresiones como compartir sus comidas, saludarlos alegremente o hacerles saber que los extrañaron.

La preminencia al amor, junto con las claves y acciones reparadoras que desde la filosofía se da a la labor que realiza la fundación con los NNA, pretende hacer del componente afectivo, una práctica transversal en la intervención que se lleva a cabo. Se busca confrontar para reflexionar y, cambiar para lograr expresar.

Algunos de los comportamientos más fuertes que traen los NNA cuando llegan son los patrones de comportamiento callejero. Muchos de ellos han tenido episodios de vida callejera largos y repetitivos. El empeño puesto por formadores y profesionales para que estos se vayan reemplazando, además del proceso psicosocial que asumen individualmente junto con la convivencia grupal, los ayuda a lograr cambios en su comportamiento y a darse un lugar en el nuevo entorno.

Los profesionales se refieren a estos temas expresándose así,

“...Entonces desde el amor tratamos de generar, acá en la fundación, venga conmigo, de la mejor forma, de la mano, tiene que generar un vínculo afectivo primero, a partir de eso creo que los chicos empiezan a cambiar ya tratan de demostrar de la misma forma”. (Profesional 3, hombre)

“...Todo, todo... se enfoca a lo afectivo, el trabajar el fortalecimiento de vínculos afectivos constantemente, si tenemos hermanos hacer trabajo de grupo de hermanos, de que ambos logren tener una mejor comunicación y relación, todo, todo lineamiento a nosotros nos da la línea, valga la redundancia, para hacer un proceso basado en el afecto y en la reconciliación porque prácticamente ellos llegan acá por eso, porque sus familias ya no los soportan. Con la filosofía SER pueden expresar mejor el afecto, la amistad. Pueden expresar al adulto sus emociones, conflictos, de manera más abierta y relacionando su actuar con su sentir. Lo lleva a regularse socialmente. El proceso está encaminado a que aprendan a priorizar y entenderse y entender su vida. Para lograr un cambio que tiene que venir de sí mismo, de su propia decisión de cambiar”. (Profesional1, mujer)

“...Digamos que desde todas las rutinas el afecto está incluido, le dicen mami a las señoras de cocina, a todas las personas, al de servicios generales y a los profesores les dicen papi, llega a extenderse el afecto tanto que se lo dicen a todo el que llega, adicional a eso, el acompañarlos en la mañana con su rutina de baño para que se vistan adecuadamente, ayudarlos a vestir, alistarlos para el colegio, llevarlos al colegio y acompañarlos; que ellos vengan aquí, se les de la comida, que les ayuden en las tareas, el acostarles a dormir, el abrazarlos cuando están tristes y abrazarlos cuando lo necesiten... entonces se trabaja mucho desde el abrazo, desde el reconocimiento, creo que eso es la manera como nosotros construimos el afecto y también guardando la reserva en situaciones que ellos comenten...” (Profesional 2, mujer)

3.3. Figuras de Afecto, Apego

Profesionales y Formadores

Los profesionales y formadores manifiestan que se hacen figuras de afecto de los NNA por la cotidianidad que los une y el adelanto del proceso psicosocial individual que llevan a cabo. Así lo entienden dado que entablan con los NNA una cercanía que los une, los implica, los relaciona; el acompañamiento junto con el ejercicio diario de estar corrigiendo, motivando, enseñando, confrontando, repitiendo, indicando, desde que se levanta hasta que se acuesta, los instala en el corazón y en la realidad de estas personitas buscadoras de afecto y aceptación.

Además, el tener la posibilidad de conversar con los NNA, tratar temas que son difíciles para ellos en los que les cuesta hablar o reconocer, temas que los quieren llevar a ver las situaciones y circunstancias de una manera diferente, que les permite “empezar” a entender el proceso que viven y que los confronta a asumir posiciones de vida, hace que el formador y/o el profesional se constituyan en una figura subsidiaria de apego porque ayuda a los NNA en su necesidad de resolver la identidad, seguridad y legitimación social que no se logró con su figura de afecto principal en su proceso de socialización primaria.

Sin embargo, estos profesionales y/o formadores que desempeñan una labor fundamental en el proceso institucional, que se hacen figuras subsidiarias de afecto, no pueden permitir que se lleguen a generar lazos de afecto y/o apego hacia quienes permanecen a diario con ellos, como una directriz de la fundación, para evitar una nueva pérdida afectiva para quienes han estado bajo su cuidado, en el caso que se presente su salida de la institución. Esto porque cuando ha sucedido el evento de que se vayan los formadores o profesionales, los NNA lo asumen con agresividad, apartamiento, tristeza u otras manifestaciones, dependiendo del niño o niña para llamar la atención o justificar su actuar, “*porque esa persona que yo quería se fue*”.

Aunque la relación diaria acerque a los profesionales y formadores con los participantes, es necesario que se mantenga una posición desde lo profesional que sea solidaria, de acompañamiento, que no genere otro tipo de expectativas que puedan incidir en el propósito institucional. Estas figuras de apego subsidiarias proveen una relación afectiva por un momento en el tiempo, con la cual el NNA debe asumir el proceso institucional.

La situación de protección en la que se encuentran los NNA y el trabajo que realiza el formador y el profesional los lleva a establecer una relación de cercanía, cariño y afecto, apego o aprecio mutuo, dado que estos últimos se convierten en el referente próximo que provee confianza, protección y seguridad, como figura de apego subsidiaria ante la ausencia de los padres.

Algunos profesionales lo entienden así,

“...Desafortunadamente nos convertimos en figuras de afecto, digo desafortunadamente porque muchos de ellos entran a tenerlo a uno como su punto referente y por eso cuando uno se ausenta o ellos se van les da muy duro la situación, se vuelven pérdidas y ese es el punto, entonces por eso te digo, a veces es la forma como se interpretan las situaciones, los niños obviamente como se tratan con afecto y demás pues nos ven como figuras de afecto... pero cuando nos vamos no entienden que la cuestión es mientras estén acá sino que tiene que ser normal y por eso es que les da tan duro la salida”. (Profesional 1, mujer)

“...el lazo que hacen con el educador que está a su cargo, porque ese cuidado que ellos brindan hace que muchas veces vean la figura paterna y materna en el formador”. (Profesional 2, mujer)

“...Algo que se trabaja con los niños es el tema de la figura del apego porque el apego a veces es necesario, pero también es muy negativo cuando no se saben sobrellevar hay que hacerles entender y hay que acompañarlos muchas veces para que precisamente ellos entiendan que puede ser momentánea. Hay chicos que transfieren características parentales con nosotros, entonces hay que aclararles y decirles, no, yo te estoy acompañando, estoy cercano contigo, tal vez hago algunas funciones de papá contigo acá, pero no soy tu papá” (Profesional 4, hombre)

“...una figura de afecto completamente, el simple hecho de que aquí a todo el equipo nos digan mami o papi ya quiere decir que con nosotros están generando un vínculo y obviamente nosotros acrecentamos ese vínculo brindándoles amor, afecto, ternura y obviamente todo eso ligado con la norma, el 99% tiene dificultad con la norma entonces es enseñarles a partir del amor a estos chiquitos.” (Profesional 5, mujer)

“...Cuando tú trabajas en un lugar a veces sale una oportunidad mejor y uno lo que quiere es una estabilidad, un ingreso mejor y a veces se da y por diferentes situaciones uno se tiene que ir por eso en las nueve claves nos habla de apego, tú no te puedes apegar a nada ni a nadie, ni siquiera la misma familia y esa es la parte que se les está trabajando fuertemente porque si ellos tienden a hacer mucho apego con uno, hasta en su reintegro, ellos lloran y no se quieren ir con su propia familia porque extrañan a su profe, porque era la profe que lo levantaba a picos, porque era la profe que decía, venga mi amor lo paladeo y ya en casa no se puede porque papá y mamá

trabajan y sus rutinas son diferentes porque a nosotros nos pagan sí, pero nos nace hacerlo y nos gusta, pero si es una dificultad que tenemos y es algo imposible de que pase que uno no se encariñe con el niño". (Formador 3, mujer)

Aunque se trabaja para que los apegos no prosperen y, la cercanía que se genera se entienda como parte del proceso institucional, siempre es difícil cuando alguno se va. A todos les cuesta la separación tanto a los NNA como a los formadores y profesionales.

Cuando estas personitas han podido comenzar a tener confianza y logran hacer una confidencia respecto a lo que les pasa, a lo que piensan y a lo que conocen que pasa en el grupo, se ha iniciado un proceso afectivo relacionado con el sentir, con la implicación con el otro. Pero cuando se ausenta alguno de los participantes del proceso, este se rompe convirtiéndose en una de las tan acostumbradas pérdidas para NNA.

Servicios Generales

Las personas que trabajan en servicios generales, por su horario de trabajo, permanecen en la institución todos los días y los fines de semana. Los NNA más grandes, prestan un servicio voluntario de ayuda en la cocina durante el tiempo de preparación de los alimentos, en el momento de servir y, cuando terminan, dos jóvenes, lavan la loza. Este tiempo, los relaciona con las señoras de la cocina, generando confianza y estableciendo un diálogo que les permite a ellas llamar la atención de los NNA sobre situaciones que se presentan en la cotidianidad, de las que tienen conocimiento por su permanencia diaria.

Estos funcionarios, en general las personas de más bajo rango administrativo dentro de la institución, se refieren a los fines de semana como el tiempo en que los NNA llegan a buscarlas porque ellos tienen tiempo libre, no estudian, y pueden escoger la actividad a realizar. Es un tiempo en que los NNA se acercan a su lugar de trabajo, les hacen confidencias y les relatan situaciones personales por las que atraviesan. Entonces, ellas, asumen un rol maternal, se convierten en una figura de afecto que da consejos, motiva a los niños para que corrijan actitudes, comportamientos o se aparten de la compañía de compañeros que no les convienen porque tienen malos hábitos.

Ellas, en medio de una gran sencillez, dando muestras de verdadero interés en el bienestar de los NNA, lo expresan de la siguiente manera,

“...ellos (los NNA) lo buscan a uno, así sea, lo buscan a uno... ellos... por lo menos Luisa lo busca a uno como si fuera la mamá, Luisa lleva, creo que más de dos años, es la más antigua, de todos, todos, la más antigua, pero ella si le da... ella si tiene dos factores porque hay días que la ve feliz y días que está triste.... Esta depresiva, hay días que está... pero yo la entiendo porque no tener ni mamá...” (Servicios generales 2, mujer)

También el todero, la secretaria y la señora de la lavandería pueden llegar a ser identificados como figuras de apego secundario por los NNA. Esto sucede de manera más esporádica y sólo con quienes se acercan a ellos a conversar o apoyar las labores que realizan en la fundación.

El funcionamiento propio de la fundación afronta situaciones de entrada y salida de personal. Es frecuente que suceda con profesionales y formadores. La partida afecta a unos u otros de la misma manera, pero se han acostumbrado tanto a esa dinámica que cuando alguien se va, los NNA viven el duelo, se sienten tristes, desanimados, algunos no quieren participar en las actividades, se aíslan o se ponen hiperactivos y después, pasados algunos días, cuando ha llegado el reemplazo, piensan en lo que les gusta o no de esta nueva persona y la forma como pueden interactuar o ganarse su confianza.

Por lo que puedo pensar que, hay un momento de tristeza y viene el desapego. Aunque queda el recuerdo y el reconocimiento del apoyo recibido, es necesario continuar, vivir el tiempo presente esperando poder regresar a “casa”.

- Ella me entendía, era como mamá

El papá y la mamá son quienes están presentes en los momentos difíciles, de enfermedad, de desánimo; dan amor y consuelan, acompañan, estabilizan en las crisis, hacen presencia en las buenas y en las malas, ofrecen consejos, aún regaños y llamadas de atención. Son confidentes y acuden cuando se siente soledad, o tristeza. En la institución son los formadores y profesionales quienes realizan esta hermosa labor con nuestras personitas que por su edad siempre necesitan de cariño y amor, especialmente cuando el tiempo de permanencia en la institución se hace largo y se añora la familia, aunque se encuentre ausente o se espere tener una nueva.

La enfermera es a quien se le toma confianza, se le dicen los dolores que aquejan y se le cuenta lo que se siente, también el dolor del corazón respecto de lo que vivo y viví.

Generalmente, con esperanza o desesperanza del avance del proceso y las noticias recibidas o no de la familia.

Los NNA manifestaron lo siguiente al respecto,

“...Con las formadoras que es como si fuera el amor de la mamá y bueno yo lo entiendo así... si uno se cae ellas se sienten como mal y nos apoyan”. (Jovencita, 13 años)

“...la que sí me ha dolido que se haya ido es la mami xx, porque ella me entendía, yo hablaba con ella, ella me regañaba fuerte cuando yo me estaba portando mal y esas cosas, era porque me quería ver bien, porque yo no fuera así como era antes, que yo mejorara mi comportamiento, si... algo así, me daba mucho, ella me hablaba, era como una mamá, ella me abrazaba, si yo lloraba ella lloraba conmigo, y esas cosas. Cuando se fue la mami sentí tristeza, o sea a veces me siento mal porque yo con otras formadoras choco mucho... Me ha causado tristeza, como desmotivación para hacer las cosas, para seguir, me siento sola, mejor dicho...me siento mal en esas cosas. Es que lo feo es que yo me encariño mucho y cuando se van me da muy muy duro, muy duro, muy duro.”. (Jovencita, 14 años)

“...En estos seis meses que llevo acá he tenido varias personas que uno va a echar de menos, pero creo que uno no debe apegarse a las personas porque por lo menos yo sé que voy a durar un largo tiempo acá, pero ellos pueda que se vayan a descansar y no vuelvan y no tomarlo como un apego porque uno es humano y uno siente. Pues que los va a extrañar mucho y que les agradece de corazón todo lo que hicieron por uno, por todos los regaños y porque si ellos estuvieron acompañándonos en nuestro proceso fue por algo bueno, porque nos quieren ayudar”. (Jovencita, 15 años)

“...Pues acá lo hizo una profesora que se llamaba xx, que se fue hace poquito. De xx una profesora xx, que ella a veces me llama pero no mucho y de un hogar sustituto una señora que siempre estuvo pendiente de mí y ya y las recuerdo con mucho cariño. Me sirvieron de mucho porque estuvieron ahí en unos momentos que yo estuve muy mal, estuvieron ahí dándome consejos, me dieron ese amor que yo por ejemplo mi mamá no me pudo dar o que no me pudo darme mi papá, pero ellas siempre estuvieron ahí presentes y pues yo les agradezco la verdad mucho porque cuando yo llegue, recién entre a Bienestar apenas tenía 10 años, yo ni siquiera sabía que era eso pero pues esas personas me ayudaron a salir adelante y a saber que uno siempre tiene que estar con la cabeza enfrente y ser guerrera” (Jovencita, 17 años)

“...A veces estamos más cerca de los formadores que de los profesionales, claro que yo a la enfer desde que la conocí le tenía mucha confianza, la quiero como una mamá, yo le digo ella, me desahogo con ella, es la única que yo le cuento todo. Me dolió mucho que se fuera la mami xx y el papi xx, yo sentí mucho dolor es que a la mami la quería como una mamá, también la quería

demasiado, yo confiaba mucho en ella, me conocía realmente, la quiero mucho porque era muy linda, era como una mamá, ella siempre estaba conmigo, la mamá es una persona que está con uno siempre a pesar de los errores que tenga y nunca lo va dejar, pero de todas maneras uno se tiene que preparar porque todas las personas se van algún día, pues si a mí me pasó con mi mamá, que ya se fue, murió, las personas son pasajeras en la vida de uno, todo es una etapa". (Jovencita, 15 años)

"...Cuando la mami xx se fue, sentí tristeza porque yo la quería mucho, también rencor y rabia porque la remplazo el papi xx y era muy fuerte en el trato hacia nosotros" (Joven, 12 años)

"...Extraño mucho al papi xx porque él a uno le enseñaba a ser un varón de bien y no de mal, a que cambie su forma de ser en sí, no ser grosero y él se fue porque lo trataban mal, tuvo un problema con un muchacho. Yo lo echo mucho de menos, él era muy chévere y jugábamos y hacíamos nuestros aseos y nos quería. Un día de mucha tristeza fue cuando el papi xx se fue, al otro día cuando ya no volvió me sentí muy triste, porque ya no había con quien jugar y no había quien me dijera cambie y ya". (Joven, 12 años)

"...Quiero más a unos formadores que a otros porque en unos confío más que en otros, yo confío más en dos profesoras que en las otras, a las demás el saludo normal pero no tengo tanta confianza. En las que confío creo que es porque me han dado confianza y entre más confianza más respeto. La psicóloga xx se fue, a mi medio duro, yo en ella confiaba ella se fue, en mi proceso se han ido personas que yo he querido y me dicen, le prometo que le escribo, yo la llamo, pero esas personas no y es una decepción porque no están con uno tanto los amigos, como los profesionales. Yo ahora quiero a muchas personas mucho, pero trato de no apegarme a nadie porque ellos se van y uno queda aquí mal y ellos allá afuera bien". (Jovencita, 15 años)

"...Se siente dolor cuando se van las personas, dolor del corazón, de tanto llorar, así duele. Lloro porque la persona se va, uno no sabe si se la vuelve a encontrar, no sabe qué pasó con ella". (Jovencita, 13 años)

Los relatos logran mostrar como los NNA tienen mayor confianza con los formadores, y la claridad de que no deben apegarse a nadie. También, se nota su búsqueda constante de aceptación, de generación de confianza, de cercanía con el otro, que los haga sentir cómodos con su nueva situación dentro de la institución.

También los NNA se refieren a que algunos formadores podrían mejorar la manera como se dirigen a ellos. Sin embargo, ejercer la labor de formador no es fácil puesto que la llegada de los NNA se generó por comportamientos que requieren ser cambiados, adquisición de rutinas, vocabulario, formas de expresar, intolerancia. Incluso, se hace necesario cambiar la mirada que se tiene de sí mismo, todo ello difícil de reconocer y

afrontar. Una parte muy importante de los cambios que se requiere lograr con la medida de protección, están en la interacción diaria, en aprender a sentir, a implicarse desde lo individual y lo social para obtener coherencia personal y preservación social, sabiendo que no siempre cuentan con apoyo familiar permanente.

Aunque los formadores y profesionales, requieren firmeza para cumplir las rutinas diarias e implantar los hábitos saludables, en los relatos de niños y niñas su queja se da respecto a que se utiliza el grito excesivo, la denuncia ante el grupo de las falencias o demoras de algunos, poniéndolos en ridículo, deteriorando la autoestima y promoviendo mucho miedo, temor a hablar y actitudes solidarias de grupo que no dan a conocer a los formadores o profesionales y que salen a la luz cuando ya son problema. Así me lo expresaron,

*“...Obvio que hay algunos que se portan muy mal, pero tampoco es el hecho, es que se ha vuelto muy, muy, se ha vuelto muy fastidioso, mucho grito”.
(Jovencita, 13 años)*

*“...Que las personas compartieran más con nosotros, los que trabajan acá (profesionales, administrativos) que ellos compartan más con nosotros y que se pongan un día en el papel del formador. El rol de formador no es nada fácil y mucho menos el de usuario del programa y pues sería chévere que ellos, no sé para que nos entendieran como nos sentimos, pasaran por esto”.
(Jovencita, 15 años)*

“...Hay profesores que por otro lado solo buscan cómo regañarlo a uno, gritarlo y ser tan escamosos, los profesores, porque yo he conocido profesores así que son muy escamosos, que hacen que todas las personas se den de cuenta y para que uno tenga pena... porque la única que decide cambiar es uno mismo, entonces, ¿si ves? hay mucha diferencia, en cambio el equipo, el equipo no es escamoso, entonces...sí”. (Jovencita, 13 años)

3.4. La Amistad

La amistad como una forma de expresión de afecto y de relación entre los NNA dentro de la institución nos abre la posibilidad de conocer las dinámicas que al respecto se presentan.

3.4.1. Amigos...

La idea de amistad que traen los NNA cuando llegan a la fundación es la que han recibido de las relaciones establecidas como, por ejemplo, la amistad del amigo de la calle, de su “hermano” que forma parche, entonces, el sentido de amistad cambia, tenemos amistad para cuidarnos la espalda en la calle, en todo lo que emprendamos juntos.

Los formadores y profesionales creen que esta clase de amistad es una consecuencia de la ausencia de la familia en casa, por tanto, no aprenden la norma, la conocen, más no quieren someterse por lo que se hacen irrespetuosos. Las familias ocupadas en el diario vivir, no les imponen límites en su comportamiento, educan los hijos a distancia y estos pueden permanecer en la calle donde todos los valores se desdibujan y solo se afianza la amistad, una amistad de oportunidad.

Los profesionales lo describen de la siguiente manera,

“...El valor principal está relacionado con el afecto, el resto de los valores los veo muy desdibujados en ellos; en qué sentido, veo las familias muy ausentes del hogar entonces ellos aprenden que los valores están relacionados con la norma por la influencia de la norma y aprenden más que todo con la norma y llegan acá sin ninguna norma; ... Se logra amistad y apego con el compañero, más que todo las niñas, para los hombres es más difícil porque como a ellos a nivel social siempre se les ha castigado el tema del afecto, lo afectuoso, porque se les tacha de homosexual entonces para ellos es más difícil expresar el afecto. La alegría la expresan dando mucho amor a todo el mundo y jugando, la tristeza, desafortunadamente la expresan con agresividad ellos muchas veces no diferencian bien entre la tristeza y el enojo, la respuesta de ellos cuando estoy triste es, soy agresivo y cuando estoy enojado soy más agresivo; muchos de ellos, no puedo generalizar, hay algunos que sí diferencian muy bien la tristeza hay otros que su tristeza no la expresan con agresividad sino apartándose, aislándose, lo reflejan en su lenguaje corporal, algunos se les quita el apetito, el disfrute de las actividades...Se logra amistad y apego con el compañero”. (Profesional 2, mujer)

“...realmente los valores que están recibiendo los muchachos que tenemos en este momento en la casa, creo que el valor que tienen en este momento es la amistad porque el chico está en la calle y se la pasa con amigos, está con su hermano mayor y eso le genera amistad, pero no hay una relación así entre padre e hijo, el chico tiene más amigos... El valor que más se les detecta a ellos es la amistad, entonces ellos siempre van a estar unidos, le tapa una cosa, le tapa la otra, pero cuando están con las formadoras de vida cambia la cosa, ya se sienten más emocionales, ya le comentan profe creo que se va a evadir. La amistad hasta cierto momento, todos dicen acá que son mis hermanos que son mis amigos, que me quieren mucho pero después del día del egreso muy pocos se llegan a tratar de comunicar con los que se quedaron acá, entonces creo que la amistad es más por el momento”. (Profesional 3, hombre)

“...empezamos a ver si el niño tiene nula la figura materna, la figura paterna; nosotros nos convertimos en eso para ellos entonces es como desde esa figura empezar enseñarles los valores el amor, el respeto hacia el otro, el respeto por sí mismo digamos que eso es diferente en cada casa, cada caso es completamente diferente y el trato y la forma como... aquí parece que es

muy generalizada pero de todas maneras cada niño tiene una individualidad y una particularidad que es la forma como nosotros los abordamos a ellos obviamente basados siempre en la filosofía de nosotros, la filosofía de Papá Jaime que es la filosofía Ser y todo es parte del amor". (Profesional 6, mujer)

Las personas de servicios generales, están de acuerdo que dentro de la institución se desarrollan amistades pasajeras, pero cuando algún amigo de los NNA se va, muestran tristeza, los golpea personalmente que alguno se vaya, les duele mucho, sin embargo, expresan abiertamente que no creen en la sinceridad de esa amistad, ni en las manifestaciones de dolor que dejan ver y, lo cuentan así,

"...Amigos...No creo... hay mucha rivalidad entre ellos, mucha rivalidad, eso lo percibo yo desde que llegue, por cómo se tratan y muchas cosas. Lealtad y amor entre ellos muy poco, no entablan lazos muy duraderos, no, porque usted ve una niña con esta hoy y mañana la ve con la otra después se agarran esta con esta, así, entonces eso no se entabla una amistad que diga uno, esta le puede ayudar a esta y apoyar a esta, yo no lo veo así, de pronto me equivoco". (Servicios Generales 2, mujer)

"...La relación entre ellos varía porque hay unos que llegan muy groseros, pero ahí van cambiando, lealtad y confianza no, pero pueden llegar a ser amigos y se identifica el amigo de zutano y el amigo de fulano. Les duele mucho cuando se van los amigos, bastante tristes por el amigo que se fue, por el compañero". (Servicios Generales 3, mujer)

Aunque se establece una relación de amistad por la convivencia, es necesario que los NNA comprendan que es pasajera y que como tal se debe asumir dentro del proceso institucional individual. Las circunstancias que cada uno ha vivido con la amistad les da una experiencia, que los lleva a afrontar la situación con la se encuentran dentro de la institución.

3.4.2. No hay amigos, hay compañeros muy queridos

Al llegar a la institución, pasado un tiempo prudencial y conociendo el actuar de sus compañeros, llegan a determinar con quién se relacionan y con quién no, estableciendo sus preferencias para entablar una relación de amistad que a veces les conviene o no, dependiendo de las actitudes que tenga cada uno.

Los NNA cuentan que se debe tener desapego de las personas porque en cualquier momento se van y el contacto se pierde, no vuelven a saber de ellas o, reciben solamente la información que institucionalmente se pueda conocer. También dicen, que no cuentan

su vida personal a un amigo o compañero porque en algunas ocasiones, han traicionado su confianza y más tarde, "le dan la puñalada", que significa que cuenta a otros lo que se le ha confiado. De la misma manera, reconocen que usan la información personal proporcionada durante el tiempo de "amistad" para contarla a los demás cuando tienen algún disgusto o pelea. Por lo que, todo esto, se convierte en una razón suficiente para que califiquen la interacción dentro de la fundación o institución como un encuentro de compañeros y nada más "no hay amigos, hay compañeros muy queridos".

Sin embargo, varios NNA tienen la historia de un amigo (a) que en algún momento de su proceso fue tan cercano que podrían llamarlo su "hermano (a)" identificando lo vivido como verdadera amistad. Al encontrar que los NNA se referían a por lo menos una experiencia de "amistad" o de "mejor amigo" dentro de la institución, les pregunté sobre ello obteniendo las siguientes respuestas,

"...Aquí había una niña que se llamaba xx, a ella sí la consideraba una amiga, amistad esa, y nunca si...ella me contaba sus cosas yo también, todo lo hacíamos juntas como amigas, si pero hay muy pocas y ella cumplió 18 y se fue, entonces le dieron reintegro, la mamá ese día vino, huy... a mí me dio tan duro, fue difícil, porque cuando yo tengo una amiga yo siento como si fuera una hermana, y es que a veces yo me siento sola, entonces desde que ella se fue yo no he vuelto a tener ese lazo tan fuerte, porque tarde que temprano una se tiene que ir y otra se queda, entonces eso ya me ha pasado, entonces ya me quedo el aprendizaje, eso así". (Jovencita, 14 años)

"...Amistad, muy pocos. Si hay amigos, pero muy pocos, solo hay compañeros, porque amigos no, más que todo compañeros". (Jovencita, 14 años)

"...Para mí la amistad no existe porque muchas veces, por lo menos a mí me ha pasado, que las que se dicen ser amigas o cosas así por el estilo, tienen envidia de uno. O uno les confía las... o sea... tiene mucha confianza con ellas y ellas le fallan a uno, entonces, para mí no hay amigas sino acompañantes que pasan por la vida de uno". (Jovencita, 15 años)

"...Hay una amistad, yo la verdad...estuve en una fundación y tuve una compañera que era como mi hermana, a mí me dio muy duro porque, nosotras estudiábamos en el mismo colegio y teníamos una muy buena relación y una muy buena empatía, ella iba para el colegio y se iba conmigo si... pero eso de las amistades pues yo no creo... digamos que ande muy enganchada con eso, no ... hay unas niñas que siempre han estado ahí conmigo, es que yo he tenido muchas dificultades si acá si..." (Jovencita, 17 años)

“...Aquí no hay amistad, amor o compañerismo, en ninguna parte solamente en la familia de uno y ya. Porque es el amor que uno tiene, la familia y ya, aunque permanezca en las instituciones no hay nada, ni amistad. No hay amistad y como el asociar mucho, eso es lo que no hay, aquí me la paso sola y el que me quiera hablar me habla y el que no, pues no”. (Jovencita, 15 años)

“...Uno se va dando cuenta que acá no hay amigos, porque unas veces pueden estar con uno pero también le dan la espalda y le dan la puñalada, una acá llega solo y se va solo, aquí hay amistad pero como compañeros...Amistad si hay pero uno tiene que desapegarse de las personas porque como en cualquier momento se van”. (Jovencita, 15 años)

“...Pues se pueden tener amigos acá, pero trae buenas cosas y malas cosas por eso sólo confío en mi hermano. Yo tenía un amigo que era xx, él se evadió y me dejó solo, no sé muy bien qué pasó parece que estaba en el colegio consumiendo, le fueron hacer cambio de institución y él alistó la ropa y yo le dije tranquilo, y él dijo si yo me quedo ahí, de pronto, ya no estaba y dejó la ropa ahí recostada y se evadió”. (Niño, 10 años)

“...Las personas son muy dobles y le hablan a uno hipócritamente y sólo le hablan para sacarle a uno información y quedar bien ante los demás y ya, por eso... No puede decir que tiene amigos, no...” (Jovencita, 13 años)

“...En la fundación no hay amigos, hay compañeros muy queridos, compañeros con los que uno comparte mucho, compañeros a los que uno quiere mucho pero cuando se es amiga de alguien y todo el tiempo se la pasa con ella, pasa alguna situación con esta y le cae, empieza atacarlo, mejor dicho, la hunde más de lo que está, por eso yo considero que en la fundación no hay amigos, hay compañeros”. (Jovencita, 11 años)

Los NNA en sus relatos nombran la deslealtad, identificándola como una constante en la relación de amistad que se pueda estar gestando dentro de la institución. Alguna circunstancia hace que se deje de lado esa amistad y sea mejor denunciar o delatar para no recibir un llamado de atención negativo, ni anotaciones en la historia y menos, que llegue a conocimiento de la defensora encargada; por lo que, las relaciones se hacen conflictivas por desconfianza, cansancio y lo que hablan unos de otros. Me dijeron lo siguiente sobre los conflictos y la amistad,

“...Mis conflictos son por los chismes...Uy más chismosos, uno le cuenta algo a una niña y resulta por allá aumentándole o cosas que no son de la historia, también... a mí no me gusta que me miren, no me gusta que me miren, me da una rabia, no es que se quedan ahí como retándolo a uno, pensando...uy no a mí no me gusta, me intoleran. O que a mí me empujen o que me cojan las cosas del locker”. (Jovencita, 13 años)

“...Es que aquí la convivencia es muy fea entre las niñas porque las niñas son muy chismosas todas, por ejemplo dicen no, no... es que ella me miro y estaba hablando mal de usted y uno va y pregunta y dicen no yo no estaba hablando mal de usted entonces son cosas como esas y uno tiene que aprender a ser maduro, porque por ejemplo, el otro año ya soy mayor de edad y yo tengo que tener un enfoque y no puedo ponerme a pelear con una niña de trece o catorce años sabiendo que o sea yo tengo que pensar en otras cosas”. (Jovencita, 17 años)

“...Los conflictos que se tienen acá son por la comunicación, las malas peleas, los chismes que uno dijo y otro, se ponen a hablar mal de la otra, se tratan mal y una cosa”. (Jovencita, 15 años)

“...Aquí me molestan mucho, pero yo no peleo con nadie no tengo conflictos es que los chinos son irrespetuosos con los formadores. Entonces lo “terapian” a uno y eso significa que nos quiten privilegios”. (Niño, 11 años)

“...Yo les tengo a todos desconfianza por eso muchas, muchas veces me porto mal para llamar la atención, como lo que me paso, cuando yo me porto mal lo hago consiente, pero de resto...” (Jovencita, 13 años)

Las niñas manifiestan rechazo hacia los chismes porque les genera molestia; sin embargo, todos terminan conociendo cosas personales de los otros y cuando llegan las diferencias, se las gritan a la cara, sin importar delante de quien estén. Los conflictos surgen por situaciones personales, por el no manejo adecuado de sentimientos o emociones cuando “se ponen mal” porque su proceso no avanza, porque ha tenido conflictos con sus compañeros o cuando el regreso a casa está cerca.

Cada uno vive su realidad personal y trae una serie de situaciones que afectan su comportamiento social. En ocasiones el tener mucho tiempo libre, profundiza los conflictos que, aunque, no son tan manifiestos están presentes en cada una de las rutinas diarias.

3.4.3. Cuando yo lloro, me gusta yo sola que nadie...

Cada NNA vive sus momentos de tristeza, soledad, su necesidad de abrazo, compañía, por si mismos de acuerdo con su circunstancia, su forma de ser y la relación que tenga en ese momento con su entorno. Algunos se refugian en un abrazo o la compañía de sus formadores o compañeros. Los niños pequeños, por ejemplo, buscan que las niñas grandes los abracen como una forma de protección.

Las niñas, ante sentimientos de tristeza, lloran solas en el baño, por la noche en la almohada, sufren, pero no manifiestan la necesidad afectiva ante sus formadores y el

grupo, por lo menos de forma abierta, aunque asumen actitudes de tristeza, mal comportamiento o grosería en los momentos que comparten con estos. Ellas me expresaron lo que sienten y hacen con estos sentimientos de la siguiente manera,

“...Lloro yo sola, lloro, no busco a nadie, me acuesto a dormir o sea me acuesto en la cama y me pongo las sabanas y lloro yo sola, no busco a nadie. O si no cuando viene mi hermana me desahogo con ella”. (Jovencita, 13 años)

“...Pues de mi parte no es que yo sea muy afectiva, creo que soy muy fría y me cuesta demostrar afecto, demasiado...si doy un abrazo es mucho, saludar a las personas es por decencia.”. (Jovencita, 15 años)

“...Pero ha sido difícil porque yo he tenido que pasar por muchas dificultades, pero, por todas las dificultades que he tenido que pasar la verdad, eso me ha dado fuerza para yo demostrar todo lo que yo siento. Porque este encierro que yo he estado en estos 7 años he aprendido muchas cosas, no ha sido tan duro que digamos porque yo siempre he tenido apoyo de personas que me rodean”. (Jovencita, 17 años)

“...Cuando se van los compañeros es normal, el que se va se va. No quiero confiar en nadie, quiero seguir así. Confío en mi mamá, no pido abrazos porque no me gusta que me estén abrazando, cuando estoy triste me la paso sola y me tranquilizo y no necesito de nadie”. (Jovencita, 15 años)

“...A mí no me gusta que me vean llorar, que la gente me vea, yo me voy yo sola, no me gusta que nadie me diga, ay venga qué tiene sí, cuando yo lloro me gusta yo sola que nadie...Cuando estoy triste trato de distraerme estoy en cocina y me distraigo mucho, había pedido antes cambio institución pero yo medite las cosas y esto aquí es como mi familia” (Jovencita, 15 años)

“...Cuando me siento muy mal y necesito que me abracen o que me comprendan, busco un formador. Con los formadores hay respeto, lealtad y cariño. Andamos juntos con mi hermano en el colegio hasta para ir al baño”. (Joven, 12 años)

“...Siempre me quiero acercar a mi hermana, a sus amigas que son amigas mías. Cuando me siento mal voy donde ellas para que me abracen. Yo echo de menos a mi familia a mi tía, el esposo de mi tía y a mi prima Laura y a mis primas, lo que pasa es que nosotros no sabemos nada de mi hermano y mi hermano no sabe de nosotros o si no, mi hermano ya hubiera venido por nosotros, mi tía ya sabe pero ella no quiere hacerse cargo de nosotros, no puede. Mi mamá no sabemos dónde está”. (Niño, 10 años)

3.5. La Familia

La familia surge como un componente muy importante para los NNA que están institucionalizados porque como referente primario quieren regresar a él, no importa las situaciones que hayan vivido allí. La describen y recuerdan siempre en las cosas buenas, queriendo dejar atrás las malas.

Los formadores y profesionales se refirieron a las familias en relación con la medida de protección que reciben los NNA de la siguiente manera,

“...Lo que pasa en sus familias los violenta, afecta, desde que no saben expresar sus emociones y sentimientos, por eso se tornan agresivos, desafiantes porque en su casa son tratados con agresividad y obviamente están acostumbrados a esa clase de trato, es la única forma en que ellos obedecen, razón por la que se acostumbran a ese trato y pues, por ende, es difícil ver esa modificación de conductas”. (Profesional 1, mujer)

“...La separación de las familias los afecta, por supuesto que les afecta además muchas veces ingresan acá y las familias los abandonen si claro que les afecta sin embargo hay otros que siguen contando con el apoyo familiar y cuando llegan aquí empiezan a valorar más sus familias porque en la casa no se portan muy bien con ellos y muchas veces el proceso beneficia a la familia. Se le inspira al hecho de que su familia no esté en su vida es una oportunidad para que ellos construyan una nueva familia a su manera y de acuerdo con sus expectativas”. (Profesional 2, mujer)

“...Ellos aman sus familias a pesar de las dificultades, si, por ejemplo, a ellos no les importa si el papá los ha maltratado, los han abusado, ellos siempre quieren regresar a sus casas con sus papás”. (Formador 2, mujer)

“...Los niños y niñas después que ingresan al programa siempre están pensando en su familia y afloran sentimientos y emociones que hacen que quieran estar cerca de ellos, aun cuando el padre de familia pide perdón por las situaciones vividas los niños perdonan y esperan que no se vuelvan a repetir las situaciones y anhelan regresar a sus casas pensando en mejorar su comportamiento y que la vida en familia cambie para bien. (Profesional 6, mujer)

Las situaciones que los NNA viven en sus familias los inhiben de expresarse, mostrar y demostrar sus sentimientos, reciben un trato agresivo de palabra y acción al que se acostumbran y reaccionan con agresividad ante cualquier situación dado que los vínculos afectivos se hicieron débiles por la relación que establecieron con sus padres.

Apartarse de la familia, hace que cada NNA pueda mirar, lo que ha vivido dentro de ella, identificando rutinas o costumbres buenas y malas sobre las que debe reflexionar. Estas

reflexiones, aunque cambian de acuerdo con la edad, tienden a valorar los momentos felices y mirar con distancia los difíciles. Les permite hacer un cuadro de posibilidades relacionado con las circunstancias de lo que podría ocurrir, en el evento que pudieran regresar a su casa o no. Los NNA lo dicen así,

“...Acá me dan de comer, es fácil, coma, haga tareas y duerma y no me ponen hacer nada más, lo bueno es estar un poco alejado de la familia para después poder compartir con ella, compartir con mi tío”. (Joven, 12 años)

“...No podría volver con mi mamá, yo la tengo muy clara, en el tiempo que llevo acá yo la tengo bien clara de que no desde el año pasado lo tengo claro. Porque no puedo... La vida es de oportunidades y esta es una oportunidad para mí, lo descubrí cuando me evadí de la otra institución porque no quería estar allá, pero me di cuenta que estando afuera tampoco, no era lo mejor para mí, por eso decidí volver a entregarme, mientras tanto estuve en la calle, yo no quería que eso pasara con mi vida, quería algo mejor”. (Jovencita, 15 años)

“...He aprendido en cada institución y el error que no volvería a cometer es volver a dejar a mi mamá sola y no apoyarla. Sigo con mi pareja, pero no van a ser las mismas cosas como eran antes, si vamos a seguir pero yo en mi casa y él en la de él. Ahora no dejo a mi mamá sola porque ella pasa por muchas dificultades porque ella ahorita se está enfermado mucho, entonces es por eso también”. (Jovencita, 15 años)

La institución busca fortalecer, en quienes no tienen familia, su individualidad a través del uso y desarrollo de habilidades y capacidades que fortalezcan su autoestima y los orienten hacia la conformación de un proyecto de vida expresado por algunos así,

“...Me motiva obviamente salir adelante y a demostrarle a mis papás así ellos estén afuera, que yo puedo salir adelante con ellos o sin ellos”. (Jovencita, 17 años)

“...En el proceso aún no nos han declarado en adoptabilidad y estamos esperando que lo hagan. Ya no hay nadie que se meta al proceso pienso que en esta fundación puedo vivir bien”. (Niño, 10 años)

“...Nosotros vamos a salir rápido, porque quiero llegar a ser un abogado brillante. Lo que valoro de la institución es la educación”. (Joven, 12 años)

Desde la fundación se promueven y realizan encuentros orientadores cada semana con las familias, en los que se pretende restaurar la buena comunicación, el mejoramiento de la convivencia y el trato amable.

“Entonces es como entrenar de una vez la familia para que ellos cambien sus posturas y sus pautas para trabajo con los niños”. (Profesional 2, mujer)

Al igual que los NNA, la familia debe realizar un proceso psicosocial que la lleve a mejorar las situaciones que ocasionaron la medida de protección, que garantice la integridad, los derechos y el buen desarrollo de todos sus integrantes. Los NNA en medio de la entrevista hicieron reflexiones sobre sus familias de la siguiente manera,

“...Perdonaría a mi abuela porque ella a pesar de ser una mujer muy grosera, muy echa en cara, muy humillante, es igual mi familia y pase lo que pase uno tiene que perdonarla porque uno no se tiene que quedar con ese rencor con ese odio adentro”. (Jovencita, 15 años)

“Mi debilidad es cuando me hablan de la familia, no me gusta que... nombren a la mamá, es que, si usted hubiera valorado a su mamá, muy bien dicho, hubiera valorado, talvez se puedan arreglar las cosas, pero si no tiene una mamá o cosas por el estilo ya que, no me gusta que me hablen de la familia, son temas que me mueven mucho”. (Jovencita, 15 años)

Uno de los profesionales da claridad al proceso que cada uno asume en relación con la medida de protección y su familia, expresándolo de la siguiente manera,

“...Cada niño, niña asume su proceso de manera diferente por lo que ha vivido con su familia, generalmente son problemas de comportamiento los que los llevan a la calle, por lo que se trata de modificar parámetros de calle que casi todos los participantes tienen por su permanencia en ella. Entran en un proceso de mirarse a sí mismos cuando la familia no está con ellos, aprenden a valorar lo que significa tenerla y fortalecen la autoestima, piensan en un proyecto de vida. Esto sucede a través del paso del tiempo, con altibajos, incluso reintegros fallidos, evasiones, hasta lograr un discurso de yo puedo, yo soy, voy a estudiar, salir adelante. Sin embargo, todo depende de cada uno y la claridad que pueda lograr en medio de la situación que vive y el cambio que decida dar verdadero o falso pero que le permita construir su camino hacia "la libertad", cuando tenga 18 años”. (Profesional 1, mujer)

3.6. Conclusión

Los NNA en su compartir diario se hacen compañeros, logran cercanía, camaradería entre ellos. Sin embargo, las relaciones que establecen son denominadas “de oportunidad”, ellos comparten con sus compañeros en la Fundación por la obligatoriedad que le impone la medida de protección, mientras el proceso individual y familiar se lleva a cabo para ser reintegrado a la familia o cumplir la mayoría de edad. Cuando algún compañero cercano se evade o se reintegra a su familia, el NNA se ve afectado en sus estados de ánimo que incluye, el interés institucional respecto de la realización de las actividades diarias que

incluyen la educación. Se genera cansancio institucional como una situación que no puede cambiar y que, debe afrontarla como parte de lo que tiene que vivir durante este tiempo, una niña lo expresa así,

“Acá unas veces se aburre porque lo mismo y nada cambia, la misma rutina, nada cambia, casi no se hace nada, son los mismos niños todo es igual y las personas que uno quiere, que les cogí afecto, también se van. (15 años)

Todos los NNA saben que están en la Fundación por situaciones vividas por ellos, unido al abandono de sus padres, saben que es necesario surtir el proceso que la medida trae el cual, pretende que cambien sus comportamientos para que regresen a su casa. También, que sus familias, deben realizar el proceso psicosocial en el Centro Zonal de ICBF que corresponda.

El paso por la Fundación los orienta para comprender su situación, sin embargo, algunos la asumen positivamente queriendo cambiar, como esta niña de 13 años,

“Con mi mamá no estudiaba nunca, fui a la escuela y ya voy pasando el año y ahora escribo mucho mejor. Terminé Quinto.” (13 años)

Para otros, pierde importancia por las circunstancias familiares y, su comportamiento los lleva a pasar de institución en institución como lo muestra este relato,

“Sólo me entregué este año, me habían mandado para mi casa. Como te he dicho reintegros, entradas, salidas... Pues en sí, eso es todo raro, primero fue con mi papá, después fue con mi abuela, después fue con mi mamá, pero fue un revuelto... me entregaban, a veces, otras veces, yo no sé... me entregaban porque no podían económicamente, no sé qué. Por un lado, más que todo me entregaban, o, por otro lado, era porque me encontraban sola en la casa cuidando a mis hermanos, los cuatro chiquitos de mi mamá, que ellos no están en bienestar”. (Jovencita, 13 años)

No generar sentimientos de apego, amistad o deferencia hacia ninguno de los participantes, forma parte de la ética profesional para formadores y profesionales, esta posición contribuye a que se dé continuidad a un círculo de vínculos afectivos débiles. El cambio o la rotación de formadores y profesionales y la “pérdida” de compañeros cercanos por su reintegro familiar, evasiones o cumplimiento de la mayoría de edad son atenuantes de esta situación, que no contribuyen al propósito de equilibrio interno y externo de la persona. Esto por la directriz desde la fundación, dado que no permite establecer

relaciones de apego, afecto alguno, sólo lo propio de la permanencia porque considera que apegarse a algo o alguien del exterior, impide el fluir del propio ser interior.

Los NNA No logran establecer relaciones afectivas duraderas que fortalezcan las relaciones, generen confianza, autoconfianza a través de las cuales mejoren la indiferencia afectiva transmitida por sus figuras principales de apego. Tampoco lo hacen a través de las relaciones de amistad que puedan establecer con compañeros que encuentran en la Fundación y que comparten la medida de protección porque estos se encuentran con los mismos faltantes, entran, salen o se evaden e igualmente se le direcciona a no tener apego alguno con las “nuevas” amistades.

La inseguridad, la ansiedad y la respuesta verbal y física violenta son el resultado del proceso surtido en la socialización primaria, durante el cual no se lograron obtener los elementos necesarios para afrontar las etapas de la vida, que como persona actuante e interactuante requiere. Además, el proceso de la socialización secundaria en curso, se debe asumir en circunstancias diferentes de las familiares, donde la ansiedad expresa la manera como nos sentimos y, de acuerdo con Bolwby (1970) se activa nuestro comportamiento de apego, buscando la figura de apego, sin hallarla, sin la seguridad de si estará disponible cuando la necesitemos, además, ante la exigencia de cambios de actitud, rutinas, comportamientos y la permanencia en un lugar sin libertad para entrar y salir, con personas desconocidas, evitando establecer lazos afectivos, solamente afrontando el día a día y soportándose en la capacidad individual de permanecer o salir adelante.

4. Reflexiones Finales

Como he venido expresando, los niños, niñas y adolescentes que participaron de este estudio se encuentran en la Fundación Niños de los Andes, Sede Nuevo Amanecer, institución que recibe NNA provenientes de una medida de protección dada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Ellos, han permanecido en instituciones de protección durante largos o cortos periodos de tiempo, han tomado de ellas y del entorno inmediato parte de lo que hoy son, entrando a considerar cambios de rutinas, comportamientos y también confrontaciones respecto a lo que ha sido valorado y no valorado por cada uno. Esto lo pude evidenciar al leer con detenimiento las transcripciones realizadas de las entrevistas y conversaciones sostenidas con niños y adolescentes que han permanecido entre dos y siete años institucionalizados.

Respecto a lo Afectivo en el Proceso Institucional

La Medida de Protección

La medida de protección se da por diversas situaciones que se presentan en las familias como, comportamientos agresivos, evasión de casa, descalificación de los padres, maltrato, desorientación, habitabilidad de calle y consumo, entre otras.

El tiempo estipulado para que la medida de protección se resuelva es de seis meses. Sin embargo, no antes de ocho a doce meses se logra que haya una resolución del caso por parte de la Defensoría encargada. Entonces, el tiempo de permanencia en la institución no es tan corto y los niños sienten el vacío, están solos y desorientados. Nunca estuvo en su pensamiento tener que permanecer tanto tiempo en la institución, tiempo que será individualmente difícil porque se le exigirá la realización de cambios que resignifiquen sus relaciones con los otros, con los miembros de su familia, de reconocimiento personal, mejora de la autoestima y el descubrimiento de sus intereses para pensarse a futuro.

Como el entorno de socialización primaria no surtió adecuadamente la implicación requerida, debido a la relación establecida con sus figuras parentales más cercanas, unido a otras problemáticas de la familia, se hace necesario que los NNA encuentren nuevas prácticas que les permitan vincularse afectivamente y abandonar el miedo respecto a los

débiles vínculos afectivos que establecieron en su niñez y en la relación con su familia de origen (Chamorro y Garcés, 2011).

Todo ello, debe realizarse aun cuando sucedan cambios de institución, reintegros o evasiones. Para lograrlo, es necesario crear puentes que sustenten el proceso de resignificación para transformar esos vínculos afectivos inseguros en vínculos afectivos seguros. Sin embargo, esto es lo que no encuentro dentro del proceso observado en la institución que describo. Allí, el proceso no llega a surtirse, -aunque encuentre algunos elementos que alimentan su realización-, debido a la normatividad vigente y las posturas institucionales, que pueden llegar a considerarlo, pero que en la práctica no encuentran ningún asiento.

Los NNA me narraron el deseo impotente de querer regresar a sus familias teniendo claro que no pueden hacerlo, porque quien causó la medida de protección fue el padre, la madre o un familiar cercano, que continúa siendo parte de la familia. En otras ocasiones han sido reintegrados a sus familiares donde se repite la situación y regresan a la institucionalización; otras veces, porque lastimosamente, las familias se desentendieron de sus procesos. Esta es una clara muestra de lo que vive un NNA que se encuentra con medida de protección, no teniendo otro lugar a donde ir y luchando con sus sentimientos, anhelos y añoranzas de recuperar una vida en la cercanía de sus figuras parentales más cercanas y no puede hacerlo, debe permanecer institucionalizado.

Instituciones de Protección y la Fundación Niños de los Andes

En el relato de su paso por las instituciones, algunos NNA manifiestan haber sido maltratados en unas y acogidos en otras, pero todos están de acuerdo que la experiencia más difícil es la que se vive en el Centro de Emergencia. Aunque ninguno quiere dar detalles, si nombran las fuertes rutinas a que son sometidos como largas horas parados haciendo fila, realización repetida de ejercicios físicos fuertes que cansan las piernas y los brazos, así como una voz muy fuerte que ordena, grita, que se hace amenazante e intimidada. Se genera mucho miedo y temor porque no se puede pedir ayuda ni decir nada. Solo les queda acatar y cumplir cada instrucción dada. Es una etapa de la institucionalización de la que quedan muchas preguntas sin resolver y un sinnúmero de temáticas por investigar.

En relación con el abordaje desde el que se asume la medida, el trato y la manera como se propone afrontar la cotidianidad; así como la manera de motivar el cambio en quienes llegan, se encuentran diferencias de una institución a otra, de acuerdo con lo manifestado en las entrevistas. Los NNA han sido protagonistas de maltratos, evasiones, experiencias vinculadas a situaciones callejeras de las que algunos regresan y otros no.

El paso por la Fundación Niños de los Andes, sede Nuevo Amanecer, es descrito, por los NNA como una oportunidad para hacer un alto en el camino de vida que se ha llevado hasta ahora. La Fundación quiere fortalecer la individualidad e iniciar el desapego de las vivencias hasta ahora ocurridas, incluidas vivencias personales y familiares, para centrar la atención en las fortalezas personales y las posibilidades que hacia el futuro se tiene. Quiere llevarlos a acometer cambios necesarios en su comportamiento que permita mejorar sus relaciones individuales y sociales, distorsionadas por diferentes factores relacionados con su pasado, desvincular al NNA de su pasado a través de propiciar un ambiente de aceptación, dialogo y exigencias normativas que no le hagan tan difícil comprender el propósito de la norma, e integrarla como parte de lo que vive a diario para respetar y acatar. De acuerdo con Berger y Luckmann (2001), la realidad subjetiva individual no puede transformarse totalmente mediante procesos sociales, es necesario realizar procesos de resocialización que produzcan una identificación fuertemente afectiva con elencos socializadores característicos de la niñez. Esta identificación debe reproducir experiencias infantiles en cuanto a la dependencia emocional de otros significantes y un aparato legitimador de la nueva realidad.

El actuar de uno, puede afectar al grupo completo hasta llevarlo a sanciones que deben asumir todos por la intensidad de lo que se viene, requisas, aislamientos, hacer formación por largo tiempo y otras acciones hasta que se sepa quiénes participaron, qué sucedió y cómo lo hicieron. Todas esas situaciones llevan a delatar, acusar o señalar a quien sea necesario para que no se le llegue a relacionar con lo sucedido y sea motivo de sanción individual o de llamado de atención.

Sin embargo, los NNA manifiestan una añoranza de las familias o de algún integrante de esta, evocando situaciones vividas, el recuerdo de la presencia, del lugar de habitación o manifestaciones de cariño de quienes han conformado su círculo familiar más cercano. De acuerdo con Hernández (2010) cuando la persona vive una perturbación del sistema de comunicación y relación, así como de los sistemas de creencias y de valores, de

conocimiento y reconocimiento que operan en su proceso de individualización, éste se verá trastornado sin completarse y ocasionará trastornos complejos que emergen y se mantienen en el plano vincular. Por lo que desapegarse de sus vivencias se hace un proceso doloroso, difícil de llevar a cabo, casi imposible, dado que los vínculos establecidos no han logrado los procesos de maduración necesaria para que logre nuevas relaciones sociales que establezcan su proceso de individuación que se debe acometer en relación con el entorno y dentro de la cotidianidad institucional.

Todos los NNA deben convivir en la fundación, se reúnen niños problemáticos, con pasados complejos, de familias pobres, de diversas conformaciones. Se trata de niños con actitudes no controladas y vocabulario fuerte. Para estos niños, la convivencia siempre se torna difícil, es un reto donde se ven abocados a compartirlo todo; donde no hay espacios privados, no pueden hacer lo que quieran y nunca salir de la institución.

La insistencia en las rutinas institucionales y la atención psicosocial llegan a aportar al proceso de reconocer cambios en su comportamiento a través de la apropiación de una nueva realidad con el entorno y con cada una de las personas que participan de él. Las entrevistas muestran que, quienes llegan referirse a este proceso son los NNA que han tenido mayor permanencia institucional en el tiempo, quienes, después de estrellarse muchas veces contra el sistema al tener ingresos y egresos del mismo, evasiones, reintegros familiares u otros, han asumido su proceso para cambiar hábitos, rutinas, nivel educativo, llegan a expresar algunos sentimientos y mejoran su relación con el entorno y también con la familia cuando la tienen. Contemplan la posibilidad de acatar la norma e integrarla como parte de su diario vivir, es decir, de su cotidianidad. Otros, se evaden, regresan a la calle y tienen reingresos al Sistema de Bienestar que no terminan hasta llegar a su mayoría de edad cuando salen definitivamente de este.

La Fundación Niños de los Andes, expresan los participantes de esta investigación, es un lugar en el que han podido reflexionar después de diversas vivencias en instituciones, para participar de un proceso psicosocial formativo que los motiva a repensarse. Dicen sentirse a gusto en la institución y valoran el contacto con la naturaleza, por ser una sede campestre. Lo expresaron abierta y espontáneamente así,

El proceso institucional me maduró porque en la vida no se trata de estar afuera y hacer con la vida de uno lo que se le dé la gana y pensar en ir a fiestas, en tomar, en drogas, yo tengo que ver más allá de hacer todo eso,

consumía cuando inicie el proceso. El amor que me han dado en FNA me ha hecho cambiar porque en los lugares donde yo he pasado no es que hubiera recibido un buen trato (instituciones). (15 años, 6 meses en FNA, 4años ICBF)

Sin embargo, la relación entre adultos y niños es una relación que muestra vulnerabilidad y dependencia, tanto propias como del otro. Los NNA establecen una relación de subordinación con sus cuidadores dado que tienen que acatar, obedecer y cambiar rutinas en relación con lo que la institución considera la cotidianidad adecuada, sin tenerlos en cuenta como personas actuantes o pensantes partícipes de un tiempo y un lugar. De acuerdo con Llobet (2010), se presenta “*un deslizamiento del cuidado a la subordinación y disciplinamiento*” por lo que necesariamente se establece una asimetría entre adultos y niños, donde las prácticas de cuidado ejercidas, están entre el control y la disciplina. Concordante, con la ilustración escrita en líneas anteriores, respecto al abordaje de situaciones que se llegan a presentar en la cotidianidad. Además, ante la situación de vulnerabilidad el cuidado se hace indispensable dando poder a quien lo ejerce “*la asimetría es irreversible y ligada a la continuidad de la vida*”.

Llobet (2010), investigadora y profesora argentina, quien ha publicado diferentes e importantes documentos en los que se refiere a las acciones desarrolladas por las instituciones como expresión y traducción de las políticas públicas de cuidado a los niños, niñas y adolescentes, ha participado de una línea de investigación, en la que se refiere al paradigma de la normalización, en este, define el diseño institucional como “*la provisión de un entorno ambiental y de rutinas y dinámicas cotidianas similares a las de un hogar*”, palabras que repetidamente hemos recogido en los relatos entregados por profesionales, formadores y administrativos. Sin embargo, continuando con Llobet (2010), estas afirmaciones estarían ligadas en relación con las prácticas que ejercen “*al modelo de deficiencia conductual: los niños y adolescentes no aprendieron las habilidades necesarias para desarrollar conductas socialmente aprobadas y la institución es el espacio para este aprendizaje*”.

Para Llobet (2010), se explicita que,

“...un sentido fundacional que es más bien de índole supletoria: esta institución viene al lugar al que falló la familia. Este tipo de intervención parece ligada a la normalización de niñas o niños que en la calle desplegaron estrategias y modos de ser que no son adecuados en un contexto normal. Develaría el intento de trabajar la socialización de los niños y adolescentes a partir de una hipótesis de deficiencia conductual: no aprendieron las

habilidades para desarrollar conductas socialmente aprobadas, por lo que desarrollan conductas pasibles de ser caracterizadas como infrasocializadas (García Bernardo, 2000). La intervención propondría el escenario de aprendizaje correctivo y supletorio de tales habilidades”.

Encuentro que las rutinas de cuidado en la institución están interesadas en recrear un ambiente de hogar, de familia, en el que el afecto encuentre expresión en todas las acciones que se realizan dirigidas a los NNA. Los profesionales y formadores, afirman en sus relatos que se debe romper con el esquema de institución para ofrecer un ambiente permeado por el afecto y la aceptación para que se establezcan relaciones sociales que confronten e inserten o cambien rutinas, que contribuyan a la aceptación de la norma. Por lo que, los afectos están ligados al orden social, dentro de un contexto cultural, socialmente construidos y definidos en sus formas de expresión (Rodríguez y otros, 2011). Se identifican características donde se trata de llevar a los NNA a desarrollar conductas socialmente aprobadas para la adquisición de habilidades que faciliten el desempeño social dentro de la institución de protección, su grupo de familia o comunidad barrial (Llobet, 2010).

Además, se considera también, que si el NNA lleva a cabo el proceso desde su interés y una actitud hacia el cambio, de la mano de los profesionales, a través de la atención psicosocial, se verán resultados en el tiempo, afirmación que pierde validez ante la imposibilidad de establecer referentes afectivos que realicen vinculaciones que establezcan el proceso de maduración individual como persona interactuante en el medio social.

Se pretende normalizar su comportamiento para que retornen a sus círculos sociales, acatando normas sin hacerse preguntas que les permitan terminar de formar su posición ante la vida, sino que, se acepte cada situación impuesta social o individualmente sin producir un punto de vista o de pensamiento hacia ella y, cuando esto sucede, son mandados a callar y a obedecer la indicación de silencio dada.

Desde este paradigma, la investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina, Valeria Llobet refiere en su libro, *¿Fábrica de Niños? Las instituciones en la era de los derechos, el modelo de donación de afecto o afectivización*. En ese escrito hace referencia a tres tipos de instituciones de cuidado en la Argentina y afirma que la *“afectivización” se liga con las construcciones sobre el cuidado de la infancia como producto del amor y en particular del amor maternal, que pone en el centro al niño familiarizado y a la propia familia como un entramado centralmente amoroso*”, sin embargo, concluye la autora, las instituciones no cumplen su función de

aportar otros valores y mediatizar las crisis. Para ella, aparece una posibilidad “*de generar mediante la intervención, un vínculo afectivo, que sería tanto recurso como meta. En tanto las relaciones familiares, que debieran haber aportado las primeras relaciones estables y cálidas, fallaron, será la intervención la que logre este espacio constituyente*”. (Llobet, 2010)

Este modelo, muestra cómo las acciones que las personas a cargo de los NNA realizan a diario al igual que el ambiente que se quiere mostrar, se hacen como una forma de entregar afecto. Para nuestro caso, los relatos recogidos de profesionales y formadores afirman reiteradamente, que todas las acciones emprendidas con los NNA y en general el lenguaje y trato son expresados como muestra de afecto para permear el ambiente, para sentirse a gusto en el lugar y, establecer relaciones de camaradería. Sin embargo, la filosofía y los procedimientos de la Fundación promueven la generación de confianza y un ambiente de familiaridad, con relaciones de oportunidad que consolidan faltantes en los procesos de autonomía, formación de confianza y procesos del desarrollo en general, dado que no se logran establecer vínculos afectivos con ninguna de las figuras de afecto posibles del proceso institucional, haciendo que “*lo afectivo no encuentra expresión y queda guardado o escondido en el contexto*” (GarcesyChamorro,2010), dando sentido a las afirmaciones que desde el modelo de donación de afecto nos entrega Llobet.

La Familia

En relación con las familias, este estudio pretendía explorar acerca de la idea de familia en los NNA. Un primer hallazgo lo constituye el hecho de la imagen siempre presente de la familia. Su recuerdo los acompaña en todo instante durante el día, la noche, cuando están despiertos y en las horas de sueño. Su figura parental más cercana, se trae a memoria y aunque las experiencias vividas hayan sido negativas se trata de dejarlas de lado para tomar todo aquello que reconforta el corazón y acerca a lo gratificante para lograr pasar un tiempo muy personal con ellas, a través del recuerdo, la evocación y el sueño.

La información sobre los participantes y su familia es clasificada como confidencial por parte de la Fundación y la Defensoría, sólo me es posible afirmar, de acuerdo con algunos relatos recogidos, que se trata de familias en su mayoría de escasos recursos con residencia en Bogotá, zona sur u occidental, algunas provenientes de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

Cuando los niños se refieren a su familia relatan, escriben y dibujan muchos detalles que tienen en la memoria, relacionados con cada persona que recuerdan como cercana. Sin embargo, cuando se profundiza el tema y se realizan acciones para que expresen o describan figuras parentales en relación con situaciones vividas, llegan a manifestar que quieren terminar el tema y dar continuidad a otra actividad para no tener que recordar o contar lo acontecido, no queriendo referirse a ello. Una niña me expresó *“no me gusta que me hablen de la familia, son temas que me mueven mucho”*. Esto, nos da indicios de que su parte afectiva y la vivencia formativa individual, obtenida en la familia, aún se encuentra presente en su realidad y pensamientos, sin que se hayan operado procesos que lleven a la superación de las situaciones experimentadas que le permitan vivir el presente en armonía consigo mismo para llegar a pensarse a futuro. Un formador se refiere al tema de la siguiente manera,

“Son niños que vienen en su mayoría muy maltratados, muy abusados, supremamente vulnerados en todas las áreas de su vida, pero a pesar de eso hay algo que me aterra, que no importa lo que les hayan hecho sus familias, porque en la mayoría de los casos son sus familias las que los violentan, son niños que siguen amando a sus mamás, a sus papás, son niños que no cargan como... al fin y al cabo son niños como que no cargan esa malicia y el rencor en su corazón, son muy pocos los que de pronto albergan eso”.
(Formador 2)

En las entrevistas, los profesionales y formadores expresan cómo los NNA que van a ser reintegrados a su familia o cumplen mayoría de edad, verbalmente dicen estar dispuestos a continuar con los cambios y aprendizajes realizados durante el proceso de la medida. Sin embargo, la realidad empírica me mostro la otra cara: cuando los niños salen de la institución con todo el deseo de construir un mundo mejor, se enfrentan con una realidad: ellos han obtenido cambios, han seguido el proceso dentro de la institución, pero el mundo familiar sigue igual que antes. La familia no experimentó ningún proceso, allí no hay ningún cambio. Situación que se presenta, en parte, porque estas generalmente no asisten con regularidad el día de visita cuando se programan talleres en temáticas que contribuyan al mejoramiento de las causas de la medida o, realizan la visita un día diferente aduciendo situaciones de trabajo o manifiestan al profesional de Trabajo Social que, su situación económica no les permite asistir regularmente por el costo de los pasajes y la distancia que tienen que recorrer. Siempre buscan excusas para justificarse. Además, generalmente el proceso lo asume un familiar vinculado desde la Defensoría de Familia que puede ser

cercano o no. Es una presencia formal sin que tenga incidencia en el funcionamiento familiar. Un formador lo expresa de la siguiente manera,

El proceso no es exitoso primordialmente con la familia, La familia es fundamental porque si la familia no es constante en sus visitas, no se interesa, nosotros motivamos y motivamos y de esta parte está preparada pero de la otra parte no está preparado, entonces habrá un reintegro fallido porque si no se están preocupando por el niño, ahí no hay la preparación aunque acá se prepara mucho la familia y tiene que participar de los talleres y hay una filosofía. Hay muchas familias que todavía tienen ese rasgo de violencia muy marcado y cogen a sus hijos a palo. (Formador 3)

Por tanto, las condiciones de la red vincular no favorece los cambios porque tiene patrones de comportamiento arraigados, difíciles de modificar. Se considera que las familias no se impactan adecuadamente durante el tiempo de la medida, que es cuando el NNA permanece institucionalizado, porque aunque llevan a cabo el proceso psicosocial que les corresponde, generalmente no se interesan por realizar cambios en casa, tener aprendizajes e integrarlos en la cotidianidad de la vida íntima, sino que asisten a los profesionales, cumplen los encuentros requeridos desde la Psicología, el Trabajo Social u otras áreas para poder recuperar al NNA en el menor tiempo posible. Los profesionales certifican los encuentros sin que ello opere cambio alguno en las actitudes, la cotidianidad o situaciones de familia que llevaron a la medida y se regresa a lidiar con la misma situación que hizo al NNA objeto de esta.

Las experiencias vividas en su temprana infancia junto con relaciones institucionales asimétricas que exigen subordinación y aprendizaje de disciplinas, conducen a que los NNA, repitan lo que han vivido en sus familias, insertas en círculos de pobreza y falta de oportunidad difíciles de romper. El no operar cambios definitivos en las dinámicas familiares, lleva a que el Sistema Nacional de Bienestar realice su acción cuantas veces sea necesario para proteger los derechos de los NNA. En muchos de los casos retornan y reinician el proceso. Entonces, el sistema los recibe, los enfrenta a su realidad respecto de su condición social, nivel educativo, los subyuga y obliga a ocupar un lugar en lo social, lo productivo y lo afectivo.

Niños, Niñas y Adolescentes, que han permanecido en el Sistema de Bienestar

Los NNA participantes de este estudio que han permanecido varios años en el Sistema de Bienestar cuando reflexionan sobre lo que ha sido su vida, pueden reconocer haber

logrado algunos cambios y referirse a estos. Dicen que ahora piensan en lo que hicieron, en lo que no deben hacer, en lo que van a hacer y reconocen su agresividad, su vocabulario y las consecuencias de su actuar respecto de las personas que los rodean. Llegan a entender las situaciones que los llevaron a vivir la experiencia institucional dado que identifican características propias y de su entorno por las cuales se causó. Son concedores del proceso que los lleva a confrontarse de manera individual, a interrelacionarse con el ambiente cotidiano de hoy, contrastándolo con las situaciones vividas, de manera que pueden elaborar cambios para mejorar su calidad de vida personal y familiar. Sin embargo, este proceso de socialización secundaria que debe surtirse en las instituciones y que describo en el párrafo anterior, con tanta naturalidad, no es nada fácil, y depende de la experiencia de socialización primaria que cada uno haya vivido.

Cambiar los hábitos y comportamientos adquiridos en el proceso de desarrollo del individuo, respecto de su relación con el mundo, que ocurre en acuerdo con el ciclo vital, su conexión con las relaciones que establece y la apropiación individual, es tan personal que para lograrlo cada uno llega a mostrar lo peor de sí como lo describe uno de los profesionales,

“Tenemos a Camilo quien llegó muy agresivo, con consumo, abandono, se la pasaba con chicos de la calle. No debería estar en este programa, nos pidieron que lo recibiéramos. Hemos venido trabajando desde el amor, han sido tres, cuatro meses duros, porque el chico tiene su pared, su barrera de decir yo no voy a hacer eso... se detiene y frena a que otra persona le colabore. Pero en el momento en que rompen eso, ellos ya empiezan a cambiar, dejan de decirle groserías a uno como adulto, el hecho de que se le diga una norma, se estalla, se revientan entonces a darle patadas a las ventanas, a las paredes, a las canecas, a darle puños a las mesas.”

Cualesquiera que sean los nuevos contenidos que se pretenda internalicen los NNA, deben superponerse a esa realidad ya presente, para de esta manera, efectuar el proceso de configuración personal que lo debe llevar a repensarse, a cimentar y levantar su identidad partiendo de lo que encuentra en el medio.

La filosofía y la práctica institucional quieren romper con la experiencia de socialización recibida respecto al entorno y la familia. Sin embargo, los NNA expresan como muy importante el amor, máxima expresión hacia la familia, no importa cuales hayan sido las circunstancias vividas como un “*bastión vincular narcisista que se opone y se resiste a ser abandonado*” (Hernández, 2010) y que se hizo referente afectivo durante la infancia. El

acostumbramiento, continua Hernández, permite el reconocimiento recíproco y selectivo de los padres por los hijos, que una vez internalizados (recibida la impronta) no cuestionan la identidad de las figuras reconocidas, explicando en parte, la permanencia de las figuras parentales como referentes en la vida de los seres humanos. Por tanto, los NNA no pueden desapegarse de sus figuras parentales primarias dado que, son los referentes afectivos implantados a que se refiere Hernández, que también tienen que ver con las relaciones sociales que el individuo establece desde el momento en que nace, que lo forma y lo hace persona individual resultado de las relaciones sociales que toma del medio en el que se desenvuelve, que no escogió, sino al cual llegó, de acuerdo con los planteamientos presentados por Heller y desarrollados en este documento.

Los cambios de institución afectan el desarrollo individual, generan inestabilidad, crean niveles de ansiedad e inseguridad alimentados por las experiencias vividas. Los NNA, que permanecen institucionalizados desde un año hasta varios, se desarrollan en ambientes institucionales distintos, donde realizan relaciones sociales disímiles, las cuales, se hacen parte de su proceso de socialización.

Toman de las relaciones establecidas con sus compañeros, lo que individualmente era necesario para ellos en ese momento, que el otro le mostraba o enseñaba, induciéndolo a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Por tanto, confluyen aquí elementos como la institucionalización, la adolescencia y la interrelación con otros NNA, trabajadores, voluntarios, formadores y profesionales quienes son los aportantes para forjar una identidad e imagen individual que tendrá unas características propias y reconocibles, resultado de las relaciones sociales establecidas que el medio en el que se desenvuelven les proporciona.

Dicho proceso, contribuye a que la culminación o maduración del proceso de ciclo vital, se lleve a cabo sin estabilidad en las etapas de desarrollo físico, afectivo y de la personalidad, tomando de aquí y de allá, formándose individual y socialmente casi como a pedacitos, dado los cambios a los que son sometidos y con el atenuante, en nuestro caso, de una postura institucional que impide establecer relaciones de apego o dependencia afectiva con las personas de su entorno. Por tanto, se obtiene como resultado que no se realiza adecuadamente el establecimiento de vínculos, en los que el sujeto afianza su individualidad afectiva, la cual, lo lleva a establecer relaciones sociales acordes con la cultura y el medio en el que está inmerso.

Por tanto, los NNA de la Fundación Niños de los Andes, participantes de este estudio, continúan con las carencias afectivas que obtuvieron en su primera infancia, las cuales los hace inseguros, con vínculos afectivos débiles o no existentes, en los que se antepone la individualidad en los procesos, los cuales incluyen a la familia, hermanos y compañeros de medida; su sentido de las relaciones sociales, está dado por lo que sea necesario para la sobrevivencia. Aunque logran realizar cambios en sus rutinas y reconocen al otro como interactuante en su mundo, no logran establecer un proyecto de vida, no culminan ciclos en lo educativo, afectivo, psicosocial e individual, convirtiéndose, en atenuantes para la definición de sus posibilidades futuras.

Esta situación contribuye a que la indiferencia afectiva, nombrada en este documento, se manifieste presente y necesaria de ser tenida en cuenta, no solo por las instituciones operadoras sino por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Las instituciones tienen diversas formas de abordaje, aunque todas están bajo la norma estipulada, para garantizar los derechos de protección; abordajes, que no contribuyen a la generación de vínculos y ratifican lo expuesto en este documento en relación con el afecto y el apego. A pesar del enfoque de derechos en las políticas públicas, los NNA no logran construir vínculos afectivos que promuevan su individualización a partir de las relaciones sociales establecidas que, los equilibren para consolidar su proceso de conformación de identidad, personalidad y afectividad que les permita colocarse en un tiempo y lugar como actuantes en las relaciones sociales que establecen.

El Afecto, Vínculos Afectivos y el Apego

Los profesionales y formadores están de acuerdo en que los NNA vienen de entornos conflictivos en los que priman relaciones agresivas y donde existe un desconocimiento respecto al desarrollo afectivo que debe darse al interior de la familia, relacionado con la educación que esta imparte en los primeros años de vida de los hijos.

El entorno de socialización primaria, es el lugar donde surge la implicación, donde se construye el individuo en sí mismo y como ser social, nos dice Heller, donde es afectado en la práctica por relaciones agresivas, privación afectiva y otras problemáticas de la familia, según lo referencia Cuervo (2010), como la falta de afecto, afecto negativo o desaprobación a toda acción y cómo el NNA, lo manifiesta a través de actitudes agresivas y baja autoestima, además, de realizar una vinculación insegura con sus cuidadores.

Las situaciones infantiles vividas en su entorno hacen que se esté permanentemente en una búsqueda de afecto y aprobación, sin que se piense respecto a su proyecto de vida. Dichos síntomas son ratificados por Gracia, Lila & Musitu (Cuervo,2010) al afirmar que *“hallaron relación entre el rechazo parental percibido por el hijo y el ajuste psicológico y social en relación con el afecto, la hostilidad, la indiferencia o el rechazo percibido de los padres y la relación con comportamientos internalizados como la ansiedad, la depresión, el aislamiento social, la autoestima negativa y los problemas somáticos, y con comportamientos externalizantes como la agresividad y la conducta disocial”*.

Cuando el NNA llega a la institución, el formador asume los cuidados respecto a rutinas diarias como bañarse, vestirse y arreglarse adecuadamente, lo que se convierte en la primera acción de cuidado que hace sentir al NNA que alguna persona tiene responsabilidad sobre él, el estar a “cargo de alguien” le da confianza, seguridad, ratificándose desde la afirmación que Garcés y Chamorro (2011) hacen del afecto cuando lo describen como *“Una necesidad de cualquier ser humano, esta necesidad requiere de un referente próximo que provea confianza, protección y seguridad”*. Por tanto, comienzan a cubrirse necesidades afectivas desde la labor de cuidado que realiza la institución, relacionado con escucharlos, atenderlos, acogerlos y motivarlos; llegan ávidos por recibir y sentir que se es acogido en medio de las dificultades que atraviesa.

Al transcurrir los días de institucionalización, los formadores afirman que los NNA *“no gustan del cumplimiento de las rutinas y la disciplina que deben realizar a diario”*, por lo que viven en el día a día una lucha constante para que estos logren comprender la situación que los llevó a la institución. Es una labor titánica después de ver, en varias ocasiones, como un niño entraba en crisis delante de todos en la mitad del patio, gritando, pataleando, pegando a todos desenfrenadamente, ante la mirada preocupada de sus compañeros y el correr de formadores, Psicólogo y Trabajador Social para controlar la situación, sin lograrlo; y finalmente, dejarlo gritar hasta que se calme.

Aunque esta investigación se planteó para conocer la manera como se construye el afecto en NNA con medida de protección en la Fundación Niños de los Andes, sede Nuevo Amanecer, se encontró en la práctica institucional con una fuerte insistencia en el apego y el lineamiento específico de no permitirlo entre quienes interactúan a diario en la labor de protección que la Fundación se ha comprometido a realizar con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Por ello, en el primer capítulo de este documento, enuncié fundamentos

teóricos que contribuyen a la comprensión de esta difícil área del ser humano partiendo de las emociones, pasando por el sentimiento, el afecto y los vínculos para llegar a la teoría del apego y los planteamientos que desde la psicología y la sociología se nos ofrece.

Surge como muy importante que, la Fundación promueve que no se generen relaciones dependientes, de apego, de afecto entre NNA, en la misma forma que entre estos y los profesionales, formadores y toda persona que participe de la cotidianidad de la institución. Esta situación, no contribuye a la re significación de la parte afectiva y al cambio de los significantes que NNA traen, adquiridos desde su socialización primaria. Pero sí incluye declaración de desconfianza y mucho temor a la pérdida, que se hace evidente, cuando los NNA manifiestan no necesitar a nadie en los momentos en que están tristes, se muestran autosuficientes para superar los períodos difíciles en los que desfallecen por la falta de su familia, hermanos o tíos. Esta actitud ante la expresión afectiva está relacionada con lo que Garcés y Chamorro (2011) dice, *“los vínculos afectivos débiles construidos en su temprana infancia constituye el modelo representacional para tejer relaciones basados en la desconfianza, lo cual les obliga a niñas, niños y jóvenes huir constantemente de diversos espacios y retornar, o buscar espacios en donde se sientan más seguros”*. En los relatos registrados en el diario de campo de este estudio, los NNA que han transitado por las instituciones, de una a otra, expresan como una posibilidad contemplada, el irse de la institución en caso de no llegar a sentirse cómodo con el ambiente.

Además, Hernández (2010) reafirma la importancia del establecimiento del vínculo cuando expresa que, al fracasar el esfuerzo de restablecer el vínculo, este se debilita, pero no se suspende, haciendo, que la necesidad de apego permanezca despierta y constante, experimentado estados de estrés y sufrimiento crónicos que se pueden agudizar con las circunstancias. Esta situación es una constante en la cotidianidad de la Fundación dada su directriz permanente, donde las consecuencias de esta, se dejan de lado, se nombran, se conocen, no se abordan, dejando que cada uno lidie con ellas, de manera, que no contribuyen al proceso personal y al que se propone realizar desde la institución. Dichas consecuencias se relacionan, de acuerdo con Hernández (2010), en una disminución de *“la capacidad personal para manejar la propia vida, de modo que así se cierra un círculo de deterioro progresivo a todos los niveles de la existencia”*.

Otra razón para que la re significación afectiva no opere, se da como resultado del paso por varias instituciones durante periodos de tiempo largos o cortos, con pérdida de

“amigos”, formadores o profesionales con los que hubiere podido establecer algún tipo de vínculo que se malogro por diversas situaciones, incluidas las decisiones de traslado, renuncia, reintegro o llamado de atención tomadas por la Fundación o la Defensoría, resultado de la medida de protección, situaciones expresadas en los relatos, donde hacen evidente la desconfianza y el temor por la pérdida.

Las carencias afectivas que obtuvieron en su primera infancia continúan, aunque establezcan relaciones de camaradería, convivencia y compañerismo en su paso por la institución. En el abordaje psicosocial se llegan a hacer evidentes trastornos psicológicos como expresión del sufrimiento y la imposibilidad de ejercer autonomía por ubicarse en contextos conflictivos, con incoherencias, inequidades y desencuentros. Se percibe ansiedad y un deseo porque el tiempo pase rápidamente para cumplir la medida, regresar con su referente primario: la familia o, cumplir la mayoría de edad para asumir su vida, ser libre para tomar decisiones relacionadas con a dónde ir o qué hacer, empezando con la poca ayuda que, desde el ICBF, el Estado les proporciona.

“... es muy difícil acercarse a ellos porque no confían en nadie, dicen que todo el mundo los va a lastimar, dicen que no se pueden apegar a nadie porque todas las personas se van a ir de su vida. Estas expresiones hacen ver el producto de las instituciones, porque todo el tiempo cambia, va de una a otra”. (Profesional 1, mujer)

Los NNA institucionalizados, al no aprender a expresar sus sentimientos, emociones y afectos, estos quedan perdidos, sin resolver, en medio de todas las situaciones que se viven y con un gran temor a expresarlos por las continuas pérdidas e inhibición que de ellos se hizo en su vida y que tampoco encuentran una forma de expresión durante el proceso institucional. Aunque algunos profesionales se refieren a la importancia de generar vínculos, en la práctica, se hace un impedimento, dados los lineamientos de abordaje propuestos por la Fundación.

Las formadoras se identifican como una figura de afecto que representa una mamá. Deben llevar al NNA a realizar rutinas diarias de aseo, comida, orden y aprendizaje que corresponde a la instrucción proporcionada desde el orden familiar. Este documento registra algunas de las expresiones afectivas que los niños dieron a conocer a través de sus relatos y entrevistas, en donde se logra captar ese amor maternal de las formadoras hacia los niños, aunque se niegue la posibilidad de apego. Se describen las expresiones de amor y afecto de los niños hacia los adultos a su cuidado y viceversa.

Cuando profesionales y formadores subrayan no dejar que se desarrollen afectos, apegos entre ellos y los NNA porque el apegarse causa gran dolor en el momento de la separación, van en contravía de lo expresado en esta investigación, fundamentado en varios autores y, desde la teoría del apego, cuando se refiere al “comportamiento de apego” que lo define como *“todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores”* y que es inevitable en una relación diaria y constante establecida en el tiempo, la cual incluye cercanía física y compartir lugares comunes para dormir y comer, entre otros.

El no generar afectos o apegos con las figuras adultas interactuantes del nuevo entorno y tampoco con los compañeros de institución, con quienes se comparte la cotidianidad, son factores que impiden se surtan los cambios necesarios para obtener seguridad en los vínculos afectivos, reafirmando *“el círculo vicioso de indiferencia afectiva que ha caracterizado sus relaciones desde la más temprana infancia”* (Garcés y Chamorro 2010), y que también encontramos en lo expresado por quienes participaron de este estudio:

“... a veces cuando quiero ver a mi mamá solo cierro los ojos y trato de recordarla, recordarla, aunque eran muy pocas las veces que me decía algo bonito, recordar eso y aunque quisiera verla... entonces me conformo solamente con cerrar los ojos y verla en mi mente y soñar con ella para mí lo es todo, porque sé que en un sueño por lo menos voy a estar con ella, voy a poderle dar un abrazo aunque sea simplemente un sueño, es que voy a poder hacer eso. La mamá es la mamá de uno y todo lo que ella hace por uno... mis hermanos no los volví a ver”. (Jovencita, 15 años)

Los NNA, por su etapa de vida, no han terminado su proceso de toma de las relaciones interactuantes de su mundo social único, a través de las cuales obtienen el logro de vínculos afectivos seguros conformando su esencia. Por lo que desapegarse resulta en algunos momentos incomprensible y desorientador dado que establecer un vínculo afectivo implica alojar al otro con todo lo que es y lo que tiene en mi mundo propio, de manera que participamos, juntos, en la construcción conjunta de una historia. Cuando ello no se logra concluir o por lo menos, no de manera equilibrada, los procesos individuales y sociales de conformación del ser no se completan, ocasionando desajustes psicosociales que traerán consecuencias respecto a las posibilidades de decisión y elección para obtener la autonomía, producto del proceso de construcción incesante de dependencias (Hernández, 2010).

Aunque la filosofía SER se basa en pasos muy sencillos que la persona debe seguir para liberar su ser interior y lograr una vida plena, la fundamentación teórica y la experiencia de campo presentada en este documento, demuestra la necesidad e importancia que tiene el NNA, de un referente afectivo, que le sirva de guía y modelo para afianzar y lograr obtener vínculos afectivos seguros desde su temprana infancia cuando surte su socialización primaria y, afianzarlos mientras transcurre su socialización secundaria como en este caso. No puede por voluntad propia desapegarse de sus referentes, mientras no tenga la posibilidad de construir otros o de establecer vínculos afectivos que aporten a su proceso de conformación individual, mantendrá lo que trae, lo que ha sido su vida, teniendo a las instituciones como el lugar para ello, protagonistas ambos, de una conformación propia y única interactuante del mundo social del que tiene que apropiarse.

Los planteamientos realizados a lo largo de estas páginas, dejan varios o muchos interrogantes, algunos de los cuales quiero consignar en este documento,

¿Las diversas formas de abordaje en las instituciones de protección están teniendo en cuenta que el área afectiva, de apego y afecto que los NNA no terminan de construir por su edad cronológica y por los débiles vínculos afectivos que establecieron en su primera infancia, requiere fortalecerse a través de situaciones, lugares y personas que proporcionen estabilidad y seguridad para conformar y superar las dependencias y lograr una posterior autonomía individual?

¿Fortalecer la individualidad al desapegarse de vivencias personales, no niega la relación con el otro que se debe establecer y los procesos de re vinculación necesarios en la infancia para afianzar seguridad que el proceso institucional debe motivar?

Es necesario que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar revise sus procedimientos y los diferentes abordajes que sus operadores realizan dada la condición de “migrantes institucionales” que ejercen los NNA, corroborado en este estudio, y que impide establecer una vinculación afectiva que aporte al proceso formativo individual para que este obtenga resultados en lo personal, familiar y social.

¿Debe revisarse la política social? Los NNA reciben un “cuidado” pero el proceso institucional los ve crecer, sin asegurar un retorno a las relaciones sociales en las que su esencia se exprese como personas actuantes e interactuantes en su medio, no

proporciona las herramientas necesarias que posibiliten su constitución como personas que pueden llegar a ejercer autonomía, a decidir respecto de sus preferencias futuras.

Para finalizar...

En este estudio se presenta un fuerte componente femenino. Entre los entrevistados, 9 de 16 son niñas o jovencitas, entre profesionales y formadores 11 de 14 son mujeres. Realizar estudios desde una perspectiva de género, basado en casos de generación de la medida de protección respecto a niñas y adolescentes, sus problemáticas familiares e individuales, así como las motivaciones y situaciones que lleva a la prevalencia de mujeres en la atención que la medida establece y que ofrece la institución, enriquecerían el tema.

Es este un proceso con características muy especiales, necesario de toda atención y profundización desde la investigación en temas de infancia, a través de los cuales se pueda establecer el resultado de un proceso institucional y, si lleva a la superación o no de las situaciones que la vida presenta, atenuante para el establecimiento de un proyecto de vida que lo instaure como persona interactuante, activa y realizada en la sociedad.

De acuerdo con el trabajo de campo realizado puedo traer dos situaciones que de una manera u otra muestran la importancia de nuevos estudios relacionados. En el diario de campo registré la salida de una joven, cumplió 18 años, no tenía redes familiares, no terminó la enseñanza básica, pero por reglamento debía abandonar la Fundación. Con mucho temor a enfrentar lo nuevo, voces que le decían lo que debía o no hacer y con algunos pesos en el bolsillo dados por el programa, decidió irse para Usme donde una “conocida” que le daría trabajo en belleza y enfrentar la mayoría de edad con lo que tenía, su capacidad de trabajo no calificado. De otra parte, hice referencia, en páginas anteriores, al testimonio de uno de los profesionales, donde refería la repetición del ciclo de pobreza y abandono que él había podido comprobar al encontrarse, un tiempo después, con algunos de los participantes en los programas de la Fundación.

En relación con los derechos que la medida hace cumplir, se evidencia que los NNA tienen un lugar donde vivir, cinco comidas diarias y ropa que dignifican su permanencia en la institución. La Fundación cubre el derecho a la educación de los NNA ubicándolos en colegios cercanos con los que realiza convenio, sea en jornada normal o de validación. Sin embargo, los NNA se retrasan respecto a la edad correspondiente para el nivel educativo que deben cursar, no aprueban los años escolares, atrasándose, debido a que traen

falencias en su aprendizaje. Ello, trae como resultado que cuando cumplen 18 años salen de la institución sin terminar ciclos de educación básica formal, con las muchas o pocas herramientas adquiridas, con insuficiente o ninguna red vincular, ningún conocimiento de un oficio o profesión que le permita desempeñar una actividad productiva para sostenerse y salir adelante, o incluso, continuar estudiando; se hace difícil acceder a puestos de trabajo; se enfrenta la vida basados en su capacidad individual de salir adelante, donde muchas veces las metas de cambio se quedan en el camino.

No lograr cumplir los ciclos educativos formales básicos, cuando se ha permanecido en el Sistema de Bienestar hasta siete años, es cumplir y no cumplir con un derecho fundamental para el logro de metas o sueños, que integren al NNA como persona activa y participante de la sociedad en la que se encuentra.

“Los niños, niñas y adolescentes marcan los tiempos de permanencia en el Sistema Nacional de Bienestar y en cada una de las fundaciones por las que transitan, en una clara muestra de añoranza o frustración a la espera de que el tiempo pase para crecer, regresar a su familia u obtener la mayoría de edad y...enfrentar su vida”

Anexo A

Guía de observación de la institución de protección

Pasos:

- Identificar y conocer la historia de la institución y su trayectoria en el programa de protección del ICBF.

Clase de entidad: religiosa, secular, privada, fundación, etc. Ubicación geográfica en la ciudad.

- Fecha de fundación. Funcionamiento de la entidad, rutinas diarias, forma educativa de los participantes, dinámicas internas, rutinas.

- Primera exploración a todas las fuentes posibles que le den información sobre la entidad, su reconocimiento y trayectoria

- Explore si se ha escrito con anterioridad alguna pequeña o gran monografía de la institución.

- Revise desde ya, y en lo posible, todas las fuentes iconográficas que le permitan recabar pistas y descripciones generales de la institución: fotografías, aerofotografías, pinturas, grabados, ilustraciones, fotografías de periódicos y de revistas.

- Consulte, por supuesto, con rigor e interés la fuente de la tradición oral. Qué se dice, qué se habla de la institución. Dialogue con personas que la conocen, interactuar en las rutinas diarias con los participantes, escuchar sus percepciones, dejar que cuenten lo que les parezca importante o sea de su interés. Los amigos más cercanos, los que no lo son, el compartir con los otros, la vida diaria, las actividades y el estudio.

A las personas en general les gusta hablar de su barrio; al fin y al cabo es hablar de su origen como ciudadinas, lo que les permite evocar su infancia, su casa matriz, *los amigos de la cuadra* y, en fin, la importantísima experiencia de nacer a la ciudad y a la vida de lo público desde el espacio familiar y doméstico.

Visita y observación

- Reconozca el entorno. Forma de acceso al lugar. Personas que atienden y anuncian. Ubicación. Descripción general de personas y las edificaciones, al igual que de rutinas observables, número aproximado de personas, secciones, salones, talleres, dormitorios, baños, distribución general, número de plantas, etc.

- Realice en lo posible un dibujo de la planta para entender la distribución y ubicación de los espacios.

- Describir las rutinas más sobresalientes y las situaciones o lugares que llamen especialmente la atención.

Interacción cotidiana

- Permanezca con los participantes el mayor tiempo posible, si puede ejercer un voluntariado o participar de algún proyecto institucional es la mejor forma de entrar en la dinámica de las personas o los grupos generando confianza.

- Se espera conversar de manera individual y grupal con los participantes de manera que se empiecen a construir canales de confianza basados en la interacción.

Conocer historias

- La interacción dará a conocer el comienzo de diferentes historias que nos ilustrarán las situaciones que viven los participantes junto con sus vivencias institucionales relacionadas o no con la idea de familia que puedan tener de manera que informalmente se realice una primera exploración respecto a los objetivos propuestos.
- Comenzar a entender el papel que juega la institución, los profesionales, compañeros y las historias individuales dentro de la cotidianidad de la institución.

Relaciones cotidianas institucionales

- La institución es un escenario social y cultural vivo y en permanente transformación que construye formas y modos de vida propios. Es habitado por un grupo humano muchas veces diverso, pero que comparte elementos básicos y generalmente identitarios. No se trata de una comunidad homogénea, ni tampoco ausente de conflictos.
 - Reconocer los grupos poblacionales presentes y la labor que cada uno realiza.
 - Describir la forma como se organizan y el ejercicio de la autoridad. Indagar por los conflictos más comunes
 - Enunciar las disciplinas y rutinas que se llevan a cabo en la institución
 - Identificar manifestaciones de afecto o formas de ejercicio del mismo. Formas colaborativas y de ayuda mutua hacia los compañeros u otros participantes. Desde los profesionales hacia los participantes.
 - Describir los juegos y formas colaborativas y/o de conflicto en ellos
 - Ubicar los lugares más significativos y los motivos que los llevan a ellos
 - La institución como la casa, explorar similitudes y diferencias para los participantes
 - Identifique liderazgos y personas excluidas o poco sociables. Ubicar los diferentes roles dentro de la dinámica institucional asumidos por los participantes dentro de su participación en el grupo y general y en los subgrupos.
 - Identificar los grupos por afinidades y las dinámicas que llegan a desarrollar para avanzar en el tema de su interés.
- Explorar respecto a la forma como se refieren a sus familias y los procesos vividos en ellas y la forma como se refieren a la institución respecto a esa función.
- Explorar la lectura que los participantes hacen de la institución y sus expectativas respecto a su permanencia en ella.

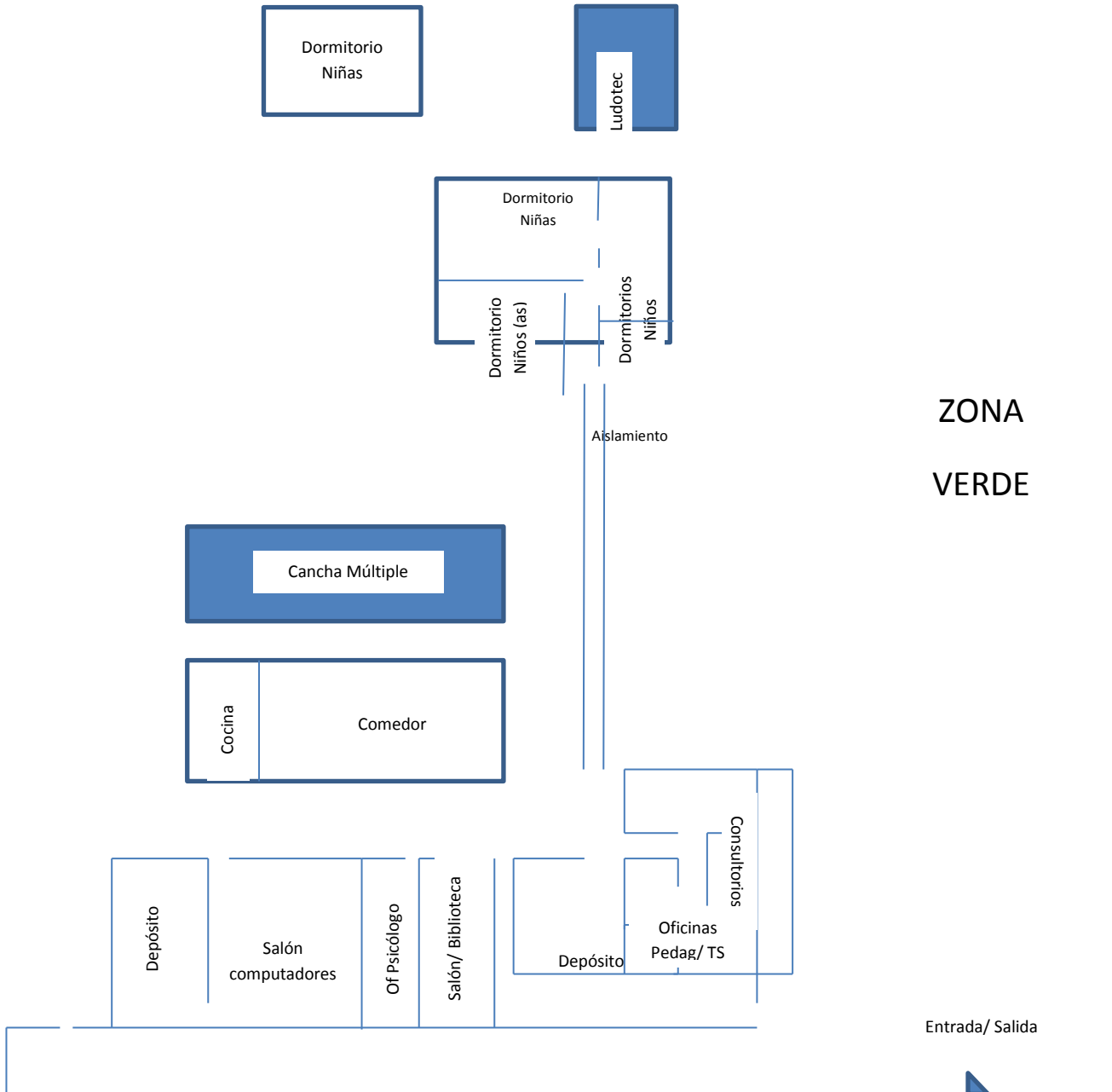
¿Cómo es el lenguaje o vocabulario para referirse al otro? ¿Cómo es el trato físico?
¿Cómo se conforman los grupos? ¿Qué tipo de afinidades tienen? ¿De qué manera reciben orientaciones de quien los supervisa?

¿Cuáles son los juegos que realizan? ¿Qué hacen en el tiempo libre? ¿Disposición a las actividades?

Tomado de Ferro, M., G (2010)

Anexo B

Planta Física Sede Nuevo Amanecer



Anexo C

Guía de entrevista semi – estructurada

JE INTRAPERSONAL			EJE INTERPERSONAL		
Regulación Emocional	Reprensión		Empatía	Sentir Ser solidario Compartir Perdón a otros	lo que le pase a otro Necesidad del otro Experiencias vivencias
Autoestima	Auto concepto Auto imagen	Características personales Fortalezas Debilidades Frustración Aceptación	Cooperación y Trabajo en equipo	Ponerse de acuerdo Dialogar Desarrollar proyectos Tiempo productivo	
Motivación	Apreciar lo simple Aceptar y valorar lo que se tiene Sentir amor Disfrutar	Por la vida y las personas Lo que se vive o hace	Restauración	Reconocer que ha causado mal Resarcir el daño	
Resiliencia	Heridas emocionales Perdón a otros		Conciencia Ética y Social	Valores que reconozco	
Sujeto, Familia, Institución, Sociedad					

Alegría	Tristeza	Enojo	Miedo
Feliz	Destrozado	Irritado	Asustado
Tranquilo	Aburrido	Disgustado	Angustiado
Capaz	Aislado	Frustrado	Confundido
Amoroso	Solo	Desafiante	Desesperado
Tolerante	Vacío	Incómodo	Paralizado
Afectuoso	Utilizado	Despreciado	Amenazado
Cariñoso	Preocupado	Violento	Culpable
Emocionado	Derrotado	Resentido	Confuso
Optimista	Rechazado	Enfurecido	Ansioso
Estimado	Avergonzado	Impaciente	
Tierno	Abandonado	Agresivo	

EJE INTRAPERSONAL			
Autoestima	Auto concepto Auto imagen	Características personales: Fortalezas Debilidades Frustración Aceptación	Características familiares: Recuerdo de apego y sentimientos hacia Padre Madre Hermanos Otra figura Añoranzas
Motivación	Apreciar lo simple Aceptar y valorar lo que se tiene Sentir amor Disfrutar	Lugar de vivienda y cuidado Cubrimiento de necesidades básicas Manifestación Por la vida y las personas	FNA Qué valoras De qué manera, hacia quién Lo que se vive o hace
Resiliencia	Pérdidas	Figuras importantes	Identifica a las personas
Regulación Emocional	Motivación Reprensión Ansiedad Miedo Interacción social	Motivación personal Llamados de atención repetitivos Preocupaciones Situaciones identificadas Dificultades Expresiones de amor, cariño, amistad	Disfrute Conflictos, desacuerdos Separación de familia, amigos, psicólogos, colaboradores Alegría, enojo cuáles A quién

EJE INTERPERSONAL			
Empatía	Sentir Ser solidario Compartir Perdón a otros	lo que le pase a otro Necesidad del otro Experiencias Vivencias	Cuando se va un amigo... En quién confía A qué o quién te apegas Escribe cartas o mensajes Quién te da un abrazo cuando lo necesitas
Cooperación y Trabajo en equipo	Ponerse de acuerdo Dialogar Desarrollar proyectos Tiempo productivo		Estar de acuerdo Qué o a quién escuchas Describe iniciativas conjuntas de Tu "grupo" o parche En qué aprovechas el tiempo
Restauración	Reconocer que ha causado mal Resarcir el daño		A quién perdonas Aprendizajes de amor, confianza y lealtad
Conciencia Ética y Social	Valores que reconozco		Valores fundamentales para ti

LINEA DE TIEMPO

MI VIDA ES... MI EXPERIENCIA PERSONAL!

Papá
Mamá Sentimientos que recuerda
Hermanos
Referente personal
Añoranzas



Recuerdos específicos
Sentimientos de Alegría Tristeza
Enojo
Miedos
Amigos cercanos, lejanos
Hermanos de institucionalidad
Confidentes
Conflictos, desacuerdos
Preocupaciones
Disfrute
Expresiones de amor, cariño... a quién
Amistad



A quién acude cuando
Está triste, enfermo o malgeniado
En quién confía
A quién cuenta sus cosas
Escribe cartas o mensajes
Cuando se va un amigo...
A qué o quién te apegas
Añoranzas
Quién te da un abrazo cuando lo necesitas



MI VIDA ES... MI EXPERIENCIA PERSONAL!

INTRAPERSONAL	ICBF (Institucional)	INTERPERSONAL
<p><i>Personales</i></p> <p>Fortalezas</p> <p>Debilidades</p> <p>Frustraciones</p> <p>quieres</p> <p>Aceptación personal</p>	<p>Número de instituciones asistidas</p> <p>Qué valoras</p> <p>Manifestación de amor:</p> <p>De qué manera, hacia quién</p> <p>Cómo disfrutas lo que vives, lo que haces</p>	<p>Cuando se va un amigo...</p> <p>En quién confía</p> <p>A qué o quién te apegas, aprecias, amas,</p> <p>Escribes carta o mensaje a... para...</p>
<p><i>Familiares</i></p> <p>Apego y Sentimientos de</p> <p>lealtad</p> <p>Papá</p> <p>parche"</p> <p>Mamá</p> <p>Hermanos</p> <p>Otra persona</p> <p>Añoranzas</p>	<p>Personas importantes aunque se hayan ido</p> <p>Qué te motiva</p> <p>Cuál es la razón de tus conflictos o desacuerdos con otro y contigo mismo</p> <p>Qué sientes cuando amigos, psicólogos o colaboradores se van</p> <p>Identifica situaciones de alegría o enojo</p> <p>Nombra dificultades</p> <p>Existe la amistad, el cariño con quién</p> <p>Cuál pensamiento se repite en ti</p>	<p>De quién recibes abrazo cuando lo necesitas</p> <p>Cuándo estás de acuerdo/ desacuerdo</p> <p>Qué o a quién escuchas</p> <p>En qué aprovechas el tiempo</p> <p>Aprendizajes de amor, confianza y</p> <p>Describe acciones conjuntas del "grupo" o</p> <p>A quién perdonas</p> <p>Valores fundamentales para ti</p>

Bibliografía

- Aries, Philippe (1987). "El Descubrimiento de la Infancia". En *El Niño y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid, Taurus.
- Aries, Philippe (1987). "Prólogo a la Nueva Edición Francesa". En *El Niño y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid, Taurus.
- Aries, Philippe (1987). "Las Edades de la Vida". En *El Niño y la Vida Familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid, Taurus.
- Aries, Philippe (1979). *La Infancia*. Revista Estudio, publicado con fines didácticos. Originalmente en el volumen VI de la Enciclopedia Einaudi en 1979.
- Bowly, Jhon (1993). *La Separación Afectiva*. Psicología Profunda. 1ª reimpresión en España. Editorial Paidós.
- Badinter, Elisabeth (1981). *¿Existe el Amor Maternal? Historia del amor maternal siglos XVII al XX*. Colección Padres e Hijos, Paidós/Pomare, Barcelona, 1981.
- Barreto, Juanita y Puyana V., Yolanda. (1996) *Sentí que se me Desprendía el Alma. Análisis de procesos y Prácticas de Socialización. Género Mujer y Desarrollo*, Indepaz, Universidad Nacional de Colombia.
- Berger, Peter & Luckmann, Thomas (2001). *La Construcción Social de la Realidad*. Edición Castellana 2001, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bonilla, Elsy & Rodríguez Penelope. (2007) *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias sociales*. Editorial Norma. Universidad de los Andes. 2007
- Boswell, Jhon (1988). *La Misericordia Ajena*. "Introducción". Traducido del inglés por Marco Aurelio Galmarini. Muchnik Editores.
- Corbetta, Piergiorgio. (2010) *Metodología y Técnicas de Investigación social*. Edición Revisada, McGraw-Hill / Interamericana de España.
- Cuervo M., Ángela (2010). *Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 111-121. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia
- Duran Strauch, Ernesto y Valoyes, Elizabeth (2009). "Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia". En *Rev. latinoam. cienc. soc. niñez* juv7(2):761-783, <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

- Durán-Strauch, E., Guáqueta-Rodríguez, C. A. & Torres-Quintero, A. (2011). *Restablecimiento de derechos de niños, niñas y adolescentes en el Sistema Nacional de Bienestar Familiar*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2 (9), pp. 549 - 559.
- Donzelot, Jacques. (1979). *La Policía de las Familias*. Valencia: Pre-textos.
- Dunn, Patrick (1982). "Ese Enemigo es el Niño". En Lloyd de Mause (1982). *Historia de la Infancia*. Alianza Universidad.
- Escobar Moyano, Michael (2013). *Afectos, Sentimientos y Emociones ¿Dónde está la diferencia? Procesos Afectivos y motivacionales*, 2013, Universidad de Tarapacá de Arica, Arica, Chile.
- Estrada M., Ángela María y Diazgranados F., Silvia (2007). *Construccionismo Social. Aportes para el debate y la práctica*, Kenneth Gergen. Bogotá: Colombia. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales – CESO, Departamento de Psicología.
- Ferro M., G. (2010). *Guía de observación etnográfica y valoración cultural a un barrio*. En: Apuntes Vol.23, núm (2): 182-193.
- Fundación Niños de los Andes, (2016). "Libro de Convivencias, claves para una convivencia armónica, sistema de reparación de faltas desde el amor con conciencia".
- Gago, Josu (2014). *Teoría del Apego. El Vínculo*. Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar, 2014.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Medellín, Colombia. Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Garcés Daiana, Chamorro Luz Stella (2011). *Niñas, niños y jóvenes desvinculados del conflicto armado: ¿qué sucede con sus vínculos afectivos y con sus figuras de apego antes y durante su permanencia en los grupos armados?* Revista Eleuthera, Universidad de Caldas. Vol.5, enero-dic 2011
- Garrido-Rojas, Lusmenia (2006). *Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud*. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 38, núm. 3, 2006, pp. 493-507 - Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia
- Gélis, Jaques. (1986). "La individualización de la Infancia". En: *Historie de la vie privée, De la Renaissance aux Lumiere*. V/ III, Seul, París.

- Gergen, Kenneth. (1996a). *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gergen, Kenneth. (2006). *El yo saturado*. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Barcelona: Paidós.
- Gergen, K. & Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la Construcción Social*. Paidós Ibérica.
- Gil Montero, Raquel (2007) “¿Métodos, Modelos y Sistemas Familiares o Historia de la Familia?”. En Robichaux, David (Compilador) *Familia y diversidad en América Latina*, FLACSO.
- Gubert, Rosana (2011). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Siglo XXI Editores, Argentina, 2011.
- Gutiérrez de Pineda, Virginia. (1994) *Familia y Cultura en Colombia. Tipologías, Funciones y Dinámica de la Familia. Manifestaciones Múltiples a Través del Mosaico Cultural y sus Estructuras Sociales*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez de Pineda, Perry de Muñoz, Vila de Pineda, Echeverry & Arias (1978). *El Gamín. Su albergue social y su familia*. Bogotá: Patrocinado por UNICEF
- Heller, Agnes (1987). *Sociología de la Vida Cotidiana*. Ediciones Península. Segunda Edición, Nov 1987, Barcelona.
- Hernández C., Ángela (sf). Aproximaciones a la noción de vínculo. Escrito por sistemas y dinámica familiar el 06-03-2017 en Psicología. Tomado de: <http://sistemasydinamicafamiliar.blogspot.es>
- Hernández C., Ángela (2010). *Vínculos, Individuación y Ecología Humana. Hacia una Psicología Clínica Compleja*. Universidad Santo Tomás. Bogotá, D.C., Colombia 2010.
- ICBF (2010). *Lineamientos Técnico Administrativos de Ruta de Actuaciones y Modelo de Atención*. Dirección de Protección. 2010.
- ICBF, *Lineamiento Técnico del Modelo para La Atención de Los Niños, Las Niñas y Adolescentes, Con Derechos Inobservados, Amenazados O Vulnerados*. Aprobado Mediante Resolución No. 1519 de febrero 23 de 2016. 2016
- Illouz, E. (2007). *Intimididades Congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Editorial Katz: Buenos Aires.

- Jaramillo, Jaime. Regeneración Espiritual. Tomado de:
<https://www.papajaime.com/files/NOSOTROS/DOSSIER%20DE%20PRENSA.pdf>
<https://www.papajaime.com/regeneracion-espiritual>
- Jelin, Elizabeth (1980). Pan y Afectos, la Transformación de las Familias. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Levi-Strauss, Claude (1956). "La Familia". En Levi-Staruss, C.; Spiro, M.E. & Gough, K. Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia. Barcelona: Anagrama.
- Maturana, H., (1997). El Taller como estrategia metodológica.
- Martínez Miguélez, Miguel (2013). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. Editorial Trillas, México, 2013.
- Ministerio de Salud y Protección Social. POLITICA PÚBLICA NACIONAL PARA LAS FAMILIAS COLOMBIANAS 2012-2022, República de Colombia.
- Montagut, Teresa (2000). *Política Social. Una introducción*. Ariel Sociología. Editorial Ariel, Barcelona, 220 Págs.
- Montaño, Sonia. (2007) "El sueño de las mujeres: democracia en la familia". En Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros. Irma Arriaga, coordinadora. CEPAL, Santiago de Chile, octubre de 2007.
- Morlachetti, Alejandro (2013). *Sistemas Nacionales de Protección integral de la Infancia*. Santiago de Chile: CEPAL, UNICEF.
- Muñoz, Cecilia & Pachón, Ximena (1991). *La niñez en el siglo XX*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Planeta.
- Muñoz, Cecilia & Pachón, Ximena (1996). *La Aventura Infantil a Mediados de Siglo*. Santa Fe de Bogotá, Editorial Planeta.
- Olaya, Eucaris (2007). "Aproximaciones al debate sobre el Estado". En Revista Tendencia y Retos No. 12; 93-105/Octubre 2007.
- Osorio, Jaime (2012). *Estado, Biopoder, Exclusión. Análisis desde la lógica del capital. Pensamiento crítico, pensamiento utópico*. Universidad Autónoma Metropolitana. Grupo Editorial Siglo XXI. Antropos. 159p.
- Pachón, Ximena (2007). *La Familia en Colombia a lo largo del Siglo XX*. En Puyana Yolanda, Ramírez María Himelda (Editoras). Familias, Cambios y Estrategias.

- Universidad Nacional de Colombia, Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Integración Social. Bogotá.
- Pachón, Ximena. (2007). "La Casa de Corrección de Paiba en Bogotá". En Rodríguez, Pablo y Manarelli, María Emma (coordinadores). *Historia de la Infancia en América Latina*, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Pollock, Linda A. (SF). *Los Niños Olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Programa Mujer de hoy, Canal 14 (2017). Hogar y familia: Regeneración Espiritual. 11 Marzo-2017. <https://www.youtube.com/watch?v=7yolQpKrlCQ>
- Puyana V., Yolanda (2014). "El Familismo: Algunas de sus Fuentes y su Articulación con la Legislación Colombiana". Artículo Inédito. Octubre de 2014.
- Puyana V., Yolanda (2014). "Las Políticas de Familia en Colombia: Entre la Orientación Asistencial y la Democrática". En *Revista Latino Americana de Estudios de familia de la Universidad de Caldas*. Vol. 4 Enero- dic 2014.
- Puyana V., Yolanda (SF). "Quiero para mis Hijos una Infancia Feliz. Socialización y Cambio en Torno a las Representaciones Sociales Sobre la Infancia". *Revista Nómadas*.
- Restrepo Z., Estela (2007). *El Concertaje Laboral de los Niños Abandonados en Bogotá 1642-1885*. En Rodríguez, Pablo y Manarelli, María Emma (coordinadores). *Historia de la Infancia en América Latina*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Reyes, Emma (2012). *Memoria por Correspondencia*. Bogotá, Laguna Libros.
- Rico, María Nieves & Maldonado, Carlos (2011). "¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución de las familias en América Latina?". En *las Familias Latinoamericanas Interrogadas. Hacia la Articulación del Diagnóstico, la Legislación y las Políticas*. Santiago de Chile: CEPAL, UNFPA
- Rodríguez y otros (2011). La culturización de los afectos: Emociones y sentimientos que dan significado a los actos de protesta colectiva. *Universidad Autónoma del estado de México, México. Interamerican Journal of Psychology*, vol. 45, num,2, mayo-agosto, 2011, pp 193-201. Sociedad Interamericana de Psicología. Austin, Organismo Internacional.

- Robertson, Priscilla (1982). "El hogar como Nido: la Infancia de la Clase Media en la Europa del Siglo XIX". En Lloyd de Mause. Historia de la Infancia. Alianza Universidad.
- Romero, Susana. (2007). "Un Siglo de Legislación sobre Infancia en América Latina. Un Cuadro Cronológico". En Rodríguez, Pablo y Manarelli, María Emma (coordinadores) Historia de la Infancia en América Latina, Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Russell Hochschild, A. (2008) Un Yo imbuido de sentimientos En: La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo. Ed. Katz.
- Sistema Nacional de Bienestar Familiar. (SNBF – SUIN). Recuperado de: http://www.suin-snbf.gov.co/SUIN/Docs/Marco_conceptual_10042012.pdf
- Zapata, Bárbara (2014). El Taller como Estrategia Metodológica para el Aprendizaje Activo. Trabajo Social Familiar, Universidad Nacional de Colombia, Impreso.